

TRAMO: INICIACION
Militantes Provisorios
Grupos en promoción

Primeros Pasos- Área Adultos

INDICE

1 Paso: Convocamos al grupo

Convocatoria

Retiro de Impacto

1er Encuentro	Nos conocemos- Nos presentamos.
2º Encuentro	Una invitación, un llamado
3º Encuentro	Un llamado, una misión
4º Encuentro	Una primera respuesta: Creo
5º Encuentro	Celebración

2 Paso: El Proyecto del cristiano

6º Encuentro	El Plan de Dios
7º Encuentro	El Proyecto de Jesucristo
8º Encuentro	El Reino de Dios en medio de nuestro tiempo
9º Encuentro	Celebración-El Espíritu anima la misión-

3 Paso: Somos Iglesia

10 º Encuentro	La Iglesia pueblo de Dios, nuestro pueblo
11º Encuentro	Somos Iglesia peregrinando en la historia
12 º Encuentro	Tenemos una Madre
13º Encuentro	Revisión de vida
14º Encuentro	Celebración (Sacramentos)

4 Paso: Somos laicos

15º Encuentro	Somos laicos por vocación
16º Encuentro	Somos laicos, tenemos una misión
17º Encuentro	Nuestra opción: Las bienaventuranzas
18º Encuentro	Nuestra meta: La santidad
19º Encuentro	Revisión de Vida

5Paso: El compromiso

20º Encuentro	El compromiso cristiano
21º Encuentro	La realidad social y su transformación
22º Encuentro	La familia
23º Encuentro	El trabajo
24º Encuentro	La cultura
25º Encuentro	La participación social
26º Encuentro	Revisión de vida

6 Paso: La Acción Católica un compromiso con la Iglesia y con el mundo

27º Encuentro	La Acción Católica: don y tarea
28º Encuentro	La Acción Católica y el misterio de comunión
29º Encuentro	La Acción Católica formación y evangelización
30º Encuentro	La Acción Católica organización para la misión
31º Encuentro	Revisión de vida
32º Encuentro	Celebración

Celebraciones del Año Litúrgico (para intercalar en el proceso)

- Cuaresma
- Pascua
- Pentecostés
- Cristo Rey
- Adviento
- Navidad

PRESENTACION

1. Finalidad del Itinerario Formativo de Acción Católica -Área Adultos-

El Itinerario Formativo de la Acción Católica Argentina es un instrumento que desarrolla el Plan de Formación Permanente a fin de colaborar con los dirigentes encargados de animar la formación del Grupo en sus distintas etapas de conformación.

Su finalidad pretende colaborar y animar el irnos adentrando en el corazón del misterio de la fe para vivirla gozosamente y poder testimoniarla a los demás en un proceso integral, permanente, sistemático, progresivo, activo y misionero.

Está compuesto por **cuatro tramos** orientados a los distintos momentos que el proceso formativo atraviesa desde que un grupo es convocado hasta su maduración.

Los tramos son:

1. ***Iniciación para provisorios o grupos en promoción***
2. ***Compromiso para la oficialización***
3. ***Grupos en marcha***
4. ***Formación Permanente***

Cada uno de ellos es un punto de partida y de apoyo para la acción formativa del grupo sin agotarse en ella y contando con el aporte creativo de quienes son los encargados de ponerlo en marcha y participar activamente de él.

El Itinerario abarca los 5 aspectos de la Estructura Formativa de la Acción Católica (Estruforin) expresada en su Proyecto Institucional que tiene por objetivos:

Intelectual	Búsqueda de la verdad y desarrollo del juicio crítico
Personalidad	
Moral	
Social	
Religioso	

Partiendo de la realidad y la Palabra de Dios, se adentra en la presentación del Mensaje y de la lectura creyente de la realidad en los aspectos que

hacen a la maduración de nuestra personalidad, lo moral, lo social y nuestra dimensión espiritual.

La Liturgia está presente a través del seguimiento del año litúrgico y sus celebraciones articulando todo el itinerario.

2. Objetivo del Itinerario Tramo Iniciación para Provisorios

El tramo que aquí desarrollamos tiene por objetivo:

“Acompañar el proceso de convocatoria y conformación de un grupo de militancia provisorio del Área Adultos”.

El mismo, a su vez, podrá ser utilizado cuando en lugar de un grupo, quién se incorpore sea una sola persona o varias a un grupo en marcha y que necesiten una actualización *kerigmática* de su fe, para lo cual podrán organizarse grupos de estudio, jornadas de actualización, o simplemente el acompañamiento de un dirigente para con la persona que desee realizarlo.

3. Metodología del Itinerario

El camino formativo, está centrado en el Ver-Juzgar-Actuar como modo de abordar la realidad y hacer síntesis entre la fe y la vida.

- En el **Ver** tratamos de descubrir en los acontecimientos la presencia de Dios creador al que deseamos responderle desde el amor que despierta la fe.
- En el **Juzgar** discernimos desde la Palabra la llamada de Jesús en la vida y los acontecimientos. Es un momento profundo de encuentro personal y comunitario con Jesús que habla y con la Iglesia que enseña.
- En el **Actuar** es el momento de pasar a la acción, de concretar lo visto y discernido en acciones y compromisos personales y de la comunidad. Se vuelve un momento de acción de gracias que implica una respuesta generosa al actuar de Dios en nuestra vida, bajo el impulso del Espíritu Santo.

1 Paso: Convocamos al grupo

- **Convocatoria**

La convocatoria es un tiempo destinado a que los promotores del grupo organicen los medios y canales a través de los cuales se invitará a los posibles interesados a este proceso de conformación de un grupo de militancia.

El grupo de militancia está orientado a aquellas personas que desean conocer y participar de la Acción Católica formando una comunidad de vida y misión que lo acompañe en su proceso de maduración en la fe y en el compromiso apostólico.

Cada grupo de militancia de adultos puede ser convocado en torno a necesidades, características o intereses particulares; por ejemplo puede haber grupos de militancia para adultos jóvenes (30-45 años), grupos de militancia para matrimonios, grupos de militancia de varones o mujeres, grupos de militancia mixtos, grupos de militancias para padres de adolescentes, también puede conformarse un grupo de militancia con personas que proveniente de los grupos de proyección evangelizadora quieran comprometerse con la ACA en forma más estable.

Lo importante es saber a quiénes va dirigida la convocatoria para poder transmitir correctamente la propuesta. Y organizar los medios adecuados para canalizarla.

En cuanto a los medios podemos citar los tradicionales que van desde la invitación persona a persona, los avisos parroquiales, los boletines informativos, los afiches barriales; hasta otros menos comunes como la publicidad radial o en la televisión local, las cadenas de email, etc.

Para esta puesta en marcha, será conveniente que los promotores del grupo se respondan las siguientes preguntas ordenadoras de su propuesta a fin de verificar los pasos a dar para poner en marcha un grupo.

1. ***¿Cuál es nuestro objetivo?***
2. ***¿Cuál es el fundamento para esta tarea que queremos realizar?***
3. ***¿Quiénes son nuestros destinatarios?***
4. ***¿Qué pasos daremos en la consecución de nuestro objetivo?***
5. ***¿Qué recursos contamos y cuáles necesitamos?***
6. ***¿En qué tiempo lo llevaremos a cabo?***
7. ***¿Cuándo evaluaremos?***

En medio de este proceso de planificación y comunicación hay dos claves muy importantes a tener en cuenta: el entusiasmo con la propuesta y lo atractivo de la propuesta.

✓ ***El entusiasmo con la propuesta***

Es casi lógico pensar que quiénes estén a cargo de la conformación de un grupo han de estar comprometidos y entusiasmados con la propuesta que van a realizar y disponer de un tiempo para entregarse a esta tarea con compromiso. Por ello también, habrá que ser muy racionales a la hora del manejo de los tiempos y de las posibilidades a poner en marcha.

✓ ***Lo atractivo de la propuesta***

Nadie se entusiasma con una propuesta que no sea “atrayente, fuerte y hermosa” decía SS Juan Pablo II, por eso el medio de comunicación, su contenido y su forma han de ser bien presentados, promovidos y anunciados para posibilitar que las personas se identifiquen con la propuestas y capten “que vale la pena” forma parte de esta nueva experiencia que se pondrá en marcha.

Una clave: la oración

Como todo proceso que nace para evangelizar y a su vez nos evangeliza, ha de nacer desde el corazón puesto en Dios y terminar también en su corazón, para que desde él podamos descubrir los signos de los tiempos, las necesidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, para encontrar juntos caminos y respuestas.

Habrá entonces que orar mucho y tener en cuenta esta hermosa poesía de Fray Mamerto Menapace como marco de reflexión de nuestra convocatoria.

Evangelización masiva
(Publicado en Madera Verde,
Editorial Patria Grande.)

Salió una tarde a sembrar:
¡le quemaba la semilla!
La tiró por la gramilla,
el camino, el pedregal,
por los surcos del tierral
en donde es fértil la arcilla.

Una misma fue la siembra,
y un mismo campo también,
y sin embargo, después
fue distinto el resultado,
porque en el mismo sembrado
diferencias suele haber.

Hay franjas que son camino
endurecido al pisar
allí no puede brotar
la semilla que ha caído;
es gesto para el olvido
que el tiempo se llevará.

Está la tosca del bajo
que apenas tiene tierrita;
la semilla, enseguidita
apunta su ingenuidad,
pero al faltarle humedad,
viene el sol, y se marchita.

Está la parte invadida
por el cardo y la maleza;
allí toda la riqueza
es gesto inútil, nomás:

terminarán por ahogar
la vida, cuando aparezca.

Y hay tierra fértil, también,
con sus lomas y sus bajos,
tierras que desde abajo
llegan a producir.
Es allí que hay que insistir
sin mezquinarse al trabajo.

En el campo de la vida
hay de todo, sí señor:
alegría, sueño, dolor;
fertilidad y pobreza;
y allí gasta su riqueza
de semilla, el sembrador.

- **Retiro de Impacto: “Vengan ustedes también a mi viña”**

Objetivo: Presentar un momento de encuentro fuerte con el Señor que nos invita a participar de la Acción Católica Argentina

Este Retiro puede realizarse al principio de la conformación de un futuro grupo, o bien en medio de la marcha del mismo, Es decir podrá ser una forma de convocatoria o bien un momento de oración y reflexión en medio de la marcha del grupo. Cada dirigente promotor discernirá el momento más adecuado para llevarse a cabo.

Estás pensado para una jornada ente las 10:00 y las 18:00 hs, pudiéndose adaptar a las diferentes realidades.

Cronograma de acciones

10:00. **Bienvenida con mate o café en el salón.** Presentación de los participantes y de los coordinadores del retiro uno por uno.

10:30. **Proclamación de la Palabra. Mateo 20,1-7**

El coordinador toma la Biblia e invita a todos a escuchar el siguiente relato, se puede encender una vela y se da comienzo a la lectura:

“Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña.

² Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña.

³ Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza,⁴ les dijo: 'Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo'.

⁵ Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.

⁶ Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: '¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?'

⁷ Ellos les respondieron: 'Nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.”

- ✓ **Comparte** luego de la lectura de que de esto se trata nuestra propuesta de hoy, de compartir el llamado que Jesús nos hace a trabajar en su viña, para construir el Reino. Propone que de este se trata la acción Católica una institución laical en la que

laicos de todas las edades, se reúnen en comunidades de sus grupos de militancia porque responden a esta invitación de organizadamente ayudarse y ayudar a que los valores del evangelio se encarnen en la vida personal y de la sociedad.

- ✓ **Propone un diálogo** sencillo y fraterno acerca de **¿Qué expectativa trae cada uno de nosotros a este encuentro?** Y las anota en un papel afiche o pizarrón.
- ✓ **Concluye** invitando a todos a abrir el corazón para ayudarse a reflexionar y compartir para que podamos juntos, dar respuestas a estas expectativas. **Invita al grupo de animación a entonar un canto.**

12:00 Primera propuesta “Vayan a mi viña”

Una persona invitada para proponer esta reflexión compartirá acerca de esta frase en que Jesús nos invita a ir a su viña. Presenta la analogía de la viña con la Iglesia y cómo en ella que es “misterio de comunión misionera” hay diversas vocaciones y carismas, donde la vocación laical es precisamente una de ellas. Sintéticamente expone quiénes somos los laicos y que se espera de nosotros. Sugerimos tomar como base el Capítulo I de la Christifideles laici para preparar esta propuesta.

- ✓ Luego de unos 15 o 20 minutos de motivación se propone un trabajo grupal con estas preguntas disparadoras:
 - ¿Cómo has vivido tu vida laical desde tu bautismo hasta este momento?
 - ¿Qué crees que puedes hacer crecer en tu vida laical?

13:00 Almuerzo

14:00 Segunda propuesta: Jesús llama una y otra vez de diversos modos

En este caso la idea de esta reflexión está orientada a proponer los diferentes modos de participación de los laicos en la vida de la Iglesia y trabajar los puntos 25 al 30 de la Christifideles laici, haciendo especial hincapié en el punto 30 que nos permitirá presentar la vocación y misión de la Acción Católica en esta viña. Será útil utilizar un power point, video, afiches, etc. que sirvan de apoyo para estas ideas centrales sobre la Institución

- ✓ Finalizada la exposición puede darse un diálogo con los participantes, acerca de sus inquietudes, necesidades, intereses, etc.

15:00 Momento de oración

✓ MOMENTO DE CONCIENTIZACIÓN

El animador invita a que cada uno que cada uno ponga sobre el altar o una mesa, según sea el lugar donde se realice este momento de oración, un elemento que lo identifique personalmente, un anillo, una medalla, un pañuelo, su lapicera, un libro, etc. y exprese su significado. Luego, se canta alguna canción que tenga que ver con seguir a Jesús, ser su discípulo.

Sugerimos: Esto que soy esto te doy (P. Meana)

El animador pone una imagen de Jesús en medio de todos los objetos que están en el altar o mesa mientras remarca que el motivo por el cual estamos acá es porque Jesús es quien nos reúne, convoca y llama para que nos animemos a dar un pasito más y caminar nuestra fe en comunión y realizando una misión para el bien de los demás. Se trata entonces de poner en común lo que.... (y entonces se toman los objetos de cada uno y se repite su sentido) para formar comunidad y animarse a caminar juntos desde esta vocación eclesial que es la Acción Católica.

✓ MOMENTO DE ORACION COMUN

Invitamos a realizar nuestras peticiones personales y vamos intercalando algunas de las siguientes para ir rompiendo el temor a hablar. A cada intención respondemos: **Quiero seguirte Jesús, ayúdame.**

- ✓ Desde lo que tengo y soy.....
- ✓ Con mi familia.....
- ✓ En mi trabajo.....
- ✓ Ayudando a los demás...
- ✓

CIERRE

El animador invita a cada uno, tome “su vida” en sus manos (recuperando el elemento personal que puso sobre la mesa o altar) y en un rato de silencio (breve) piense si Jesús no le está diciendo hoy nuevamente “*Vení vos también a esta viña*”

Cerramos cantando “Alma misionera”.o “Visitación”.

16:00 Mate o café-Testimonio

Este testimonio ha de ser de alguna persona adulta, cercana a la edad del grupo convocado, que testimonie sencillamente por qué y cómo ingresó en la Acción Católica y qué ha significado en su vida, mientras se comparte un café o un mate en el grupo. Luego se dejarás un tiempo para el descanso y el intercambio espontáneo.

17:00 ¿Dónde está la viña a la que hemos de ir?

Finalmente y a partir de una dinámica que podría ser de foto palabra, o imágenes, presentaremos la realidad y necesidades que nos rodean y qué podemos hacer los laicos en ella, a través de la propuesta de la Acción Católica. Trabajaremos el Capítulo III de la Exhortación Apostólica que vinimos trabajando y luego podemos hacer una rueda comentando en plenario nuestras preocupaciones y en qué medida esta propuesta responde a las expectativas iniciales que traíamos (y que están registradas en el afiche o pizarrón)

Luego, se propondrán los pasos a seguir (próximos pasos, actividad, horario, lugar, etc.). El equipo de animación invitará a cantar y nos despediremos fraternalmente quedando a disposición de los participantes para preguntas, dudas, inquietudes.

18:00 Cierre- Entrega de la Carta para iniciar el camino.

Carta de iniciación

Querido/a

¡Alabado sea Jesucristo!

Hemos querido comenzar estas líneas con nuestro saludo institucional, signo del camino que te invitamos a recorrer y a la vez meta de nuestro recorrido: Jesús.

Nuestra invitación quiere ser clara y sin demasiadas vueltas, te proponemos recorrer un camino en la Iglesia, en la Acción Católica, que a través de un grupo, pequeña comunidad, te ayudara no solo a ir profundizando nuestra fe, a reflexionar, orar, dialogar; sino por sobre todo a participar de una experiencia vital que irá transformando tu vida adulta con la fuerza vital del Evangelio.

Jesús es la buena noticia de Dios que llama a nuestra puerta para hacerse "camino, verdad y vida" (jn 14,5). Él es Dios de la vida y quiere que la tengas en abundancia y la compartas junto a otros hombres y mujeres de tu edad, que se animan a no tener miedo y aventurarse en el camino de Jesús.

Así es no más, nos encontraremos regularmente y al ritmo que el grupo pueda caminar para sumarnos a la misión que el Señor nos ha confiado y que espera de nosotros, ser los nuevos profetas de la esperanza para un mundo complejo que busca la verdad, la vida y el amor.

Confiamos en qué juntos podamos ser constructores de un mundo mejor.

1er Encuentro: Nos conocemos- Nos presentamos.

Bienvenida

El dirigente a cargo del grupo va recibiendo a los que han de participar de este encuentro y genera un clima de diálogo fraterno, donde luego de la oración de un Padre nuestro poniendo este tiempo en manos de Dios, comentemos cómo nos ha ido durante la semana.

Si es necesario, recordamos los nombres de cada uno rápidamente a modo de presentación.

Propuesta para compartir

Planteamos conversar entre todos alguna situación o hecho en que se de a nuestro alrededor, el individualismo, las prisa, la falta de ayuda, la soledad.

Analizamos que consecuencias genera ese hecho, que nos parece a nosotros puede aportar frente a estos hechos el participar en un grupo, el ser una pequeña comunidad.

El dirigente invita a escuchar el siguiente texto de la Palabra de Dios, que ha de ser la guía de nuestro camino. Se lee o invita a leer Mc 3,13-19.

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

- ✓ Jesús desde el principio quiso acompañarse por un grupo de amigos
- ✓ Llamó a 12 y los conoció a cada uno por su nombre
- ✓ Hizo de ellos sus amigos para compartir el Evangelio y los invita a sumarse a su tarea.
- ✓ Hoy con nosotros hace lo mismo..
- ✓ Es mejor caminar juntos, ayudándonos y compartiendo.
- ✓ Es importante no cerrarse sobre sí mismo ni aislarse espiritualmente de la comunidad.
- ✓ Es bueno vivir la fraternidad y junto con otros. hacer germinar cada vez más la fe recibida.
- ✓ Pablo VI nos enseñaba que: “Quienes acogen con sinceridad la buena nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen, en el nombre de Jesús, para buscar juntos el Reino, construirlo, vivirlo. Ellos constituyen una comunidad que a la vez, es evangelizadora ·*Evangelium Nuntiandi* n° 13.
- ✓ Por eso:
 - El grupo es un lugar donde actúa Dios y se manifiesta.
 - Es un lugar en que podemos realizar una experiencia de amistad fraterna.
 - Donde cada uno ha de ser valorado en lo que es.

- Donde miraremos juntos la realidad para darle respuesta desde el Evangelio.
 - Donde compartiremos criterios, debatiremos y trataremos de buscar siempre la Verdad.
 - Donde nos sostendremos, nos acompañaremos en momentos alegres y en los difíciles.
 - Donde buscaremos hacer el bien a los demás.
- **En dúos o tríos**, se comparte
 - ¿Qué aspectos deberíamos cuidar en este grupo si queremos crecer como cristianos adultos?
 - **En plenario** de ponen en común las ideas y se anotan como “marco de convivencia” a revisar periódicamente y a retroalimentar.
 - **En lo personal** se propone que cada uno piense, hasta el próximo encuentro, que va a poner de sí para que el grupo sea un espacio de crecimiento humano y cristiano.

Oración final

Invitamos a compartir intenciones del grupo para rezar por ella y finalizamos con la siguiente oración

***Dame una vocación plena y profunda
que afirme mi trabajo con mi nombre.***

***Sea mi vida, Señor, clara y fecunda
y me realice a como persona.***

***Da una meta segura a mi camino:
que mi anhelo sea la santidad
y cumpla mi esperanza y mi destino;
ayúdame a encontrar mi vocación***

Que este grupo que se ha iniciado sea para mí y para todos nosotros,

Casa y escuela de comunión

***Que sirva mi tarea con pasión,
con amor por lo firme y verdadero;
dame acierto, Señor, en la elección,
señala Tú mi rumbo venidero.***

***Que pueda entregar a mis hermanos
el fruto de una siembra bien labrada,
una obra que rebose de mis manos,
como esa ofrenda que al Señor agrada.***

2º Encuentro Una invitación, un llamado

Bienvenida

Como cada nuevo encuentro, renovamos la alegría de encontrarnos y parar un rato para compartir como comunidad, ponemos en común como nos ha ido, comentamos si alguno está ausente y no nos proponemos quién lo llamará para ver si está necesitando algo, presentamos en oración a Jesús este inicio proponiendo el rezo de nuestra oración oficial (entregar copia)

Al comenzar la reunión:

Señor Jesús, al reunirnos en tu Nombre, te rogamos ilumines nuestra inteligencia con la luz del Espíritu Santo, para discernir lo que es recto, aceptar lo que es bueno y descubrir la voluntad del Padre sobre nosotros.

Concédenos tu Gracia para expresar con sencillez y claridad nuestro parecer y escuchar con espíritu abierto el pensamiento de los demás, a fin de que en diálogo fraterno asumamos mejor nuestro compromiso apostólico.

*Que esta reunión sea fecunda, se oriente al mayor provecho de nuestros hermanos y sirva para que participemos de un modo más eficaz en la construcción del Reino.
María, Madre de la Iglesia, enséñanos a amarla profundamente y a trabajar en ella con fidelidad plena y confianza permanente.
Amén*

Propuesta para compartir

Conversamos acerca del sentido de esta oración, tratando de compartir que significa para cada uno

- Reunirse en el nombre de Jesús
- Discernir lo que es recto, aceptar lo que es bueno, descubrir sobre nosotros la voluntad de Padre
- Hacer fecunda la reunión
- Que sirva para provecho de los demás
- Que construyamos el Reino

- Que aprendamos a amar y servir en la Iglesia con fidelidad y confianza

Leemos o invitamos a leer (Mt. 18,20).

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

- ✓ LA Acción Católica es una Institución que en cada grupo se reúne para celebrar la vida en Jesús.
- ✓ Intenta ayudarnos a madurar nuestra fe, interpelándonos y tratando de descubrir los signos de los tiempos desde el Evangelio.
- ✓ Nos propone buscar qué quiere Dios sobre nosotros y el grupo.
- ✓ Desea que no perdamos el tiempo, ya que el tiempo es nuestra vida.
- ✓ Impulsa para que la reunión no quede entre las paredes de un salón sino que se proyecte al servicio personal y organizado del apostolado.
- ✓ Quiere vivir y encarnar los valores del Evangelio en la vida diaria.
- ✓ Caminando con la Iglesia, en comunión con los pastores y todo el pueblo de Dios.

Compartimos:

- **En dúos o tríos** se comparte qué es lo que más nos atrae de esta propuesta.
- **En plenario** de ponen en común las ideas y se anotan para que nos sirvan de guía durante el año.
- **En lo personal** se propone que cada uno ¿cómo yo he de vivir este estilo que se me propone?

Rezamos por las intenciones del grupo la oración oficial de cierre.

Señor Jesús, antes de separarnos queremos agradecerte por haber estado en nuestra compañía.

Te rogamos permanezcas con tu Gracia y Caridad en cada uno de nosotros para que tu presencia nos estimule a irradiar el mensaje de salvación y para que el Espíritu Santo nos impulse a cumplir fielmente nuestras resoluciones.

Amén

Dios te salve María,.....

Roguemos por nuestro Padre el Papa....., Nuestro Obispo..... y todos nuestros Asesores

Que el Señor los guíe y fortalezca en el desempeño fiel de su ministerio.

**Alabado sea Jesucristo....
por siempre sea alabado.**

3º Encuentro Un llamado, una misión

Bienvenida

Vamos caminando juntos y esto nos ayuda ir consolidando nuestro grupo y reafirmando nuestra propio andar, por eso hoy, luego de la oración de inicio de la Acción Católica Argentina, revisaremos aquellas ideas de nuestros primer encuentro acerca de qué deberíamos cuidar como grupo, para ver como vamos caminando. (Se leen las consignas del afiche y se conversa si hay que ajustar alguna pauta)

Propuesta para compartir

Cada uno de nosotros ha llegado aquí con su condición de cristiano a cuentas, algunos con cierta vida de fe, de religiosidad popular o compromiso; no importa; lo cierto es que por algún motivo Dios ha querido que nos encontremos para hacer juntos este camino de fe y misión.

De a poco iremos recordando o descubriendo que la fe tiene consecuencias en la vida que han de transformar nuestras actitudes y comportamientos.

Es que en la medida en que vayámonos descubriendo hijos de Dios, amados por Él, tal como somos, iremos dejando que su amor transformador haga de nosotros nuevas personas, aun en nuestras debilidades.

Así en nuestra realidad y existencia, él nos hace una propuesta, un llamado a ser protagonistas de su plan de salvación y de liberación de los hermanos.

Esta llamada personal, es un compromiso, que solo puede ser vivido si confiamos en el amor de Quien nos llama e invita porque quiere, porque confía en nosotros, y porque desea que desde nuestra libertad nos sumemos a este proyecto de hacer del mundo su Reino.

Compartamos entonces:

1. ¿Conocen ustedes algún cristiano comprometido que se preocupa de su familia pero que también, participa activamente en la construcción de una sociedad mejor? Describan qué hace y las características de estas personas sin siquiera dar su nombre.

Leemos juntos el pasaje” **Mt 4, 18-22**

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

- ✓ La orden dada a los Doce apóstoles” Vayan y prediquen el Evangelio a toda criatura” vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos. EN 13
- ✓ La invitación de Jesús es clara, es ha seguirlo en su misión evangelizadora; “aquellos reunidos en la comunidad de salvación deben comunicarla y difundirla” EN nº 13
- ✓ Nosotros, que somos laicos, cuya vocación específica es el mundo y la guía de las tareas temporales, tenemos que evangelizar todos los rincones de la vida
- ✓ Cuantos más laicos estemos impregnando con el Evangelio la realidad, más i más irá geminando el Reino de amor y Justicia, de paz y libertad.

Podemos proponer la vida de los beatos y Santos de AC como Pier Giorgio Frassatti, Gianna Berreta Molla, Matrimonio Quatrocci como modelo de este compromiso laical. Ver Documentos de Profundización.

Recordemos la invitación a los laicos de AC de Juan Pablo II:

“Seguid poniendo a disposición de las ciudades y de las aldeas, de los lugares de trabajo y de la escuela, de la salud y del tiempo libre, de la cultura, de la economía y de la política, presencias competentes y creíbles, capaces de contribuir a promover en el mundo de hoy la civilización del amor. Que la Acción católica ayude a la comunidad eclesial a evitar la tentación de desentenderse de los problemas de la vida y de la familia, de la paz y de la justicia, y testimonie la confianza en la fuerza renovadora y transformadora del cristianismo”

Compartimos:

- **En plenario o grupos:** ¿Cuál debe ser la actitud de los laicos cristianos para construir el mundo de hoy? ¿Cuáles son las necesidades más urgentes?
- **En lo personal:** ¿Te sentís llamado? ¿Cuál es tu respuesta?

Para cerrar nuestro encuentro de hoy, ponemos nuestras intenciones en común, confiando en la intersección de unos por los otros y rezamos:

ORACIÓN DE SERVICIO

Cristo, no tienes manos, tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde habite la justicia.

Cristo, no tienes pies, tienes sólo nuestros pies para poner en marcha a los oprimidos por el camino de la libertad.

Cristo, no tienes labios, tienes sólo nuestros labios, para proclamar a los pobres la Buena Nueva de la libertad.

Cristo no tienes medios, tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos.

Cristo somos la única Biblia que el pueblo lee aún, somos el único mensaje libertador de Dios-Padre-del pueblo, escrito con obras y palabras eficaces.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

3º Encuentro

Vidas de beatos y santos de Acción Católica

Gianna Beretta Molla



*¡¡¡Sí a la vida!!! Esta es la opción fundamental de Gianna Beretta Molla, la pediatra de Milán muerta hace 30 años, el 28 de abril de 1962, en el Hospital de Monza. **"La vida humana es sagrada e inviolable: es un don de Dios al hombre, pero también es un don del hombre a los hermanos"**. Son las dos expresiones que aparecen con mayor frecuencia en los escritos y en la vida de Gianna, y que constituyen la clave de lectura de sus opciones y de su misión apostólica.*

Descartada la idea de hacerse religiosa misionera que fue cultivando en su juventud, Gianna se orienta decididamente a la profesión de médico que era una tradición de familia.

Crecida en un ambiente profundamente religioso (nació en Magenta de Milán, en 1922, décima de 13 hijos), Gianna debe mucho a la formación cristiana recibida en la Acción Católica, primero como delegada y presidente de la Juventud femenina y, después, casada, como miembro de las Mujeres de Acción Católica.

Buscando qué proyecto tenía Dios sobre ella, durante el período universitario se preguntaba dónde y cómo ayudar al prójimo. ¿En Italia o en las misiones? ¿Como

consagrada o como voluntaria laica?.. Vivió algunos años en la incertidumbre en cuanto a la opción de un estado de vida. Después, cuando a través de los consejos de su director espiritual y el parecer de sus parientes, comprendió que la voluntad de Dios para ella estaba en que formase una familia santa, decidió casarse con el Ing. Pietro Molla".

Diez días antes del matrimonio, el 13 de septiembre de 1955, escribía a su novio: "Con la ayuda de la gracia del Señor, haremos todo lo posible para que nuestra familia sea un pequeño cenáculo donde Jesús reine sobre todos nuestros afectos, deseos y acciones. Pietro mío, faltan pocos días y me siento conmovida al pensar en acercarme a recibir el sacramento del amor. Nos transformamos en colaboradores de Dios en la creación; podemos, así, dar hijos a Dios para que lo sirvan y lo amen".

La alegría de dar hijos al mundo y a la Iglesia es la nueva misión que Gianna recibe en el matrimonio; en menos de cuatro años, desde noviembre de 1956 a julio de 1959, da a luz tres hijos: Pierluigi, María Zita y Laura María.

Luego, imprevistamente, a los 39 años, el drama de Gianna. Hoy, su marido -que tiene 82 años-, lo recuerda con todos los detalles: "Durante el cuarto embarazo, en septiembre de 1961, apareció un gran fibroma en el útero, por lo cual -a los dos meses y medio- se hizo necesaria una intervención quirúrgica. Este fue el inicio de su holocausto. Fidelísima a sus principios morales y religiosos, dispuso sin dudar que el cirujano se ocupase primero de salvar la vida de su creatura".

En vísperas del parto no duda en reunir, junto a su lecho, al marido y a los médicos para decirles: **"Si deben elegir entre el niño o yo, ni lo duden: elijan -y se los exijo- al niño. Sávenlo!"**.

Con estas convicciones profundas, y sabiendo todo lo que le espera -Gianna era pediatra y lo sabía muy bien- Gianna entra en la clínica de Monza el 20 de abril de 1962, viernes Santo. A la religiosa que la recibe a la entrada, le dice con toda sencillez: **"Ésta es la última vez. Vine para morir"**.

Al día siguiente da a luz a una niña que será bautizada con el nombre de Gianna Emanuela. Gianna apenas tiene tiempo de abrazarla y de besarla, porque inmediatamente aparecen las complicaciones: una peritonitis séptica que en pocos días, el 18 de abril, tras atroces dolores, la lleva a la muerte. En los últimos días tiene junto a sí a su hermana, sor Virginia, que llegó de la India. "Por fin llegaste -le dice en su lecho de muerte-. Si supieses cuánto cuesta tener que morir cuando se deja a los hijos, todos pequeños".

Dos testimonios muy lindos sobre Gianna: los de su marido y de su hija. "No sabía que vivía con una santa -declaró Pietro Molla-. Gianna era, en realidad, una mujer normal, con la pasión por la vida, por la música, los paseos, la montaña. Fue recién después, cuando ella ya no estaba, que su amor y su sacrificio me conquistaron como una revelación, y me acompañaron todos estos años".

Igualmente sincera es la alegría de la hija Lauretta, que en una composición, en la escuela, escribió: "Estoy segura de que el ejemplo de mamá, que ahora muchos conocen, servirá para confortar a todas las madres que se encuentren en las mismas condiciones. Puedo asegurar que estoy verdaderamente orgullosa de haber tenido una madre con

tanto coraje: supo vivir como Dios quería, y ha servido a la Humanidad con su ejemplo y con sus obras".

Luigi y María Corsini Beltrame Quattrocchi. Esposos Beatos

Sin duda hay millares de esposos santos pero los Beltrame son la primera pareja en ser beatificados. S.S. Juan Pablo II, conciente de la necesidad de modelos de santidad para los matrimonios, ha demostrado interés por canonizar a matrimonios. María Corsini nació en Florencia el 24 de junio en 1881; Luigi Beltrame nació en Catania el 12 de enero de 1880. Ambos se conocieron en Roma cuando eran adolescentes y se casaron en la basílica Santa María la Mayor el 25 de noviembre de 1905.

Ambos crecieron en familias católicas y desde pequeños practicaron fervientemente su fe, asistiendo todos los domingos a la Santa Misa y participando de los sacramentos. Criaron también a sus hijos en los principios y valores de la fe católica.

En 1913, pasaron una dura prueba, el embarazo de María tuvo serias complicaciones y los médicos pronosticaban que ni la madre ni el niño sobrevivirían al parto. Los doctores manifestaron que un aborto podría salvar la vida de la madre. Ella, consultando con su esposo, decidió confiar en la protección divina de Dios. Después de un difícil embarazo, madre e hijo sobrevivieron milagrosamente. La prueba fortaleció aun mas la fe de la familia.

María dio a luz a tres niños más; los dos varones fueron sacerdotes: Filippo, quien es ahora Mons. Tarcisio de la diócesis de Roma y Cesare, ahora el P. Paolino, monje trapense. La mayor de las hijas, Enrichetta, la que sobrevivió el difícil embarazo, constituyó un hogar santo; mientras que su hermana Stefania ingresó a la congregación de los benedictinos, conocida como la Madre Cecilia, Los tres hermanos estuvieron presentes en la beatificación de sus padres. Los dos hijos sacerdotes concelebraron en la misa.

La familia Beltrame Quattrochi fue conocida por participación en muchas organizaciones católicas. Luigi fue un respetado abogado, quien ocupó un cargo importante dentro de la política italiana. María trabajó como voluntaria asistiendo a los etíopes en dicho país durante la segunda guerra mundial.

El beato Luigi murió en 1951, y María, su fiel esposa, en 1965. El P. Tarciso recuerda que "nuestra vida familiar no tuvo nada de extraordinaria, fue un hecho ordinario, con sus debilidades. Sin embargo, seguimos siempre enseñanzas importantes que las almas de buena voluntad pueden disponerse a imitar y a realizar también hoy".

El Papa dijo durante la Misa: "Entre las alegrías y las preocupaciones de una familia normal supieron realizar una existencia extraordinariamente rica de espiritualidad. En el centro, la eucaristía diaria, a la que se añadía la devoción filial a la Virgen María, invocada con el Rosario recitado todas las noches, y la referencia a sabios consejos espirituales... ..vivieron a la luz del Evangelio y con gran intensidad humana el amor conyugal y el servicio a la vida..

...Asumieron con plena responsabilidad la tarea de colaborar con Dios en la procreación, dedicándose generosamente a los hijos para educarles, guiarles, orientarles, en el descubrimiento de su designio de amor".

"Una auténtica familia, fundada en el matrimonio, es en sí misma una "buena noticia" para el mundo"

Pier Giorgio Frassatti



En una familia indiferente a la novedad transformadora del mensaje de Cristo, Pier Giorgio se dejó capturar totalmente por Dios

Era una familia 'importante'. Su padre Alfredo, artífice del suceso del diario 'La Stampa' en los años diez y veinte, era personaje relevante en la vida política del reino de Italia. Liberal por convencimiento, admiraba a Giovanni Giolitti (Jefe del Gobierno italiano por muchos años) quien era amigo. Este, por la estima que le tenía, lo hizo senador en 1913 y embajador italiano en Berlín en 1920.

Alfredo conoció a su mujer, Adelaide Ametis, en Pollone. Se casaron el 8 de septiembre de 1898. En la tarde del 6 de abril de 1901 nacerá Pier Giorgio. Un año y medio después, la familia se completó con el nacimiento de Luciana.

Alfredo no era practicante, pero no lo hacía pesar en sus hijos. La madre, en cambio, vivía un cristianismo un poco superficial, más atento a las reglas y a los aspectos exteriores de la práctica religiosa. Sin embargo, sobre el terreno árido de la religiosidad de los Frassatti, irá madurando en Pier Giorgio una fe profunda: los valores humanos fundamentales aprendidos en la casa paterna, él logró transfigurarlos a la luz del Evangelio

Ser Iglesia

Pier Giorgio vivió a la Iglesia como la gran comunidad que nos alberga a todos, donde el vehículo de unión está dado por el Amor. Vivió intensa y profundamente el sentido y el valor de la comunidad. Lo hizo como joven y como cristiano en su familia, con sus amigos, en las asociaciones de las que formó parte, entre los pobres. El gran espíritu misionero que poseía era expresión de su conciencia eclesial: había que anunciar el Evangelio a todos y en todas partes. Como cristianos, vivimos en 'estado de misión', testimoniando un mensaje de amor que no está hecho sólo de palabras, sino fundamentalmente de solidaridad concreta.

La Acción Católica

Pier Giorgio vive la experiencia de Acción Católica con intensidad. Se siente unido a sus compañeros por los mismos ideales, los mismos sueños, el mismo compromiso. Es una forma de

ayudarse mutuamente a ser fieles, a crecerEl 14 de mayo de 1922 se inscribió en el círculo ' Milites Mariae' de la Sociedad de la Juventud Católica (rama masculina de la Acción Católica) en su parroquia de Turín.

El lema de la JAC era y es 'oración, acción, sacrificio'. Tres palabras que resumen el compromiso cotidiano de sus militantes. Pier Giorgio encuentra en ellas el espejo de su modo de ser. Es un hombre de oración, en continuo diálogo con Dios en las liturgias comunitarias, en las adoraciones nocturnas, desgranando las cuentas de un rosario por las calles y en el secreto de su habitación.

Es un hombre de acción, que comprendió verdaderamente que seremos juzgados por aquello que hemos testimoniado del Evangelio en palabras y obras; no distingue el pensamiento de la acción. Es un hombre de sacrificio, que no duda en renunciar a algo si esto le permitirá servir a Dios y a sus hermanos. De manera particular, si se trata de hacer el bien a sus hermanos pobres

La vida en el espíritu

La vida de Pier Giorgio estuvo orientada por una intensa vida espiritual. La Eucaristía cotidiana fue un punto de referencia central en su camino. Para no perder esta cita se levanta temprano y renuncia a cualquier paseo si esto le impide estar en Misa. Ir al encuentro de la comunión es para él participar de la intimidad de Jesús. Y él devuelve esa visita con su diaria presencia entre los pobres.

La oración de Pier Giorgio, asidua, frecuente, se expresa en los modos de la época. Prefiere el rosario. Su disposición al diálogo amoroso con Dios es natural permanente; por eso, en cualquier momento y cualquier lugar son buenos para rezar

Hermano de los pobres

Pier Giorgio no amaba a 'los pobres' como un sentimiento genérico y difuso. Amaba a 'cada pobre'. 'Recuerdo a Pier Giorgio hablar de ciertas miserias con el rostro surcado por el dolor, de manera que se comprendía perfectamente que el mismo sufría' decía un amigo. Su ayuda a las familias que visitaba no se restringía a dejar dinero y alguna palabra de consuelo. Buscaba alojamiento a quien no lo tenía, compraba zapatos para los chicos, conseguía medicinas, hacía mudanzas empujando desde atrás carros cargados. Pero sobre todo importaba su estilo lleno de respeto, humildad y familiaridad..Sus amigos le preguntaban cómo entrar con una sonrisa en una casa donde lo recibía un olor nauseabundo o una inmensa suciedad. Su respuesta era 'En sustancia no olvidar nunca aunque la casa sea sórdida, tú te acercas a Cristo. Recuerden bien lo que ha dicho el Señor: el bien que se hace a los pobres es un bien hecho a Mí mismo. Así se revelaba el significado profundo de fe que tenía todo este tiempo pasado en compañía de los pobres, sus regresos a la casa de pie por la noche, atravesando medio Turín porque no le quedaba dinero para el boleto' Jesús en la santa comunión me hace una visita cada mañana. Yo se la devuelvo, con mis pobres medios, visitando a los pobres.'

La amistad

En la vida de Pier Giorgio la presencia cercana del prójimo tiene un lugar fundamental. Su fe lo lleva a ver y encontrar en el rostro de todos, el rostro de Jesús.

Su corazón se abría naturalmente para acoger y comprender a los otros, con sus problemas, sus esperanzas, sus luchas. Tenía la capacidad para comprender y amar a cada persona en la profundidad de su vida, tal como era y por lo que era.

Para él la amistad es un modo de vivir la Iglesia, de revelarla como un lugar acogedor, auténtica comunidad, en la que cada uno es amado y respetado por lo que es. Vive la amistad con la disponibilidad a dar y también a recibir

.Sabe escuchar, aconsejar, ayudar concretamente: exhortándolos, estimulándolos, sosteniéndolos. Lo hace con humildad, que quiere decir buscar y aceptar la ayuda, los consejos, pidiéndoles su presencia y oración

El Estudio

Pier Giorgio se inscribió en ingeniería industrial mecánica, un curso de estudios exigentes. Para él estudiar era un deber. Pero no impuesto desde afuera o por otro será algo que nacía dentro suyo. Cuando alguien le dijo que él, siendo un señor, podría no estudiar tanto, le replicó: ' No, yo soy pobre como todos los pobres. Y quiero trabajar para ellos'

El quería estudiar para servir: deseaba entrar pronto en el mundo del trabajo para hacer su parte, para realizar aquel mundo mejor que soñaba. Esperaba contribuir a la promoción de los humildes y los pobres, especialmente con su trabajo entre los mineros, uno de los sectores más postergados y castigados de la sociedad.

La profesión era un modo concreto y eficaz de trabajar por la transformación del mundo, por la vigencia de la justicia y la solidaridad

Su Participación política

Soñaba con lograr una democracia inspirada en los valores cristianos. Pier Giorgio puso desde temprano su atención en la realidad política y social italiana. Su visión política estaba influida por su experiencia espiritual. Él creía firmemente en la posibilidad de edificar una sociedad más justa, fundada en la igualdad y la libertad, donde los bienes sean adecuadamente distribuidos y todos alcancen un nivel de vida digno. Pier Giorgio no pudo ver los tristes sucesos que habría de vivir Italia y la catástrofe bélica de la Segunda Guerra. Sabemos sin embargo, que no habría dejado de creer que era posible construir un mundo de justicia e igualdad, si cada uno asume un compromiso social y civil de participación. Si no se interviene directamente en la vida del país, la promoción de los más humildes y el sueño de un mundo mejor son sólo una utopía romántica

4º Encuentro Una primera respuesta: Creo

Bienvenida

El recorrido que nos proponemos realizar, es un camino de progresivo encuentro con nosotros mismos, con los demás miembros del grupo y con Jesús que nos ha llamado a cada uno de nosotros por nuestro nombre.

Esta llamada esta invitación personal, es una propuesta que nos abre ante el misterio grande de la fe, cuyo centro está en que Dios es amor y Jesús el camino, la verdad y la vida que nos conduce a la plenitud del amor.

Ante esto una primera respuesta que podemos dar es ¡Señor, creo!

VER-Mirada atenta a la realidad

Conversemos luego de las oraciones oficiales, del ofrecimiento de nuestro encuentro y del intercambio fraterno acerca de en qué cosas creen las personas que tenemos a nuestro alrededor.

Hagamos un listado con esas creencias y ordenémoslas en alguna escala de importancia según nuestro juicio

JUZGAR-Illuminar desde el Evangelio y la fe

Proclamemos juntos la lectura de Mc 5, 26-34

Propuesta para compartir

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

¿Qué actitud observamos en la mujer del Evangelio?
¿Cuál es la actitud de Jesús frente a ella en los dos momentos que marca este encuentro?

Esta mujer, enferma se acerca a Cristo confiando en Él, no lo conoce del todo pero sabe, intuye que allí habrá de cambiar su vida.

La fe:

- ✓ es un acercarse así al misterio de lo que nos excede con corazón abierto a recibir a Cristo que pasa a nuestro lado y está pendiente de nuestras necesidades.
- ✓ **Es una proclamación del misterio de la Encarnación**
- ✓ **Es una vivencia personal que debe resplandecer como verdad**

Creer hoy en Jesucristo, muerto y resucitado, es una experiencia personal e intransferible, es un dejarse seducir, como dijera Jeremías), es un dejarse redimir. «El hombre se ha dejado extraviar» pero Dios a través de su Hijo «quiere inducirlo a abandonar los caminos del mal, en los que tiende a adentrarse cada vez más»

Por eso creer en Jesucristo es hacer que resplandezca la verdad, que comienza en ese guardar los mandamientos como un primer paso para ser discípulo, para seguirlo no como una imitación exterior, sino como un *«hacerse conforme a Él*, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz .

- ✓ **Es un compromiso de vida**

Creer en Jesucristo hoy implica promover la vida y ayudar a construir una nueva cultura. Creer en Jesucristo lleva a evangelizar, a anunciar el Evangelio de la vida, para ayudar a gestar una cultura de la vida. Creer hoy en Jesucristo es aceptar que somos, por Cristo, un pueblo de la vida: La fe se nos convierte en un compromiso existencial.

- ✓ **Es una búsqueda inacabada de unidad**

La fe nos lleva a «permanecer en la intimidad de Dios» , nos introduce en el misterio inagotable de la vida divina, nos sumerge en las profundidades insondables del amor de Dios y por eso nos pone en una búsqueda inacabada de la unidad.

La fe en Cristo nos da «la fuerza del Espíritu de Dios» que «hace crecer y edifica la Iglesia a través de los siglos.

- ✓ **Es una celebración alegre y comunitaria**

Nuestra fe en Cristo que se ha encarnado, que ha muerto por nosotros y ha resucitado, forzosamente lleva a la celebración. Es una fe que se comparte. Es una fe que se hace Eucaristía y que por lo mismo es alegría y triunfo. Es una fe eclesial y por lo mismo comunitaria, solidaria con todo el devenir humano. Es una fe que construye la Iglesia y que el Espíritu enriquece con la proliferación de sus dones.

- La Escritura reconoce la fe como un don que Dios concede, del cual no somos nosotros nunca merecedores: Mc 9,19-24; Jn 3,14-15; Hech 5,12-16; Heb 11,1.
- Esa fe que hemos recibido es necesaria para la salvación: Mc 16,16; Jn 3,16-21; Hech 16, 30-34; Rom 3,21-31.
- El Señor elogia la fe de algunas personas, por eso es bueno ver el ejemplo que la Escritura recoge de los que creen: Lc 5,1-11(fe de Pedro y de los primeros); Jn 1,43-51(Natanael, el

'verdadero israelita'); 6, 67-71 (fe de los apóstoles ante el don de la Eucaristía); Mt 8, 5-13 (curación del criado del centurión); Heb 11, 1-40 (Abraham, nuestro padre en la fe).

- Pero el Señor se acerca a los que no tienen fe o dudan: Mt 14, 22-33 (desconfianza de Pedro); Jn 20, 19-29 (incredulidad de Tomás); Lc 1, 5-25 (Zacarías).

Leamos estas palabras de SS Benedicto XVI (25-9-05) “Toda la existencia terrena de Jesús, desde su concepción hasta la muerte en la Cruz, fue un acto de amor, hasta el punto de que podemos resumir nuestra fe en estas palabras: «Jesús, caritas» -- Jesús, amor--. En la última cena, sabiendo que había llegado su hora, el divino Maestro ofreció a sus discípulos el ejemplo supremo del amor, lavándoles los pies, y les confió su preciosa herencia, la Eucaristía, en la que se centra todo el misterio pascual, como ha escrito el venerado Papa Juan Pablo II en la encíclica «Ecclesia de Eucharistia». «Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo...», « «Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre...». Las palabras de Jesús en el Cenáculo anticipan su muerte y manifiestan la conciencia con la que la afrontó, transformándola en don de sí, en el acto de amor que se entrega totalmente. En la Eucaristía, el Señor se nos da con su cuerpo, con su alma y su divinidad, y nosotros nos convertimos en una sola cosa con él y entre nosotros.

Nuestra respuesta a su amor tiene que ser entonces concreta, y tiene que expresarse en una auténtica conversión al amor, en el perdón, en la recíproca acogida y en la atención por las necesidades de todos. Son muchas y múltiples las formas de servicio que podemos ofrecer al prójimo en la vida de todos los días, si prestamos un poco de atención.”

Podemos completar las ideas o entregar para leer el documento de profundización con el resumen del CIC acerca de la fe.

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Compartamos:

- Cómo podemos promover en nuestra comunidad un crecimiento en la fe y proyectarla en la comunicación de nuestra fe hacia quienes no creen.

CELEBAR: Celebramos el amor que Dios nos tiene

Compartimos la oración del Padre Nuestro, dialogando acerca de lo importante de conversar diariamente con Dios poniendo en sus manos nuestro peregrinar diario.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

4º Encuentro

Catecismo de la Iglesia

176 *La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras.*

177 *"Creer" entraña, pues, una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua.*

178 *No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.*

179 *La fe es un don sobrenatural de Dios. Para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo.*

180 *"Creer" es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana.*

181 *"Creer" es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la madre de todos los creyentes. "Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por madre" (S. Cipriano, unit. eccl.: PL 4,503A).*

182 *"Creemos todas aquellas cosas que se contienen en la palabra de Dios escrita o transmitida y son propuestas por la Iglesia... para ser creídas como divinamente reveladas" (Pablo VI, SPF 20).*

183 *La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: "El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará" (Mc 16,16).*

184 *"La fe es un gusto anticipado del conocimiento que nos hará bienaventurados en la vida futura" (S. Tomás de A., comp. 1,2).*

Llamados a la conversión (artículo de lectura)

Dios nos llama, por su Hijo, a vivir en comunión con Él. Ha hecho con los hombres, con cada hombre, con la Humanidad entera, una Alianza de Amor. Nos ha dado su Palabra y su Vida. Quiere darnos para siempre su propia Felicidad: aquí en la tierra progresivamente; plenamente, allá en el Cielo. A cada uno, en la singularidad de nuestras aspiraciones: a todos, como una familia de potencialidades y tensiones y amor entrecruzados.

Pecar es romper esa comunión.

Convertirse es volver a entrar humildemente, alegremente en comunión con el Dios vivo, consigo mismo, con los hermanos todos.

La conversión es una sacudida de la Gracia y de la sencillez, puesta de acuerdo, capaz de derrumbar el orgullo, el egoísmo, la desesperación y el dinero: los cuatro pecados contra el Espíritu; la idolatría del yo y del oro. Abandonar esos ídolos para volverse a Dios vivo y verdadero (1 Tes. 1, 9).

Convertirse es aceptar las Bienaventuranzas como programa de vida, como "ley fundamental" de la Iglesia. Y no apenas como una olímpica tomadura de pelo del Altísimo Señor que nos habría propuesto socarronamente una plusmarca inalcanzable.

La conversión es un proceso vital, histórico.

Convertirse no es sólo "arrepentirse", llorar sobre lo pasado. Jesús repetía en el Evangelio a los pecadores perdonados: "Levántate, ponte en camino...". La conversión es un proceso vital, histórico, como el crecimiento, como el desarrollo.

No basta con rasgarse las vestiduras, para convertirse; como no bastó nunca confesarse en la penumbra del confesionario; como no bastará ahora celebrar una bonita confesión comunitaria. No basta, para convertirse, con renovar los Advientos y las Cuaresmas, o con organizar colectas socializadas o dar limosnas tranquilizadoras.

Es preciso rasgar el corazón, circuncidar la raíz de la estructura de pecado, "subvertir" el orden establecido en el propio espíritu —burgués—, en la propia empresa, en la calle, en el país, en la Iglesia, en el Mundo.

No valen las excusas, desentendidas, decepcionadas, de los que están de vuelta de todo: de si una Iglesia tal o una sociedad cual. Tú y yo somos la Iglesia y somos la Sociedad. No se trata de esperar a que las estructuras de la Iglesia o de la Sociedad se transformen; es preciso urgirlas a la conversión desde el interior y desde la acción de cada uno de nosotros.

La conversión no es una pasiva mirada a la Providencia y a la Cruz y a la Gloria. Convertirse es "buscar el Rostro del Señor" en la cara de nuestros hermanos.

Siempre es martirio la conversión. Dar la vida, día a día, o de golpe, como sea por Aquél y por aquellos a quienes pretendemos amar, a pesar de toda nuestra soterrada impureza de egoísmo.

Convertirse es creer, como los niños, que Él tiene poder para perdonar "nuestros" pecados. Es el despojamiento de la oración, de la humildad, de la pobreza, de la confianza.

Es saltar por encima de todas nuestras estúpidas suficiencias de hijos mayores y sumergirse en la actitud sencilla y vital, del hijo pródigo: "Me levantaré, iré a mi

Padre y le diré: Padre, es cierto, lo reconozco; he pecado contra ti y contra tus hijos, mis hermanos...”.

...Y entrar, de nuevo, en el Banquete de la vida y del Evangelio, con la alegre libertad de los hijos de Dios que nos conquistó Jesucristo el Hermano mayor, Resucitado.

**Recursos Pastorales. San Pablo .Pedro M. Casaldáliga
Obispo de São Félix, Mato Grosso**

5º Encuentro : Celebración “Naveguemos Mar Adentro”

Entrega del Evangelio

Ambientación:

Salón con luz tenue. Imágenes alusivas al texto Lc. 5.1-11 que serán iluminadas con un reflector a medida que se va leyendo. Las biblias de cada participantes sobre una mesa frente al altar.

Recursos: puede regalarse una a cada miembro o pedir que cada uno traiga la suya para ser bendecida

Canto inicial: *¿Qué quieres de mí?*

Saludo del que preside la celebración: Hemos dado nuestro primer paso en el grupo como miembros de la Acción Católica Argentina y nos reunimos hoy en un clima de oración para acoger a Dios que se nos da a conocer y se nos revela. Queremos navegar mar adentro, a pesar de las dudas iniciales, y ser pescadores de hombres, formadores de comunidad

Oración inicial: Disponé Señor interiormente nuestro corazón para recibir la Buena Nueva de tu amor que nos será proclamada

Canto: Aleluya

Proclamación de la Palabra: Lc. 5.1-11

Ideas para compartir por el que preside la celebración

Hoy resuenan en nuestro corazón las palabras como las que ese día Jesús dirigió a Pedro.

- ✓ “Navega mar adentro y echen las redes”...
- ✓ En nuestras familias
- ✓ En nuestro barrio
- ✓ Donde trabajamos
- ✓ Donde realizamos nuestras tareas habituales
- ✓ Donde vamos a divertirnos y pasar el tiempo libre
- ✓ En todo aquel lugar donde tu presencia ha de ser anuncio de la Buena Nueva y de la alegría que despierta la fe

Canto: Pescador de hombres

Guía: Pero para transmitir la Buena Nueva queremos conocerla y hacerla parte de nuestra vida diaria por eso, en es que en esta celebración recibiremos cada uno la Santa Biblia (O serán bendecidas nuestras Biblias)

Rito de bendición y entrega la Biblia: La Sagrada Escritura es la perenne Buena noticia de Jesús. Leerla, meditarla y proclamarla para hacerla oración es el camino que nos conduce al encuentro con el Señor que nos ama y nos habla... Su Palabra será la que nos conduzca mar adentro, afiance nuestra comunidad y de seguridad a nuestros pasos de discípulos y apóstoles. (**El sacerdote** si esta presente bendice las Biblias sino el **guía lee:** *Señor, derrama tu bendición sobre nuestras Biblias para que en el encuentro diario con tu Palabra nos fortalezca*)

Rito de entrega de las Biblias: La Sagrada Escritura, antiguo y nuevo testamento, de la cual Dios es autor a través de los autores humanos inspirados por Él, nos enseñan la verdad. La Iglesia recibe y venera a 46 libros del AT y a 27 del NT como inspirados, ocupando los cuatro Evangelios el lugar central. Que ella, sea para nosotros antorcha y luz de nuestro camino.

<p>A cada participante se le entrega la Biblia diciendo: Recibe la Palabra de Dios, que ella te guíe. <i>-El participante reciba y besa su Biblia.</i></p>

Canto: Te agradezco Señor tu Palabra

Oraciones espontáneas

Respuesta: *Escucharé tu Palabra y en tu nombre Jesús, echaremos las redes.*

Despedida

Que tu Iglesia Señor, anuncie de generación en generación la Buena Noticia. Que la Palabra que hemos recibido alimente nuestra fe y nos ayude a conocerte y a amarte con toda nuestra vida.

Canto final. Jesús te seguiré

4 Paso: Somos laicos

15º Encuentro: Somos laicos por vocación

Bienvenida

Abrimos un nuevo paso en nuestro camino de adentrarnos en nuestra fe para poder vivirla plenamente y con alegría.

Compartiremos algunas ideas acerca de quiénes somos “los laicos” en la vida de la Iglesia que como pueblo de Dios peregrina en la historia anunciando el amor salvador de Dios.

VER-Mirada atenta a la realidad

Compartimos qué vocaciones o estados de vida conocemos nosotros dentro de la comunidad eclesial.

Propuesta para compartir

JUZGAR- Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos la Palabra de Dios en pequeños grupos (cada grupo puede tomar una cita) y conversamos acerca de la pregunta: ¿Qué nos propone la Palabra que hemos compartido?

1. Hec 16,11-15
2. Yo soy la Vid, vosotros los sarmientos

Ponemos en común lo conversado.

Dialogando proponemos:

- ✓ Ya desde los primeros tiempos de la Iglesia un grupo numeroso de hombres y mujeres, junto a los apóstoles, se comprometió en testimoniar la fe y extenderla en su realidad.
- ✓ Estos hombres y mujeres recibieron una llamada de Cristo a bautizarse y formar parte de su pueblo en las comunidades nacientes de creyentes.

- ✓ Esta vocación "llamado" sigue hoy dándose entre nosotros. Cristo invita a su pueblo, a los hombres y mujeres que en las condiciones ordinarias de la vida, creen en Él, lo siguen como discípulos y lo testimonian y anuncian como apóstoles.
- ✓ Hemos visto ya que la Iglesia esta conformada por varias vocaciones: los sacerdotes, los religiosos, los laicos.
- ✓ Todos hijos de Dios renacidos por el bautismo que constituye la fuente de igual dignidad de todos los miembros de este Pueblo y la confirmación impulsa nuestra misión de discípulos y testigos.
- ✓ En él los laicos conformamos la mayoría de los hijos de Dios que no recibimos el sacramento del orden sagrado y que vivemos en las condiciones temporales siendo ellas nuestro primer deber: la familia, el trabajo, la educación, la vida social y política, etc.
- ✓ Los laicos, hombres y mujeres, estamos llamados a ejercer el "sacerdocio común de Cristo" haciendo de nuestra realidad diaria la ofrenda mediante la cual caminamos hacia la santidad y vamos haciendo germinar el Reino de Dios en medio del mundo.
- ✓ Nuestra vocación es vivir de Cristo y en Cristo nuestra vida matrimonial, familiar, de amistad; nuestro trabajo o estudio, nuestra tarea social o política y todas aquellas actividades que realizamos con el deseo de que el Evangelio sea Palabra viva encarnada en el pensamiento y la acción de los hombres.
- ✓ Somos Iglesia en el corazón del mundo y mundo en el corazón de la Iglesia.
- ✓ No debemos "huir" de nuestra realidad propia para encontrar a Jesús sino que en ellas mismas Cristo nos encuentra a nosotros, se nos manifiesta y nos necesita. Completar con ideas del Documento de Profundización

ACTUAR- Comprometernos para evangelizar

¿Qué debo profundizar en mi vida para ser testimonio de Cristo ahí donde vivo?

¿Qué debemos como grupo afianzar para testimoniar nuestra vocación y misión?

CELEBRAR-Celebramos el amor que Dios nos tiene

Compartimos la siguiente oración (que cada uno puede llevarse en copia para meditar en la semana)

HAGASE TU VOLUNTAD...

Padre, me pongo en tus manos;
haz de mí lo que quieras;
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo;
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque tú eres mi Padre

Carlos de Foucauld

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACIÓN

Christífideles Laici (esquema para su lectura)

La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misterio.

1. Los laicos no son simplemente los obreros que trabajan en la viña, sino que forman parte de la viña misma: "Yo soy la Vid y ustedes los sarmientos" (No.8, párrafo 1).
2. La Iglesia misma es la viña evangélica. En ella se revela el misterio de vida y amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como don absolutamente gratuito que se ofrece a cuantos han nacido del agua y del Espíritu (No.8, párrafo 5).
3. Sólo dentro de la Iglesia como misterio de comunión se revela la identidad de los laicos y su original dignidad. Y sólo dentro de esa dignidad se pueden definir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo (No.8, párrafo 6).

4. Laicos, parte integrante de la Iglesia. Carácter peculiar de su vocación: Lo temporal (No.9, párrafo 2).

5. Los laicos no sólo pertenecemos a la Iglesia, sino que somos Iglesia (No.9, párrafo 3).

6. Por el Bautismo hemos sido incorporados a la vida trinitaria, para ser Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo (No.12), Templo del Espíritu Santo (No.13), asumiendo la triple función de ser sacerdotes, reyes y profetas (No.14, párrafo 2).

6. Llamados a la santidad (No. 16, párrafo 1), para contribuir desde dentro a modo de fermento, en la santificación del mundo, siendo sal, luz y levadura.

7. Santificarse en el mundo (N.17, párrafo 1).

16º Encuentro: Somos laicos, tenemos una misión

Bienvenida

En el camino que estamos recorriendo vamos descubriendo nuestro lugar, sabemos ya que el ser cristiano es una opción que realizamos como respuesta al amor generoso de Dios que nos sale al encuentro en nuestro Bautismo y que nos comunica su salvación a través de Jesucristo, la Buena Nueva del Padre, bajo la acción del Espíritu Santo.

Hemos conocido que por el Bautismo hemos sido incorporados a la Iglesia de Cristo, una santa, católica y apostólica y que, dentro de ella hay diversidad de vocaciones y ministerio para el bien de toda la comunidad; en esa perspectiva se ubica la vocación laical, sobre la que trabajamos.

Ahora bien, toda vocación, llamado, se nos da como “don” para una tarea para una misión.

VER- Mirada atenta a la realidad

- ¿Qué tareas estamos llamados a cumplir los laicos en relación a la construcción del Reino de Dios?
- ¿Podemos citar ejemplos de compromiso vivido y encarnado en laicos que conozcamos? (no es necesario citar nombres)

Juzgar-Illuminar desde el Evangelio y la fe

Propuesta para compartir

La Iglesia nos enseña que:

- ✓ “Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios” (LG 31), allí reside su carácter secular, propio y peculiar de su condición.
- ✓ En el mundo, desde dentro del mundo, santificando el mundo. Si en los primeros siglos de la vida de la Iglesia, terminadas las persecuciones y el martirio, los cristianos se apartaban del mundo (fuga mundi) para lograr la santidad y de allí salió la espiritualidad monástica; hoy los cristianos están llamados a insertarse en el mundo consagrando el mundo para Dios (ipsum mundum Deo consecrant), pues allí participan activamente en la misión salvadora de la Iglesia (cf. LG 34).
- ✓ . Los nuevos movimientos eclesiales y apostólicos que el Espíritu ha suscitado han iniciado muchas veces su tarea con los laicos, en una primera etapa, en el área de formación y de espiritualidad. En una segunda etapa, se ha intentado una obra de inserción en el mundo desde la perspectiva propiamente secular. Y

esto último ha sido lento y difícil, por la magnitud y complejidad de los cambios del mundo y por el proceso de la renovación eclesial.

- ✓ El camino privilegiado parece que es el testimonio de vida en las estructuras humanas, es decir "en las condiciones generales de nuestro mundo" (LG 35). Su tarea es la de "sanear las estructuras" siendo como el alma en el cuerpo del mundo (cf. LG 38). Ampliar conceptos en el Documento de Profundización

ACTUAR- Comprometernos para Evangelizar

¿Cómo llevo adelante mi misión laical?

Como grupo ¿vamos descubriendo el sentido de nuestra vocación y misión en la vida de la Iglesia y en el mundo temporal?

¿Qué podemos profundizar para ser cada día más fieles a este llamado?

CELEBRAR- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Compartimos antes de la oración de cierre el siguiente salmo

Salmo del hombre abierto a la voluntad de Dios

Hoy, Señor, me presento ante ti
con todo lo que soy y lo que tengo.
Acudo a ti como persona sedienta, necesitada...
porque sé que en ti encontraré respuesta.
Siento que no puedo vivir con la duda todo el tiempo
y que se acerca el momento de tomar una decisión.

Deseo ponerme ante ti con un corazón abierto como el de María,
con los ojos fijos en ti esperando que me dirijas tu Palabra.
Deseo ponerme ante ti como Abraham,
con el corazón lleno de tu esperanza,
poniendo mi vida en tus manos.
Deseo ponerme ante ti como Samuel,
con los oídos y el corazón dispuestos a escuchar tu voluntad.

Aquí me tienes, Señor,
con un deseo profundo de conocer tus designios.
Quisiera tener la seguridad
de saber lo que me pides en este momento;
quisiera que me hablastes claramente, como a Samuel.
Muchas veces vivo en la eterna duda.
Vivo entre dos fuerzas opuestas que me provocan indecisión
y en medio de todo no acabo de ver claro.

Sácame, Señor, de esta confusión en que vivo.

Quiero saber con certeza el camino que tengo que seguir.
Quiero entrar dentro de mí mismo
y encontrar la fuerza suficiente
para darte una respuesta sin excusas, sin pretextos.
Quiero perder tantos miedos
que me impiden ver claro
el proyecto de vida que puedas tener sobre mí.

¿Qué quieres de mí, Señor? ¡Respóndeme!
¿Quieres que sea un discípulo tuyo
para anunciarte en medio de este mundo?
Señor, ¿qué esperas de mí? ¿por qué yo y no otro?
¿Cómo tener la seguridad de que es este mi camino y no otro?

En medio de este enjambre de dudas
quiero que sepas, Señor, que haré lo que me pidas.
Si me quieres para anunciar tu Reino, cuenta conmigo, Señor.
Si necesitas mi colaboración
para llevar a todas las personas con las que me encuentre hacia ti,
cuenta conmigo, Señor.

Si me llamas a ser testigo tuyo de una forma más radical
como consagrado en medio de los hombres,
cuenta conmigo, Señor.
Y si estás con deseos de dirigir tu Palabra a mis oídos y a mi corazón,
habla, Señor, que tu siervo escucha.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

16° Encuentro

Catecismo de la Iglesia Católica

900 Como todos los fieles, los laicos están encargados por Dios del apostolado en virtud del bautismo y de la confirmación y por eso tienen la obligación y gozan del derecho, individualmente o agrupados en asociaciones, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres y en toda la tierra; esta obligación es tanto más apremiante cuando sólo por medio de ellos los demás hombres pueden oír el Evangelio y conocer a Cristo. En las comunidades eclesiales, su acción es tan necesaria que, sin ella, el apostolado de los pastores no puede obtener en la mayoría de las veces su plena eficacia (cf. LG 33).

La participación de los laicos en la misión sacerdotal de Cristo

901 "Los laicos, consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, están maravillosamente llamados y preparados para producir siempre los frutos más abundantes del Espíritu. En efecto, todas sus obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida, si se llevan con paciencia, todo ello se convierte en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo, que ellos ofrecen con toda piedad a Dios Padre en la celebración de la Eucaristía uniéndolos a la ofrenda del cuerpo del Señor. De esta manera, también los laicos, como adoradores que en todas partes llevan una conducta sana, consagran el mundo mismo a Dios" (LG 34; cf. LG 10).

902 De manera particular, los padres participan de la misión de santificación "impregnando de espíritu cristiano la vida conyugal y procurando la educación cristiana de los hijos" (CIC, can. 835, 4).

903 Los laicos, si tienen las cualidades requeridas, pueden ser admitidos de manera estable a los ministerios de lectores y de acólito (cf. CIC, can. 230, 1). "Donde lo aconseje la necesidad de la Iglesia y no haya ministros, pueden también los laicos, aunque no sean lectores ni acólitos, suplirles en algunas de sus funciones, es decir, ejercitar el ministerio de la palabra, presidir las oraciones litúrgicas, administrar el bautismo y dar la sagrada Comunión, según las prescripciones del derecho" (CIC, can. 230, 3).

Su participación en la misión profética de Cristo

904 "Cristo,... realiza su función profética... no sólo a través de la jerarquía... sino también por medio de los laicos. El los hace sus testigos y les da el sentido de la fe y la gracia de la palabra" (LG 35).

Enseñar a alguien para traerlo a la fe es tarea de todo predicador e incluso de todo creyente (Sto. Tomás de A., STh III, 71. 4 ad 3).

905 Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando, con "el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra". En los laicos, esta evangelización "adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo" (LG 35):

Este apostolado no consiste sólo en el testimonio de vida; el verdadero apostolado busca ocasiones para anunciar a Cristo con su palabra, tanto a los no creyentes... como a los fieles (AA 6; cf. AG 15).

906 Los fieles laicos que sean capaces de ello y que se formen para ello también pueden prestar su colaboración en la formación catequética (cf. CIC, can. 774, 776, 780), en la enseñanza de las ciencias sagradas (cf. CIC, can. 229), en los medios de comunicación social (cf. CIC, can 823, 1).

907 "Tienen el derecho, y a veces incluso el deber, en razón de su propio conocimiento, competencia y prestigio, de manifestar a los Pastores sagrados su opinión sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia y de manifestarla a los demás fieles, salvando siempre la integridad de la fe y de las costumbres y la reverencia hacia los Pastores, habida cuenta de la utilidad común y de la dignidad de las personas" (CIC, can. 212, 3).

Su participación en la misión real de Cristo

908 Por su obediencia hasta la muerte (cf. Flp 2, 8-9), Cristo ha comunicado a sus discípulos el don de la libertad regia, "para que vencieran en sí mismos, con la apropiada renuncia y una vida santa, al reino del pecado" (LG 36) El que somete su propio cuerpo y domina su alma, sin dejarse llevar por las pasiones es dueño de sí mismo: Se puede llamar rey porque es capaz de gobernar su propia persona; Es libre e independiente y no se deja cautivar por una esclavitud culpable (San Ambrosio, Psal. 118, 14, 30: PL 15, 1403A)

909 "Los laicos, además, juntando también sus fuerzas, han de sanear las estructuras y las condiciones del mundo, de tal forma que, si algunas de sus costumbres incitan al pecado, todas ellas sean conformes con las normas de la justicia y favorezcan en vez de impedir la práctica de las virtudes. Obrando así, impregnarán de valores morales toda la cultura y las realizaciones humanas" (LG 36)

910 "Los seculares también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de

ésta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles" (EN 73).

911 En la Iglesia, "los fieles laicos pueden cooperar a tenor del derecho en el ejercicio de la potestad de gobierno" (CIC, can. 129, 2). Así, con su presencia en los Concilios particulares (can. 443, 4), los Sínodos diocesanos (can. 463, 1 y 2), los Consejos pastorales (can. 511; 536); en el ejercicio de la tarea pastoral de una parroquia (can. 517, 2); la colaboración en los Consejos de los asuntos económicos (can. 492, 1; 536); la participación en los tribunales eclesiásticos (can. 1421, 2), etc.

912 Los fieles han de "aprender a distinguir cuidadosamente entre los derechos y deberes que tienen como miembros de la Iglesia y los que les corresponden como miembros de la sociedad humana. Deben esforzarse en integrarlos en buena armonía, recordando que en cualquier cuestión temporal han de guiarse por la conciencia cristiana. En efecto, ninguna actividad humana, ni siquiera en los asuntos temporales, puede sustraerse a la soberanía de Dios" (LG 36).

913 "Así, todo laico, por el simple hecho de haber recibido sus dones, es a la vez testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia misma `según la medida del don de Cristo'" (LG 33).

17º Encuentro: Nuestra opción- Las bienaventuranzas

Bienvenida

Nos reunimos nuevamente como grupo para celebrar el camino que vamos realizando en común y ayudarnos a crecer en la fe en medio de la vida, por eso compartimos nuestras intenciones para el encuentro de hoy que ponemos en el corazón de Jesús por medio de nuestra oración inicial.

Ver: Mirada atenta a la realidad

A través de preguntas disparadoras, publicidades, notas periodísticas, conversamos acerca de que es la felicidad en nuestros ambientes más cercanos: familia, amistades, trabajo, barrio, comunidad parroquial.

Analizamos que causas y consecuencias descubrimos en estas posturas.

Proponemos que cada uno de los participantes defina que significa para sí ser feliz.

Propuesta para compartir

Juzgar: Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamaos la Palabra de Dios en Mateo 5,3-10

Dialogando proponemos:

- ✓ ¿Qué significan para nosotros estas frases de Jesús?
- ✓ ¿Coinciden con nuestra idea de felicidad o cambian nuestros paradigmas?
- ✓ ¿Por dónde pasa la propuesta de Jesús?
- ✓ Se puede decir que las bienaventuranzas son algo así como la carta magna del cristiano.
- ✓ Implican una opción fundamental que exige un camino de conversión xcon alegría y constancia.

- ✓ Ellas son el centro de la predicación de Jesús (CI 1716), dibujan el rostro de Cristo, describen su caridad, iluminan el espíritu de nuestras acciones proponiéndonos un programa de vida.
- ✓ Ellas descubren la meta de nuestra existencia humana y nos presenta a un Jesús que se dirige a los pobres, a los sencillos, a los que aun estando bien tienen el corazón dispuestos a seguir a Cristo.
- ✓ Las bienaventuranzas revelan que Dios no queda indiferente ante el sufrimiento humano y se pone al lado de los que sufren prometiéndoles que la última palabra será la felicidad.
- ✓ Las bienaventuranzas describen las relaciones humanas de una nueva sociedad, donde los desprotegidos sean el centro de la preocupación de la comunidad.
- ✓ Ellas presentan a su vez, una opción de vida para nosotros desde la austeridad, la sencillez, la misericordia, la pureza como escala de valores para nuestra vida.

Actuar: Comprometernos para evangelizar

Compartimos:

- ¿Cómo vivo en mi vida personal el proyecto que me presenta Jesús?
- ¿Qué podemos hacer para que en nuestra realidad social surja una sociedad más humilde, pura, justa, misericordiosa?

CELEBRAR: Celebramos el amor que Dios nos tiene

Entregamos a cada uno una tarjeta con el texto de las Bienaventuranzas y nos despedimos con nuestra oración de cierre.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de

justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los que tienen puro su corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos seréis cuando los hombres por mi causa os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren con mentira toda suerte de mal contra vosotros. Alegraos y regocijaos, porque es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos. (Mt 5,3-12)

18° Encuentro Nuestra meta: La santidad

Bienvenida

Hemos conversado acerca de que la felicidad forma parte de la aspiración humana más profunda y como Cristo nos enseña que su búsqueda no coincide precisamente con los paradigmas que solemos tener nosotros. El dinero, la posición social, el poder, la fama, no se presentan como caminos que nos aseguran el poder hallarla y aún teniéndolos implican vivirlo de uno modo diferente a la propuesta generalizada de un mundo secularizado.

Nadie duda que la Madre Teresa de Calcuta o Juan Pablo II han tenido “poder” y han sido “famosos” pero estos dos atributos estaban basados en un modo de vivir y en una elección íntima y personal muy diferentes a otros seres que con igual atributos lo viven desde una opción diferente.

VER-Mirada atente a la realidad

- Pensemos y compartamos en el grupo en dos personas famosas y poderosas cuyo testimonio sea opuesto al de la madre Teresa o Juan Pablo II. Puede mencionarse las características diferentes sin necesidad de dar nombre propio a las personas en qué pensamos para establecer una comparativa.
- Ahora cada uno piense y exponga brevemente las características de alguna persona cercana, conocida, o admirada en la que ustedes puedan reconocer el atributo de una buena persona y de un santo.

Propuesta para compartir

JUZGAR-Illuminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos la Palabra de Dios

Dialogamos proponiendo:

- ✓ Jesús nos ha revelado que nuestra meta es la bienaventuranza, y esa bienaventuranza se alcanza luego de un camino de santidad gestado día a día de nuestra vida, con nuestra marcha y contra marcha.
- ✓ La santidad es la perfección de la caridad ejercitada en las pequeñas cosas de cada jornada y que va desplegándose en nosotros en la medida en que cada vez somos más discípulos de Cristo, transformados por su gracia.

- ✓ “Ya no soy yo quien vive, sino Cristo en mí” dice el apóstol Pablo, es decir que su vida personal se encuentra transformada por Aquel que vive en él y por el mensaje que ha oído y encarnado como modo de vivir, de pensar, de actuar a cada paso.
- ✓ Esta vocación a la santidad, esta invitación de Jesús, no es solo para sacerdotes o religiosos, sino es para todo cristiano bautizado que asume su condición de hijo de Dios, pecador, necesitado de sanación, pero con un deseo ardiente y fervoroso de ser mejor cada día para testimoniar su adhesión al Evangelio de Cristo.
- ✓ Muchas veces ligamos la idea de la santidad a manifestaciones extraordinarias en la vida de “algunos elegidos”, manifestaciones ciertas y posibles, pero no denominadores comunes para ser santos.
- ✓ Santo es aquel que se va conformando al mensaje de Jesús y viviendo su vida familiar, social, laboral, comunitaria de acuerdo al Espíritu que habilita y obra en cada uno de nosotros.
- ✓ El campo de nuestra santidad laical es precisamente este: lo temporal, las obligaciones del mundo en el que nos movemos, en las realidades y tareas como padres y madres de familia, como hijos, vecinos, amigos, ciudadanos, trabajadores, estudiantes, etc.
- ✓ Muchos laicos, sobre todo en el último siglo, son propuestos hoy como modelos de esta santidad cotidiana y heroica, pero sencilla y posible. Podemos citar como Ejemplo a Iván Merz, Pina Suriano, Alverto Marvelli, miembros de la Acción Católica que son propuestos hoy a la veneración de los fieles por su vida ejemplar. Ver Documentos de Profundización.

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Compartimos:

- ¿En que debe ayudarnos el grupo para posibilitar nuestro camino de santidad?
- ¿En qué debo ajustar mi proyecto de vida personal para alcanzar la santidad?

CELEBRAR- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Oramos juntos la siguiente oración (se entrega una copia para la el rezo personal en la reunión y en la semana)

Antífona: Señor, ven mi ayuda, deseo ser santo
Como mi Padre, lo es.

En medio de mis actividades de cada día, te invoco Señor, camina a mi lado,
Anima mi marcha, guía mis pensamientos y mi trabajo.

Quiero ser santo, porque la santidad consiste en vivir en tu Amor de Padre
Con confianza de Hijo/a.

Deseo ser ofrenda para los demás, testigo tuyo
Llevar tu Mensaje en cada actitud de mi vida y en cada ambiente donde estoy presente

Antífona: Señor, ven mi ayuda, deseo ser santo

Como mi Padre, lo es.

Perfeccionar mi carácter que a veces se desvanece en buenas intenciones, pero no avanza en el sentido correcto.
Superar mis debilidades, afianzar mis virtudes,
Descubrir mis posibilidades y aceptar con alegría mis limitaciones, sin hacer de ellas una excusa para crecer.

Fortalece, Señor mi fe, mi esperanza y mi caridad,
para que pueda ser don con el don recibido.
Amimame a crecer en fortaleza, prudencia, justicia y templanza

para desarrollar las virtudes humanas humanas y ponerlas al servicio de mi pueblo, de mi comunidad eclesial, de mi familia.

Anhelo ser santo/a Señor, como mi Padre del Cielo, y Vos mi salvador lo son.

Que la fuerza del Espíritu Santo me ayuden a dar pasos firmes, que aunque pequeños, me conduzcan dócilmente bajo su acción amorosa, ahora y siempre.

Antífona: Señor, ven mi ayuda, deseo ser santo
Como mi Padre, lo es.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACIÓN

BEATOS DE LA ACCION CATOLICA

Alberto Marvelli: EL MILAGRO DE UN JOVEN ITALIANO

Alberto Marvelli demostró que más allá del tiempo y la situación concreta que le tocó vivir, altamente compleja y desafiante, “el laico cristiano sabe, puede y debe dedicarse sin reservas a la construcción del reino de Dios en la familia, el trabajo, la cultura, en la política, llevando el Evangelio al corazón de la sociedad”. Estas palabras pertenecen nada menos que a Juan Pablo II, quien en julio pasado promulgó el decreto de reconocimiento del milagro atribuido a la intercesión de Alberto, producido en 1991. Un médico boloñés, A.T., afectado por un grave problema definido como una hernia que le impedía trasladarse y le producía dolores lacerantes, había formulado el pedido, en el templo de San Agustín, en Rimini, en donde en ese entonces descansaban sus restos. Los médicos no encontraban ya vías de

solución a esa enfermedad.

¿De quien hablamos? Pues de un joven ingeniero, nacido el 21 de marzo de 1918, en Ferrara, y fallecido como consecuencia de un accidente automovilístico a los 28 años, el 5 de octubre de 1946, en Rimini, Italia, ciudad en la que vivió la mayor parte de su breve vida. Perteneció desde los doce años a la Acción Católica hasta su repentina muerte, institución que marcó su espiritualidad, su anhelo evangelizador, la caridad que lo llevó a dar hasta lo que él mismo usaba, como sus propios zapatos, su donación a los pobres, a los heridos en medio de los bombardeos, a los refugiados, afectados por la segunda guerra mundial contra la que luchó denodadamente. Era un propulsor de la paz, antifascista que buscó la democracia y la tolerancia y defendió a la Acción Católica de los ataques de Mussolini.

Fue un muchacho de acción y contemplación, de un ardiente amor a la Eucaristía y de una actitud eficaz y vigilante, siempre atento a la respuesta que se requería. “El amor a la Eucaristía no puede separarse del amor al prójimo”, decía. Hoy es considerado un modelo de laico que reza y trabaja, estudia y ayuda a los más necesitados, que busca la evangelización de la cultura, de los ambientes, que ama la democracia y asumió valientemente la política.

Fue una figura de gran relieve, un contemplativo en acción, -como lo hubiera podido definir el fallecido cardenal argentino Eduardo Pironio-, verdadero protagonista de la reconstrucción de su ciudad, Rimini, destruida por los bombardeos. Este dato es elocuente: el 1º de noviembre de 1943 los cazabombarderos ingleses iniciaron la escalada contra la

ciudad que sufrió 396 incursiones aéreas y 15 bombardeos navales. La población escapó a la campaña o a la república de San Marino. Luego de cada ataque él era el que salía primero a socorrer a los heridos...

EN VIDA ADMIRARON SU SANTIDAD

Más aun, se dice de él que, proféticamente, muestra la vocación laical tal como luego la describirá después de su muerte, el Concilio Vaticano II. No fue un joven más porque ya, en tan corta vida, se hablaba de su santidad. Asumió la guerra y luchó por la paz. Integró un equipo en defensa de los refugiados tedescos, ante la "línea gótica", de defensa, que había establecido Hitler, uniendo Pisa con Rimini. Y ahí, una vez más, arriesgó su vida logrando la liberación junto a 16 jóvenes, en una estación ferrocarril, en Santarcangelo, cuando habían sido apresados. Antes, durante su paso por el servicio militar no dejó de auxiliar a sus compañeros, de animar a los heridos, de presentarles el Evangelio y organizar grupos apostólicos de AC. Tampoco callaba las verdades: la guerra, decía, es fruto de "nuestro pobre amor a Dios y a los hombres".

Pero esto no es todo: cuando llegó el momento de la paz tan esperada, fue elegido para trabajar en la reconstrucción de su pueblo, como asesor a la junta municipal y luego de un tiempo, cuando solo tenía 26 años, fue invitado a incorporarse a la Democracia Cristiana de la que fue dirigente a nivel regional.

Aun los adversarios políticos, con los que buscó dialogar en un tiempo difícil, los comunistas, rindieron su homenaje y reconocimiento a este joven formado en las ideas de Maritain, que procuraba aplicar las experiencias de Giorgio La Pira en Florencia, que seguía las directivas del Papa, y supo aceptar la responsabilidad política recordando lo de Pío XI, el pontífice de su adolescencia: "la acción política es el campo de la caridad más vasta, la caridad política".

Qué extraordinario ejemplo para hoy pues, como jefe de la reconstrucción edilicia de Rimini, le tocó manejar muchísimo dinero que procuró distribuir con justicia y equidad entre los afectados, con un celo de transparencia que hoy, nos conmueve más aun cuando advertimos tantos casos de quienes se sirven en vez de

servir. "Jesús es servidor, entrega", repetía Alberto. Y él lo hacía permanentemente. "No hay que perder tiempo", insistía, pero no dejaba de rezar, su alimento constante.

BREVE Y EJEMPLAR ITINERARIO

Es difícil seguir una simple línea de este muchacho, nacido casi a fines de la primera guerra, hijo de Alfredo Marvelli y María, dos católicos ejemplares que se habían conocido en Ferrara y se casaron con ropas de calle, en el marco de la primera guerra, el 23 de enero del 16. A ese hermoso hogar llegarían cinco hermanos más. Su mamá participaba en las asociaciones apostólicas del tiempo como las Mujeres de Acción Católica que marcó la vida de Alberto.

De pequeño, nuestro protagonista participaba del oratorio salesiano, su primer impacto espiritual. Luego, a los 12, ya viviendo en Rimini, ingresó a la Acción Católica y luego sería presidente del Círculo de María Auxiliadora, responsable regional de estudiantes secundarios, vicepresidente diocesano... Su padre, que había sido empleado bancario en Rovigo, en el norte de Italia, falleció cuando él tenía 15 años

y su hermano menor sólo contaba dos meses de vida. Desde su adolescencia le tocó, además, asumir un rol de sostén especial de su propia familia.

Estudió en el liceo clásico y se graduó de ingeniero mecánico el 30 de junio de 1941 con notas sobresalientes. Y cuando volvió del servicio militar (en la 6ª Brigada) encontramos otra sorpresa. Ingresó ese año, en Turín, a la FIAT, y ayudó en el diseño de un modelo de auto muy conocido por estas tierras, el llamado Topolino y aportó al trazado del auto pequeño y sucesor de éste, el FIAT 600. Pero como su madre estaba sola en Rimini con los hermanos más pequeños, decidió dejar su venturoso futuro para acompañar a los suyos.

El elogio a su figura como modelo de laico del tercer milenio no es gratuito. También, sobre el fin de su vida, fue presidente del Colegio de Graduados Católicos, entidad que reunía a los profesionales, y con los que se reunía en una misa mensual. A su término, médicos, abogados, arquitectos, etc. atendían las necesidades de los desposeídos. También organizaba almuerzos y charlas para los pobres pues decía que la cultura

no era solo para los intelectuales sino para todo el pueblo, para todas las personas.

Hijo ejemplar, de oración profunda, escribió su diario desde los 15 (de 57 páginas) en el que volcó muchas de sus valiosas experiencias, fundamentalmente su intimidad con Dios. Las últimas cuatro páginas las completó dos meses antes de morir. Su diario ha sido definido como “una meditación orante” porque el centro de su reflexión es siempre Dios.

En sus páginas figura su especial admiración por el hoy beato Pier Giorgio Frassati, ex presidente de la Acción Católica de Italia, también del norte, Turín, en donde Alberto trabajó. Frassati murió en 1925, de poliomielitis, muy joven también, y por entonces Alberto era un niño de siete años. “Mañana cumpla 18 años y me propongo ser más bueno, me esforzaré por imitar a Pier Giorgio”, escribe. Anhelaba contagiarse de su ejemplo. Seguir a Dios e imitar a los santos, solía comentar y disfrutaba de las biografías de la completa biblioteca de la Acción Católica, en donde también se había empapado de la vida de Domingo Savio.

Tenaz en la escuela, brillante en sus estudios, batallador y generoso en política, entregado al apostolado, en todos los ambientes en donde le tocó actuar, era un enamorado de la vida, de los hombres, de Dios. Solía exponer sobre la democracia y la libertad, era también un trabajador de la cultura pues promovía manifestaciones de ese tipo. Incluso él mismo integró un coro y ayudaba a representaciones teatrales. Organizó conferencias presentando la visión cristiana del hacer cultural y social, sobre la función social de la propiedad y la misión de la escuela. También fundó una cooperativa de trabajadores de la construcción... Las suyas parecen respuestas para hoy.... El genial cineasta Federico Fellini, quien lo conoció, dijo de él al diario “Eco de Bergamo”, en 1970: “su figura era dulce, bondadosa, ejemplar”....

Practicaba el deporte como un medio de diálogo especial con el Señor, ya el remo, el atletismo, tenis, fútbol, en especial el ciclismo, el ascenso a la montaña que le hablaba del Señor. No le resultó fácil discernir que su vocación era el matrimonio y llegó a

declarar en 1946, su amor a Marilena, en una carta de la que no llegó a recibir la respuesta. Tenía un corazón puro, un amor profundísimo al Sagrado Corazón y a la Virgen. El rosario lo rezaba diariamente, ya en el viaje, en su infaltable bicicleta, el transporte de los tiempos que le tocaron vivir, en la que era capaz de andar unos cien kilómetros por día.

La muerte lo sorprendió el 5 de octubre, cuando se dirigía en su "bici" a una reunión política por la noche. A la mañana, en el primer sábado del mes, y como era habitual, había ido a la misa de los profesionales. A doscientos metros de su casa lo golpeó un camión militar. El impacto fue en la cabeza y no recuperó su conciencia. Su muerte dio lugar a innumerables manifestaciones de los muchos que lo conocían, amaban y admiraban. Su sepelio fue seguido por una caravana de autos que alcanzó los 3 kilómetros.

Sus restos fueron llevados en primer lugar a la bóveda de la familia Rastelli, en donde se puso esta inscripción "Angel Marvelli, operario de Dios, 1918-1946". Luego fue trasladado a la iglesia de San Agustín, ubicada en zona céntrica, en 1974, en un aniversario de su desaparición física. Sus restos

llenaron de asombro al jefe del cementerio, su hermano y un operario que fueron a levantarlos tiempo después.. "Estaban momificados", declararon y debieron recurrir a un cajón de tamaño natural y reemplazar a la pequeña caja en donde pensaban colocar sus cenizas... Los pedidos de gracias llenaron desde un comienzo el álbum frente a su tumba. Uno de ellos fue reconocido, y abre las puertas a la beatificación.

"Es un don para la Iglesia, en especial para los jóvenes de hoy, que tienen la necesidad de un modelo de auténtica vida cristiana" dice el texto en que se reconocen sus virtudes

heroicas del 22 de marzo de 1986. Se espera que para la primavera del año venidero pueda ser beatificado, en cuya ocasión se organizará un encuentro mundial de Acción Católica, en Roma, según informó a "Nueva Lectura", Beatriz Buzzetti, dirigente argentina, secretaria del Foro Mundial de la A.C.

"Es como si la Iglesia nos repitiera que todos los laicos cristianos podemos vivir como santos, asumiendo nuestra existencia en la familia, en la profesión, en la política", en donde nos toque actuar, dijo Paula Bignardi, presidenta de la Acción Católica de Italia, al conocer la noticia de este paso que acerca a Alberto a los altares.

Y esta noticia, que se hace gracia, ha sido confirmada. El 6 de septiembre de 2004, en el Santuario de Loreto Iván Marvelli será beatificado por S.S. Juan Pablo II.

PINA SURIANO

La beata Pina Suriano, nacida en Partinico, en la diócesis de Monreal, también amó a Jesús con un amor ardiente y fiel, hasta el punto de poder escribir con toda sinceridad: «No hago más que vivir de Jesús». Se dirigía a Jesús con corazón de esposa: «Jesús, hazme siempre tuya. Jesús, quiero vivir y morir contigo y para ti».

Adhirió siendo muchacha a la Juventud Femenina de la Acción Católica, de la que después fue dirigente parroquial, encontrando en la Asociación importantes estímulos de crecimiento humano y cultural en un clima intenso de amistad fraterna. Maduró poco a poco la sencilla y firme voluntad de entregar a Dios como ofrecimiento de su amor su joven vida, en particular por la santificación y perseverancia de los sacerdotes.

«Las circunstancias le impidieron seguir su vocación» contemplativa a la que se sentía llamada, y eligió «consagrarse todos los días en el servicio a los pobres y a la asociación, viviendo su propia enfermedad como un ofrecimiento», añade la ACI.

Su infancia

Josefina Suriano nació el 18 de febrero de 1915 en Partinico, centro agrícola de la provincia italiana de Palermo, arquidiócesis de Monreale.

La llamaban con el diminutivo de “Pina”. Era la primera hija de los jóvenes esposos José y Graciela Costantino, que vivían modestamente de la producción de la tierra. Fue la única hija mujer de tres hermanos.

El 6 de mayo de 1915 Pina fue bautizada en la entonces única iglesia parroquial de la “Santísima Virgen de la Anunciación” (o Annunziata)

A los dos años de edad, cuando por primera vez descubrió a Jesús crucificado, se vio que comprendía el significado de aquel símbolo. Su serenidad de espíritu la llevó a demostrar inclinación hacia las cosas simples de la vida, que giraban entorno al sentido religioso que tuvo desde entonces y que a lo largo de su vida ocupará el primer lugar entre sus intereses. Fue a esta edad también que su padre partió para la guerra.

Viviendo en la gran casa de sus abuelos y rodeada del afecto de sus parientes, Pina, que era la primera nieta, recibió de todos ellos la primera educación moral y religiosa que, desde los cuatro años, fue confiada a las Hermanas “Collegine de San Antonio”.

En 1921, a los seis años, comenzó la instrucción primaria en la escuela municipal de Partinico. Durante cinco años fue su maestra la Srta. Margarita Drago, primera admiradora de sus virtudes. Pina tenía un gran amor por la escuela y todas las materias le interesaban y la llenaban de alegría.

Pina era de índole dócil y sumisa y particularmente sensible al espíritu religioso que reinaba en su familia, a pesar de que debió soportar la incompreensión de su mamá frente a una apasionada entrega por Jesús y la Iglesia.

Pina y la Acción Católica

En 1922 recibió los sacramentos de la penitencia, primera comunión y confirmación. En el mismo año ingresó en la Acción Católica siendo primero “benjamina”, después aspirante y

finalmente joven de la Acción Católica.

A los doce años Pina empezó a participar con profundo espíritu eclesial en la vida parroquial y diocesana, tomando parte activa en todas las iniciativas de la Institución, sobre todo en las que se dirigían a afrontar los problemas locales.

Hizo suyo modularmente el lema de "Promover la restauración del Reino de Cristo" en una sociedad alejada de Jesús.

El centro de sus actividades fue la parroquia, donde con total disponibilidad cooperaba con el párroco, Don Antonio Cataldo, que fue a la vez su director espiritual y confesor por varios años.

A partir de 1937, cuando se erigió la nueva parroquia de la "Santísima Virgen María del Rosario" a la que perteneció entonces la casa de Pina, Don Andrés Soresi, nombrado párroco, se convirtió en su director espiritual y confesor.

En 1938 Pina fue designada delegada de las sesiones menores: angelitos, pequeñísimos, benjamins y aspirantes.

De 1939 a 1948 fue secretaria de la A.C. y de 1945 a 1948, si bien era parte del grupo de las mujeres, fue nombrada presidenta de las jóvenes por pedido de las mismas.

En 1948 fundó la Asociación de las Hijas de María y fue su presidenta hasta la muerte.

La participación de Pina en la A.C. fue algo que hay que tener presente, puesto que los intereses que ella cultivó y las aspiraciones y los actos religiosos de su vida surgieron precisamente de su compenetración con el hecho de ser miembro de la AC.

Se ocupaba de la formación de las benjamins y aspirantes. Daba catequesis, animaba la liturgia ya que tocaba el órgano, administraba los fondos de la Acción Católica parroquial y se encargaba de la biblioteca.

Tenía un gran entusiasmo apostólico, prudencia evangélica, capacidad para relacionarse, era amable y tenía capacidad de persuasión. Decían de ella que tenía una bondad sin límites y su sonrisa era parte de su

apostolado, así como el sentido de la amistad.

Esto explica cómo ella, con el transcurrir de los años, se transformará en una experta de la vida y del mensaje de Jesús, de la misión de la Iglesia y de la vocación de los hombres a la santidad.

Pina sostenía que la premisa indispensable de todo apostolado, era la santidad personal.

Puso como fundamento de su apostolado la oración, el sacrificio, la misa, la comunión y la meditación cotidiana, el estudio de la palabra de Dios y la adhesión al magisterio de la Iglesia.

La vida en la Acción Católica nutrió todo su ser y la llevó a desarrollar una intensa caridad, una formación sólida, un apostolado fecundo. Solía adorar al Santísimo en la Iglesia y en su casa, ofreciéndose por la conversión de los pecadores.

Merece una consideración especial la relación de Pina con su familia ya que si bien ella se comportó siempre como hija perfecta en los servicios que le confiaban y en la sumisión a sus padres, debió enfrentarse con la cerrazón de su madre respecto de las prácticas

religiosas. En efecto, Doña Graciela no quería que Pina transcurriera tanto tiempo en la iglesia, porque veía desvanecer los propósitos matrimoniales que soñaba para ella.

Pina y su opción por la castidad consagrada

El voto de castidad que hizo Pina el 29 de abril de 1932 en la capilla de las Hijas de la Misericordia y de la Cruz, que era la sede social de la juventud femenina de la A.C., demuestra que su compromiso religioso surgía de una opción de vida. Las palabras que pronunció y escribió en su diario aquel día son las siguientes:

“En este día solemne, Jesús mío, yo quiero unirme más a Tí y prometo ser cada vez más pura y más casta para ser una azucena digna de tu jardín”.

Con el permiso de su director espiritual, Pina renovaba todos los meses este voto y, fiel al mismo, rechazaba las distintas propuestas de matrimonio que más de un joven le dirigían, conquistado por su gracia y su belleza.

Intentó varias veces entrar en la vida religiosa, pero se encontró con dificultades insuperables. Y mientras rezaba esperando obtener la bendición de sus padres para entrar en la vida religiosa, seguía participando con espíritu eclesial en la vida de la parroquia y de la diócesis, como socia y responsable de la A.C. y como presidenta de la Pía Unión de las Hijas de María.

Viendo que no podía ingresar en la vida religiosa, Pina quiso dar al Señor la última prueba de su inmenso amor y el 30 de mayo de 1948, junto con otras tres compañeras, se ofreció por la santidad de los sacerdotes.

En septiembre de 1948 y antes que se manifestara su enfermedad, Pina tuvo la grandísima alegría de participar en una peregrinación a Roma, con ocasión del XXX aniversario de la Juventud Femenina de la A.C.

En este tiempo se enfermó de una forma de artritis reumática tan fuerte que le dejaría un defecto cardíaco que luego la llevará a la muerte.

Murió improvisamente de un infarto el 19 de mayo de 1950. La participación masiva en la capilla ardiente y en su funeral fue la prueba de que la opinión común sostenía que había muerto una santa.

Al día siguiente los restos mortales de Pina recibieron sepultura en la tumba de familia en el cementerio municipal de Partinico. El 18 de mayo de 1969 se realizó el traslado del cuerpo desde el cementerio municipal a la iglesia parroquial del Sagrado Corazón, en Partinico.

Su servicio a Dios y a la Iglesia «con fervor y asiduidad» como laica, su particular empeño en la formación de niñas y jóvenes en AC y su ofrecimiento como víctima para la santificación de los sacerdotes fueron los rasgos que recalcó el prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, el cardenal José Martins, cuando el pasado 22 de junio leyó ante el Papa el decreto que abrió las puertas a la beatificación de Pina.

Iván Merz

Nacido en 1896 en Banja Luka, en la Bosnia ocupada por el imperio Austro-Húngaro, en el seno de una familia liberal, estudió en la Universidad de Viena hasta 1916, cuando fue enviado al frente, durante la Primera Guerra Mundial.

Al final del conflicto se encontraba en Banja Luka, donde asistió al nacimiento del nuevo estado yugoslavo. Volvió a Viena y después se fue a estudiar a París y más tarde a Zagreb, donde fue profesor de lengua y literatura francesa y alemana.

Siendo laico se convirtió en el promotor del movimiento litúrgico en Croacia, adelantándose al Concilio Vaticano II y fue pionero de la Acción Católica en ese país.

‘Participando en la misa, alimentándose del Cuerpo de Cristo y de la Palabra de Dios, encontró el empuje para convertirse en apóstol de los jóvenes --constató el Papa--. No es casualidad que escogiera como lema "Sacrificio - Eucaristía - Apostolado"’.

El nuevo beato estaba convencido de que el medio más poderoso para la salvación de las

almas era el sufrimiento ofrecido a Dios y por ello no dudaba en ofrecer sus penas físicas y morales para lograr la bendición de sus empresas apostólicas.

Murió en Zagreb, con fama de santidad, en 1928, cuando sólo tenía 32 años.

‘El nombre de Ivan Merz ha supuesto un programa de vida y de acción para toda una generación de jóvenes católicos’, reconoció el Papa. ‘¡También hoy debe seguir siéndolo!’.

19° Encuentro: Revisión de vida

Bienvenida

Nos encontramos nuevamente y después de compartir los acontecimientos desde la última semana rezamos juntos la oración inicial.

Posteriormente recordamos que esta metodología se basa en tres momentos que propone un modo de reflexionar acerca de la realidad personal y social para confrontarla con la fe y actuar de manera de promover en nosotros y en la realidad cambios significativos y positivos.

Ella nos ayuda a perfilar la forma de ser desde la mirada de Jesús e ir revisando el camino de fe que vamos realizando.

Esta compuesta de tres momentos que nosotros usamos en todos nuestros encuentros: VER-JUZGAR y ACTUAR

Ver: Implica el momento de acercarnos a la realidad con profundidad para mirar en ella los signos de los tiempos, para lo cual tenemos que:

- ✓ Educar nuestra mirada
- ✓ Desarrollar la sensibilidad
- ✓ Actitud de escucha
- ✓ Capacidad crítica
- ✓ Lectura creyente de la realidad

Juzgar: Es el momento de iluminar nuestra mirada desde la fe y realizar un juicio evangélico para interpretar lo que Jesús nos pide y poner sintonía entre el Evangelio y la vida. Necesita:

- ✓ Capacidad de reflexión
- ✓ Apertura al Espíritu
- ✓ Conversión
- ✓ Discernimiento
- ✓ Creatividad
- ✓ Actitud Creyente

Actuar: Si hemos seguido los pasos, este es el momento de la acción, de la transformación de la realidad para construir el Reino de Dios. Este paso significa:

- ✓ Abrirse a la realidad personal y social para evangelizarla
- ✓ Agregar valor y transformarse
- ✓ Estar en disposición de asumir nuevos caminos

Cada tanto. Haremos un alto en el camino y con esta metodología, revisaremos el tramo realizado para ver cómo vamos creciendo en nuestra fe y como grupo.

Propuesta para compartir

VER:

- ¿Qué hechos o acontecimientos de estos meses compartidos te han impactado?
- ¿Cómo han sido los pasos que hemos ido realizando como comunidad?
- ¿Cómo ves a nuestro grupo?

JUZGAR:

Leemos juntos el pasaje de

Miramos la vida de nuestro grupo a la luz de esta propuesta que nos hace el Evangelio. Anotamos las conclusiones.

- ¿Vamos conformando un grupo cristiano?
- ¿Cómo vamos creciendo en nuestro encuentro con u proyecto cristiano para nuestra vida?
- ¿Hemos crecido como miembros de la Iglesia?
- ¿Estamos descubriendo nuestra vocación laical?

ACTUAR:

- ¿Qué podemos ajustar o modificar en la vida del grupo para ayudarnos a crecer más?
- ¿Qué hay que modificar en mi interioridad para dar pasos firmes?

5º Paso: El compromiso

20º Encuentro: El compromiso cristiano

Bienvenida

Un nuevo paso vamos a dar en este camino como provisorio que nos permite ir comprendiendo y perfilando de qué se trata este compromiso que el Señor nos pide y que lejos de “atarnos”, nos ofrece posibilidades de crecimiento, alegría y maduración personal y comunitaria.

Ser cristiano es la respuesta personal a una invitación personal en la que Jesús nos sale al encuentro de un modo sencillo, cercano, posible.

VER.- Mirada atenta a la realidad

Será bueno entonces compartir cómo hemos llegado hasta aquí, por qué, que ha aportado a nuestra vida, qué nos dicen los demás acerca de nuestra participación.

Propuesta para compartir

JUZGAR: Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos la Palabra de Dios: El Joven rico

- ✓ La propuesta de Jesús es especial, nos llama a ser discípulos suyos y dar un paso más en ese compromiso.
- ✓ Como al joven rico basta para alcanzar la vida eterna cumplir con lo mandado por Dios en la Ley, pero sentimos que nuestro cristianismo nos pide un “algo más”
- ✓ De esto se trata el asumir un compromiso laical desde la ACA. Asociarnos para estar junto a Jesús y desde lo que somos y hacemos en medio del mundo construir el Reino de Dios. Ejercer a fondo la caridad como lo propuso al joven rico.
- ✓ Este “ejercer a fondo” la caridad es sumarse activamente a transformar la realidad cotidiana en claves de construcción del Reino que ha germinar, pasando del individualismo a la solidaridad.
- ✓ Implica proponer frente a la falsedad, la verdad; en medio de la explotación la justicia; frente a la exclusión la inclusión; en lugar de la alienación la libertad, frente al egoísmo el servicio.

- ✓ Esta es la propuesta de Jesús, por eso pasa el compromiso y en nuestro caso no en las tierras lejanas de la misión sino en nuestra familia, barrio, trabajo, en nuestra comunidad de amigos y conocidos.
- ✓ Para ello tenemos que asumir un modo de vivir nuestra vida en nuevas coordenadas que nos permitan caminar con vocación de Bienaventuranzas.

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Los invitamos a dividirse en grupo para confrontar nuestra realidad y juzgarla a la luz de la Palabra y las enseñanzas de la Iglesia:

- Cada grupo analizará una parte del documento anexo 1 y agregará las características que considere necesario.
- En forma personal cada uno en su casa, realizara el anexo 2.

CELEBRAR: Celebramos el amor que Dios nos tiene

Finalizada la puesta en común del Documento de Profundización rezamos nuestra oración de cierre pidiendo la gracia de crecer en nuestro compromiso.

Documentos de Profundización

Hacia un estilo de vida cristiano

El siguiente listado intenta crear un espacio para reflexionar sobre que caracteriza a una persona de fe comprometida. No es un listado completo, ni un molde son simplemente ideas para valorar e ir encarnando en el camino del proyecto personal a partir de lo que observamos en aquellos que van haciendo camino.

- Creen en Dios como Padre Bueno para toda la humanidad, misericordioso y cercano a pesar de que a veces parezca ocultarse a los ojos.
- Participan, cultivan la humildad, la responsabilidad, el servicio.
- Creen en la honestidad, la austeridad, el perdón, la solidaridad.
- Valoran a las personas por lo que son independientemente de lo que tengan
- Confían en las posibilidades de la personas para recer en humanidad y como hijos de Dios
- Celebran la vida, aun en los detalles más pequeños
- Son tenaces
- Si se enojan, discuten o se arrebatan saben perder perdón

- Trabajan sobre su carácter y se aceptan como pecadores necesitados siempre de conversión
- Plantean su formación con seriedad y asumen su trabajo u ocupación con seriedad "no son chantas"
- Frente al individualismo prefieren la solidaridad, se alejan del "sálvese quien pueda".
- Buscan una sociedad con trabajo digno y justo para todos.
- Son protagonistas de una cultura centrada en valores, críticos y criteriosos.
- Se preocupan por los demás, por el planeta y por los temas que afectan a las condiciones de vida digna de los pueblos y las personas
- Asumen, viven y celebran la sexualidad como don de amor a otra persona y aceptan la responsabilidad que el ejercicio de la misma implica para la vida.
- La pertenencia a la Iglesia la viven con corresponsabilidad, su vida sacramental es activa y madura, confiesan su fe con sencillez, no solo por medio de la palabra sino por sobre todo por como viven-
- Son personas alegres, que aun en la dificultad buscan caminos de esperanza y optimismo.
- Se dejan ayudar por sus amigos y comunidad.
-

¿Qué otras características agregarían ustedes?

NOTAS: _____

En plenario compartir otras características sumadas como propuestas.

Mi Proyecto de Vida Cristiano

En la tranquilidad de un rato de silencio y oración proponete a la luz de lo reflexionado ir completando esta grilla. No hace falta que lo hagas de una vez, día tras día podés ir avanzando hasta completarlo. Pedile a Jesús te ilumine en tu reflexión....

Mi Proyecto	<i>Cómo y Dónde estoy hoy</i>	<i>Qué quiero lograr</i>	<i>Qué pondré en juego</i>
Mi personalidad			
....mis posibilidades			
...mis limitaciones			
...el desarrollo de mis talentos			
Mi vida de relación con mi familia			
...con mis amigos			
...con mi novio/a			
...con mis compañeros			
....con mis vecinos			
Mi trabajo			
Mi estudio			
Mi ocio y tiempo libre			
Mi manejo del dinero			
Mi manejo del tiempo			
Mi vida en el grupo			
Mi vida en la comunidad parroquial			
Mi apostolado			
Mi vida de formación			
Mi oración personal			
Mi vida sacramental			
Mi aporte económico en la vida del grupo			

21º Encuentro: La realidad social y su transformación

Bienvenida

La comunidad va conformándose a través de los pasos que vamos dando en esta propuesta de conocer qué es la Acción Católica y que propone para nuestra vivencia comprometida del cristianismo. Cada paso y sus temáticas van presentándonos un estilo de vida a encarnar, dinámica y progresivamente, no como un molde, sino como una serie de indicadores comunes para reflexionar, hacer propias desde nuestra propia realidad. Por eso, trabajamos con el Proyecto de Vida como un medio para ayudarnos a avanzar en nuestro crecimiento cristiano. A partir de él, valoraremos nuestra misión en la sociedad para transformarla positivamente.

VER-Mirada atenta a la realidad

- Compartamos hechos que observemos en nuestra realidad y que necesitan ser modificados (condiciones de injusticias, hechos de violencia, presencia de disvalores, etc.)
- Analicemos las causas que desencadenan estas situaciones (Podemos utilizar para el análisis noticias periodísticas, películas o vídeos, casos, etc.)

Propuesta para compartir

JUZGAR-Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos Mt. 7, 28 y 29

¿Qué nos propone Jesús en su Palabra para este encuentro?

- ✓ El Señor es escuchado en medio de la gente porque habla con “autoridad”, es decir que para modificar la realidad y transformarla nosotros antes que nada hemos de ser laicos coherentes, creíbles, honestos, para anunciar en medio de la comunidad condiciones de vida más dignas y justas.
- ✓ La sociedad es el conjunto de personas ligadas de manera orgánica por un principio de unidad que supera a cada una de ellas, pero en cuyo centro se encuentra como fin la persona humana.
- ✓ La sociedad es imprescindible para la realización de la vocación humana y hemos de trabajar para que los hechos y condiciones que se den en ella estén al servicio de la persona y su dignidad humana como hijos queridos de Dios.

- ✓ Una sociedad ordenada y fecunda requiere gobernantes probos, que se consagren a la edificación de la nación y ciudadanos honestos que junto a los primeros, pongan por encima de los intereses particulares el Bien Común de la Nación.
- ✓ Este Bien Común exige en primer lugar el respeto de la persona y su dignidad y además el bienestar social que permita el desarrollo de la comunidad en el respeto de los derechos humanos esenciales: vida, alimento, vestido, salud, vivienda, educación, trabajo, cultura, libertad, familia, religión, etc....
- ✓ El bien común implica la paz, la estabilidad, la seguridad de un orden justo.
- ✓ Nosotros como laicos de Acción Católica debemos asumir el compromiso y generoso de participar activamente en la vida social ya sea como ciudadano o bien asumiendo distintas funciones sociales y políticas que permitan la transformación positiva de la realidad social.
- ✓ En primer lugar asumir con responsabilidad nuestra vida familiar, laboral, vecinal, etc. Ayuda a la construcción del bien de los demás y de la sociedad toda.
- ✓ En una segunda instancia un compromiso particular en las diversas instancias de participación comunitaria puede contribuir positivamente a modificar estructuras injustas, legislaciones equivocadas, formas de pensamiento o corrientes ideológicas equivocadas.
- ✓ La presentación de los valores evangélicos ha de ser nuestra propuesta básica y esencial, enriquecida por las orientaciones que la Doctrina Social de La Iglesia nos enseña. Ver Documentos de Profundización

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Leemos antes de Compartir el Actuar

“Cuando Jesús acabó de hablar, la multitud estaba admirada de su doctrina, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas. Mt. 7, 28 y 29

Los títulos y los cargos pueden reconocer la autoridad que tienes, pero no te dan la que no tienes.

Si quieres saber cuánta autoridad tienes, no te preguntes a cuántos sometiste, sino a cuántos ayudaste a crecer.

El miedo que los otros te tienen no mide tu autoridad, sino tu poder autoritario.

Mientras creas que la fuerza de tu autoridad está en tu poder y no en tu amor, te desautorizas a ti mismo como persona.

El león no tiene autoridad en la selva, aunque tenga más fuerza para imponerse.

El servilismo de tus súbditos muestra su cobardía y tu autoritarismo, su libertad evidencia su valentía y tu autoridad.

Cuando necesitas apelar a la fuerza y al poder para ser autoritario, es porque como persona ya no tienes más autoridad.

Si pretendes apoyar en Dios una autoridad que aplasta al hombre, no creo en tu dios.

Si tienes alguna autoridad la ejercerás sin proponértelo, sino la tienes no la alcanzarás obteniendo títulos o cargos, sino cambiando tu vida."

"Pensar y Vivir en libertad", René Trosero.

- Frente a los hechos analizados en el Ver ¿qué podemos proponer, qué actitudes hemos de asumir?
- Cada uno en forma personal ¿cómo se encuentra comprometido en la construcción de un orden moral más justo, solidario, fraterno y en paz?

CELEBRAR: Celebramos el amor que Dios nos tiene

Oramos la oración por la patria y rezamos juntos nuestra oración de cierre.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

Encuentro

CATECISMO IGLESIA CATOLICA

No robarás" (Dt 5,19). "Ni los ladrones, ni los avaros...ni los rapaces heredarán el Reino de Dios" (1 Co 6,10).

2451 El séptimo mandamiento prescribe la práctica de la justicia y de la caridad en el uso de los bienes terrenos y los frutos del trabajo de los hombres.

2452 Los bienes de la creación están destinados a todo el género humano. El derecho a la propiedad privada no anula el destino universal de los bienes.

2453 El séptimo mandamiento prohíbe el robo. El robo es la usurpación del bien ajeno contra la voluntad razonable del dueño.

2454 Toda manera de tomar y de usar injustamente el bien ajeno es contraria al séptimo mandamiento. La injusticia cometida exige reparación. La justicia conmutativa impone la restitución del bien robado.

2455 La ley moral proscribte los actos que, con fines mercantiles o totalitarios, llevan a esclavizar a los seres humanos, a comprarlos, venderlos y cambiarlos como mercancías.

2456 El dominio, concedido por el Creador, sobre los recursos minerales, vegetales y animales del universo, no puede ser separado del respeto de las obligaciones morales frente a todos los hombres, incluidos los de las generaciones venideras.

2457 Los animales están confiados a la administración del hombre que les debe aprecio. Pueden servir a la justa satisfacción de las necesidades del hombre.

2458 La Iglesia pronuncia un juicio en materia económica y social cuando lo exigen los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas. Se cuida del bien común temporal de los hombres en razón de su ordenación al soberano Bien, nuestro fin último.

2459 El hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económica y social. El punto decisivo de la cuestión social consiste en que los bienes creados por Dios para todos lleguen de hecho a todos, según la justicia y con la ayuda de la caridad.

2460 El valor primordial del trabajo atañe al hombre mismo que es su autor y su destinatario. Mediante su trabajo, el hombre participa en la obra de la creación. Unido a Cristo, el trabajo puede ser redentor.

2461 El desarrollo verdadero es el del hombre entero. Se trata de hacer crecer la capacidad de cada persona de responder a su vocación, por tanto, a la llamada de Dios (cf CA 29).

2462 La limosna hecha a los pobres es un testimonio de caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios.

2463 En la multitud de seres humanos sin pan, sin techo, sin patria, hay que reconocer a Lázaro, el mendigo hambriento de la parábola (cf Lc 16,19-31). En dicha multitud hay que oír a Jesús que dice: "Cuanto dejásteis de hacer con uno de estos, también conmigo dejasteis de hacerlo" (Mt 25,45).

22º Encuentro: La familia

Bienvenida

Encontrarnos en comunidad significa para nosotros los militantes de Acción Católica la posibilidad de poner en común nuestra propia vida y compromiso, para como los apóstoles enriquecerla en el intercambio fraterno y confrontarla con las vivencias de los demás, por eso iniciamos este encuentro dando gracias por poder realizar este camino y poniendo en manos de Jesús todas nuestras necesidades y acción de gracias. Rezamos la oración inicial.

En la sociedad actual mucho ha variado el concepto experiencial de familia, sin embargo subsiste la necesidad de valorar la familia como aquel núcleo vital y vivificador donde cada uno aprende a ser persona.

VER-Mirada atenta a la realidad

Nos proponemos compartir en plenario o pequeños grupos-como mejor convenga a la reunión- las siguientes preguntas para el debate:

1. ¿Qué imagen tradicional de familia conocemos cada uno de nosotros?
2. ¿Cómo es nuestra propia familia?
3. ¿Qué tipos de familias conocemos a nuestro alrededor?
4. ¿Qué imagen de familia nos ofrecen los medios de comunicación? (recordar novelas, películas, famosos, corrientes de opinión, etc.)
5. ¿A qué causas atribuimos estos cambios observados o vividos?

Propuesta para compartir

JUZGAR-Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos la **Palabra de Dios en los siguientes textos:**

Dialogando proponemos

- ✓ *El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente”^[1]. Esta afirmación de Juan Pablo II al inicio de su pontificado expresa la condición humana, algo que toda persona experimenta. Todo hombre necesita el amor para reconocer la dignidad propia y de los otros y para encontrar un sentido valioso a su vida. Es el amor que le pueden ofrecer, en primer lugar, sus padres, su familia y, después, tantas otras personas. Y también la sociedad.*

- ✓ Pero hay una forma de amor que aparece mucho más ligada a la realización de la persona, al logro de una vida plena, porque expresa relaciones que constituyen a la persona como tal: el *amor del hombre y la mujer* (pues la dimensión sponsal es también constitutiva de la persona).y es el *amor de los padres* a los hijos (que está en el origen de cada persona, que viene a la existencia como hijo)
- ✓ La *felicidad* de las personas guarda una relación intrínseca con ese amor familiar. Por ello, muchos de los *sufrimientos* que marcan la vida de tantos hombres y mujeres hoy tienen que ver con expectativas frustradas en el ámbito del matrimonio y la familia. Y es que a la persona no le basta cualquier amor: necesita un *amor verdadero*, es decir, un amor que corresponda a la verdad del ser y de la vocación del hombre.
- ✓ En la familia –*cuna y custodia* de la vida- el ser humano, hombre y mujer, nace y crece como persona, como hijo, como hermano, gracias al modelo de los padres. La familia educa a la persona hacia su maduración y edifica la sociedad hacia su desarrollo progresivo. Completar ideas con el anexo.
- ✓ En el paso del tiempo hay en el campo de las familias logros positivos que debemos señalar: como elementos de progreso: el mayor reconocimiento de la igualdad de hombre y mujer, la mayor libertad en las relaciones y en la elección del matrimonio, el hecho de que los hijos sean recibidos más conscientemente, etc.
- ✓ También aspectos que han aparecido, o se han hecho más evidentes, pues a lo mejor antes se “tapaban” o “escondían” como: , la extensión del divorcio con las graves consecuencias personales que genera; de las parejas de hecho con la inestabilidad que producen en la vida de las personas y de la sociedad; y, cada vez más, la petición de un pretendido “matrimonio” entre homosexuales con una grave confusión en la comprensión de la sexualidad que nos plantea una situación histórica nueva a nivel social.
- ✓ ¿Qué nos ha pasado?. Algunas variables

-Ante los grandes valores e ideales se extiende en muchos sectores un profundo *escepticismo* que actualmente afecta gravemente al campo moral. Con esta afirmación no nos referimos al rechazo de la normativa moral propuesta por la Iglesia, sino, sobre todo, a la incapacidad del hombre para construir su vida en la verdad.

- En el plano moral se produce una deformación del valor de la *libertad* que pierde así su aspiración interna hacia la plenitud humana. *Desarraigada* de su finalidad interna, que la dirige a realizar .el *amor verdadero*, la libertad queda reducida a la elección de cosas según un arbitrio personal, al margen de la verdad del hombre..
- Cuando la libertad se percibe y se define sólo a través de meros contenidos extrínsecos y negativos, la persona llega a vivir entregada a las emociones, y acaba *esclava de sus propias apetencias* superficiales. Esta concepción de la libertad produce un profundo conflicto entre las diversas dimensiones de la persona: racional, afectiva e instintiva
- La visión utilitaria de la sexualidad
- Los fenómenos sociales de la marginación, la pobreza, la desocupación y sus consecuencias sobre las familias
- La *escasa comunicación familiar*. Existe una falta evidente del tiempo necesario para la convivencia en el hogar, con lo que se debilita la fuerza interna de las relaciones personales. Las cuestiones de fondo no se dialogan y se desliza sutilmente la auténtica convivencia familiar hacia una mera coexistencia pacífica que no dé problemas.
- El nacimiento de un *hijo* se plantea como un *problema* social, como una carga económica que acarrea una serie de dificultades en el futuro, especialmente educativas Igualmente, existe una *desvalorización del anciano* y el *minusválido*, cuya atención no es económicamente rentable: cuestan mucho dinero y tiempo

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Compartir

Frente a esta realidad, que muchas veces nos afecta a nosotros mismos y a nuestras experiencias familiares o de amigos...

- ¿Qué nos parece ha de ser nuestro mensaje, nuestro testimonio y nuestra propia meta para la vida familiar?
- ¿Qué hemos de proponernos a nivel personal y grupal para poder vivir la síntesis de la fe y la vida entre los parámetros de la verdad y la misericordia?

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

CATECISMO DE LA IGLESIA

"El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano" (FC 11).

2393 Al crear al ser humano hombre y mujer, Dios confiere la dignidad personal de manera idéntica a uno y a otra. A cada uno, hombre y mujer, corresponde reconocer y aceptar su identidad sexual.

2394 Cristo es el modelo de la castidad. Todo bautizado es llamado a llevar una vida casta, cada uno según su estado de vida.

2395 La castidad significa la integración de la sexualidad en la persona. Entraña el aprendizaje del dominio personal.

2396 Entre los pecados gravemente contrarios a la castidad se deben citar la masturbación, la fornicación, las actividades pornográficas, y las prácticas homosexuales.

2397 La alianza que los esposos contraen libremente implica un amor fiel. Les confiere la obligación de guardar indisoluble su matrimonio.

2398 La fecundidad es un bien, un don, un fin del matrimonio. Dando la vida, los esposos participan de la paternidad de Dios.

2399 La regulación de la natalidad representa uno de los aspectos de la paternidad y la maternidad responsables. La legitimidad de las intenciones de los esposos no justifica el recurso a medios moralmente reprobables (p.e., la esterilización directa o la anticoncepción).

2400 El adulterio y el divorcio, la poligamia y la unión libre son ofensas graves a la dignidad del matrimonio.

23° Encuentro: El trabajo

- **TRABAJO**

‘El trabajo es como una vocación que eleva al hombre a ser participe de la acción creadora de Dios’

El trabajo es una actividad exclusiva del hombre.

Es, también, una necesidad. El hombre necesita trabajar para obtener los bienes que le permitan vivir y crecer: alimentos, casa, vestidos, educación, salud, para él y su familia.

El trabajo le ayuda a vivir permitiéndole satisfacer sus necesidades espirituales y materiales. Pero, también, mediante el trabajo, el hombre puede crecer, mejorar.

¿Cómo es esto?. Mediante el trabajo desarrolla sus talentos, sus cualidades, sus virtudes. Porque el trabajo le obliga, por ejemplo, a fortalecer su voluntad: cuando uno tiene ganas de no hacer nada, de quedarse descansando y, sin embargo, hay que ir a dar de comer a los animales, a regar un sembrado, reparar un motor, a construir un alambrado, porque nada de esto puede esperar.

Ayuda a desarrollar la inteligencia, la habilidad manual, la creatividad, porque muchas veces hay que pensar cómo hacer las cosas, ingeniárselas para hacerlas, especialmente cuando no se tienen los medios, los materiales, las herramientas que se necesitarían para que el trabajo fuera más fácil.

El trabajo hace practicar la paciencia: hay que esperar los resultados. Esto sucede especialmente en los trabajos del campo: esperar el crecimiento, la maduración y la cosecha. Esperar que los animales nazcan, crezcan; y mientras tanto, soportar fríos, nevadas, vientos, sequías, granizo, plagas, los malos precios, y luchar contra todo esto.

Pero, a la vez, el trabajo es fuente de alegría: es un bien del hombre.

No sólo transforma los productos naturales para adaptarlos y poder utilizarlos en sus necesidades, sino también hace que el hombre, mediante el trabajo, se haga ‘más hombre’, y ‘más persona’.

VER

1. ¿Qué significa para mí el trabajo que realizo?.
2. En mi familia, cómo encaramos el trabajo?: ¿cómo una obligación pesada, como un sacrificio, o con alegría, con buena voluntad, con ganas de hacerlo mejor y progresar; con indiferencia, con rutina?.

3. ¿Cuáles son las virtudes que me pueden ayudar a realizar mejor mi trabajo?.
4. ¿De qué manera enseño a mis hijos e hijas a encarar su trabajo?. Me preocupo por hacerlo?.
5. ¿Qué satisfacciones nos ofrece el trabajo?.

JUZGAR

- ❖ Génesis 3,19: *‘Ganarás el pan con el sudor de tu frente’*
- ❖ Génesis 2, 15: *‘Tomó pues, Yaveh Dios al hombre, y le dejó en el jardín del Edén para que lo labrase y cuidase’.*
- ❖ Génesis 1, 28: *‘...llenad la tierra y sometedla: mandad a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo animal que se mueve sobre la tierra’.*

Juan Pablo II (Carta Encíclica sobre el Trabajo Humano) : *‘Con su trabajo el hombre ha de preocuparse del pan cotidiano, contribuir al continuo progreso de las ciencias y la técnica y sobre todo a la incesante elevación cultural y moral de la sociedad en que vive, en comunidad con sus hermanos.....’*

‘.....trabajo significa toda acción realizada por el hombre, independientemente de sus características o circunstancias....’

‘...El trabajo es una de las características que distinguen al hombre del resto de las criaturas, cuya actividad, relacionada con el mantenimiento de la vida no puede llamarse trabajo; solamente el hombre es capaz de trabajar; solamente él puede llevarlo a cabo...’

Después de haber reflexionado sobre lo que leímos y conversamos:

- ❖ Qué puedo hacer para realizar mejor mi trabajo por lo menos para intentar aceptarlo y desempeñarlo con alegría y esperanza?.
- ❖ Si mis circunstancias y las de mis vecinos y compañeros son las de un trabajo duro, mal remunerado, sacrificado, de pocos resultados, cómo podemos entre todos ayudarnos para sentirnos mejor?. Hay algo que podamos hacer que nos permita mejorar nuestra situación?. Qué cosa?.
- ❖ Si el trabajo que tenemos no nos gusta y no podemos cambiarlo, ¿cuál debe ser nuestro espíritu para valorarlo y realizarlo con alegría?. Y si es al revés, ¿qué podemos hacer por aquellos a quienes esto sí les sucede?.

COMPROMISOS (personal y del grupo)

Proponer en grupo y en lo personal tres actitudes y una acción que nos ayude a planificar nuestro trabajo.

Testimonio. Las cabrillas

Esta experiencia de promoción humana se levanta en un paisaje áspero camino a Córdoba, en Santiago del Estero.

‘Cuando vimos que en esa zona del chaco santiagueño lo que tenían y sabían eran esas cabras que vendían a los camioneros cordobeses (por un precio casi de regalo) pensamos que por ese lado se podía hacer algo -explica Esteban de Nevaes, secretario de Fundapaz (Fundación para el desarrollo y la justicia)-, porque las cabras dan mucha leche y de buena calidad’. Así nació en 1989, el proyecto Las Cabrillas,

fábrica de queso, que al costado de la ruta-y a 40 kilómetros de la ciudad capital- hoy quiebra el paisaje con su galpón austero y digno ostentando, en las altas paredes, siluetas estilizadas de los caprinos.

La tarea no era fácil: había que sembrar la idea en la gente, organizarla en grupos, responsabilizarla en créditos, capacitarla en el cuidado sistemático de la majada, mejorar el rinde y por lo tanto la raza, poner en funcionamiento la planta de producción, y por último- pero ciertamente no lo menos importante-, comercializar el producto final.

Pero este 'producto final' no era solo el queso, sino 'la promoción de la población local para que, algún día, pudieran llegar a ser protagonistas autosuficientes en el proyecto'.

En estos años han ido incorporando paulatinamente nuevas modalidades de trabajo a la cultura de los lugareños-de dos cabras y tres cabritillos han pasado a tener 57-se ha creado una verdadera cuenca lechera de gran rendimiento, que cubre el ciclo completo del producto.

Actualmente el programa de Fundapaz abarca tres proyectos encadenados que cierran el ciclo completo: la cabaña, para asistencia sanitaria y mejoramiento de la raza, la cooperativa de tamberos y la fábrica que produce y comercializa el producto.

'Se ha producido este cambio, pero la propuesta de fondo de Fundapaz es la de promover la participación de los beneficiarios. Por eso es tan importante la organización de grupos que se generó en la región. La gente se identifica con el proyecto. En 1996 los beneficiarios de todo el ciclo productivo sumaban en 1996, 8300 personas.

Nota extraída de Ciudad Nueva -octubre 1998

Oración

En el nombre del Padre, te pedimos por que no falte el trabajo en nuestras casas y en nuestra comunidad.

En el nombre de Hijo, te pedimos fructifique nuestros esfuerzos para sostener nuestras familias y hacer crecer el bien común de nuestra Patria

En el nombre del Espíritu Santo envíanos tus dones, para ponerlos al servicio de la realización de tu Reino. Amén

- ¿Hay alguna intención particular por la cual agradecer o pedir?
Que Dios padre creador, nos bendiga en este encuentro y nos ayude a vivir con la dignidad de hijos suyos. Amén.

24° Encuentro: La cultura
25° Encuentro: La participación política

26° Encuentro: Revisión de vida

Bienvenida

Nos encontramos nuevamente y después de compartir los acontecimientos desde la última semana rezamos juntos la oración inicial. Realizaremos hoy una Revisión de Vida a fin de valorar el camino que venimos realizando.

VER

- ¿Qué hechos o acontecimientos de estos meses compartidos te han impactado?
- ¿Cómo han sido los pasos que hemos ido realizando como comunidad?
- ¿Cómo ves a nuestro grupo?

JUZGAR

Leemos juntos el pasaje de

Miramos la vida de nuestro grupo a la luz de esta propuesta que nos hace el Evangelio. Anotamos las conclusiones.

- ¿Vamos conformando un grupo cristiano?
- ¿Cómo vamos creciendo en nuestro encuentro con u proyecto cristiano para nuestra vida?
- ¿Hemos crecido como miembros de la Iglesia?
- ¿Estamos descubriendo nuestra vocación laical más fielmente?
- ¿Cómo expresamos nuestro compromiso evangelizador en el mundo?

ACTUAR:

- ¿Qué podemos ajustar o modificar en la vida del grupo para ayudarnos a crecer más?
- ¿Qué hay que modificar en mi interioridad para dar pasos firmes?

6 Paso: La Acción Católica un compromiso con la Iglesia y con el mundo

27° Encuentro: La Acción Católica: don y tarea

Bienvenida

Venimos recorriendo un camino y alcanzando ya la meta, de un tramo de conformación de esta comunidad como grupo de militancia de la Acción Católica Argentina, un grupo que se ha ido encontrando con el anuncio y compartiéndolo en la vida y acontecimientos de cada uno de los miembros, desde un lugar común, una asociación laical que está inserta en la iglesia como un carisma particular para servir a la misión de la Iglesia, desde nuestra condición laical.

VER-Mirada atenta a la realidad

Podemos compartir entonces: A lo largo de este proceso de iniciación como militantes provisorios ¿Qué aspectos positivos hemos ido descubriendo de la Institución? ¿En qué valoran su posibilidad de pertenecer a la Acción Católica?

Propuesta para compartir

JUZGAR- Iluminar desde el Evangelio y la fe

Antes de presentar a la AC como Institución, hemos de reconocer que es una **VOCACIÓN**. Por tanto tiene su origen en el Misterio de Dios que por su voluntad ha querido llamar a algunos laicos a participar de esta asociación querida por la Iglesia.

Proclamamos la Palabra de Dios

Dialogando proponemos:

- ✓ El señor también nos llama a cada uno de nosotros a una tarea, que previamente nos da como don para bien nuestro y de la comunidad
- ✓ Es un llamado que se fortalece en la escucha atenta de la Palabra, dispuesto a la conversión personal y a la respuesta pronta y servicial; un llamado que se renueva con la gracia de la Eucaristía y en ella encuentra el alimento necesario para una fiel y perseverante respuesta;
- ✓ un llamado que se vive en el ejercicio del amor y del perdón: un llamado que vence la indiferencia y busca ser signo activo de la presencia de Dios, que busca imitarlo tomando la iniciativa, que es conciente de las propias flaquezas

y por eso está dispuesto a brindar y a pedir perdón cuando la humana debilidad le hiciera experimentar sus propios límites y pobreza.

- ✓ Es un llamado que supone la capacidad de admirarse ante la inmensidad del don y de la misión encomendada; es un llamado que exige la alabanza contemplativa por el misterio al que somos convocados y la humilde conciencia de la propia fragilidad en la respuesta esperada por el Señor y por su Iglesia.
- ✓ Afirma la *Christifideles Laici* que “dentro del estado de vida laical se dan diversas «vocaciones», o sea, diversos caminos espirituales y apostólicos que afectan a cada uno de los fieles laicos” (ChL 56). Esto quiere decir que dentro de lo que podríamos llamar una **vocación laical** «común» hay vocaciones laicales «particulares», y éstas son reconocidas o diferenciadas por las notas de su **carisma particular**.
- ✓ Así podemos decir que las cuatro notas que configuran el Carisma de la AC las podemos definir con la síntesis que Juan Pablo II hace en su relectura de las referidas en AA 20:

Espíritu Misionero: arde el corazón del militante por hacer que el Evangelio se encuentre diariamente con la vida, por mostrar cómo la "buena noticia" responde a los interrogantes más profundos del corazón de cada persona y es la luz más elevada y más verdadera que puede orientar a la sociedad y el ambiente donde vive en la construcción de la "civilización del amor".

Carácter Diocesano: el laico de AC elige *vivir para la Iglesia* y para la totalidad de su misión, dedicado, con sus hermanos de vocación, con un vínculo directo y orgánico a la comunidad diocesana, para hacer que todos sus miembros redescubran el valor de una fe que se vive en comunión, y para hacer de cada comunidad cristiana una familia solícita con todos sus hijos. Su cordial solicitud para con el Obispo «principio y fundamento visible de unidad» en la Iglesia particular no busca privilegios, ni se trata de una actitud de obsecuencia, sino garantía de comunión en la misión, de prontitud y fidelidad en la acción, de estima y colaboración con toda la comunidad a través de aquel que es *principio de unidad* de la Diócesis.

Servicio a la Unidad: el militante de la AC ha elegido seguir *de forma asociada* el ideal evangélico de la santidad en la Iglesia particular, para colaborar unitariamente, "como cuerpo orgánico", en la misión evangelizadora de cada comunidad eclesial.

Piensa, sueña, propone y trabaja procurando que se afiance cada vez más la unidad orgánica de las comunidades donde sirve.

Trata de promover *la espiritualidad de la unidad* con los pastores de la Iglesia, con todos los hermanos de fe y con las demás asociaciones eclesiales. Ya en la comunidad parroquial o diocesana facilitando la unidad de los distintos miembros, buscando atraer a los hermanos que por distintos motivos se pudieron haber alejado, agilizando los vínculos y haciéndolos más fuertes en orden a

desarrollar de modo más eficaz la tarea evangelizadora. También es el hombre de la unidad en todos aquellos espacios y ambientes en los que se mueve procurando ser en ellos «fermento de comunión», fermento de diálogo con todos los hombres de buena voluntad, participando activamente, con todos ellos, en la construcción del bien común.

Identidad Laical: El militante de AC es plenamente conciente de su pertenencia a la Iglesia y del carácter peculiar de su vocación, con palabras del Concilio: «El carácter secular es propio y peculiar de los laicos» (LG 31). Y esta índole secular su vocación a la santidad se expresa particularmente en su *inserción en las realidades temporales* y en su *participación en las actividades terrenas*.

Aún el vínculo peculiar con los pastores, lejos de aislarlos del mundo, respeta y promueve el **carácter laico propio** de los miembros, pues ellos «son llamados por Dios para contribuir, desde dentro a modo de fermento, a la santificación del mundo mediante el ejercicio de sus propias tareas, guiados por el espíritu evangélico, y así manifiestan a Cristo ante los demás, principalmente con el testimonio de su vida y con el fulgor de su fe, esperanza y caridad» (Cf. LG 31).

- ✓ Estas características se fueron perfilando y profundizando a lo largo del tiempo en el Magisterio de la Iglesia. Ver Documentos de Profundización.

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Compartimos:

- ¿Cómo hemos vivido nosotros estas características que hacen a nuestro carisma a lo largo del tiempo que venimos compartiendo?
- ¿Qué aspectos de esta "mística", estilo, modo de ser, hemos de profundizar, comprender y encarnar mejor en nuestra vida personal y grupal?

CELEBRAR- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Compartimos la oración de consagración a la Virgen María madre y reina de la Acción Católica.

CONSAGRACIÓN A LA
VIRGEN DE LUJAN
(Patrona de la Acción
Católica Argentina)

Virgen de Luján, Madre de los pobres y de los humildes, de los que sufren y esperan, Madre de los argentinos, llegamos hasta aquí, con la esperanza de estar entre nuestros hermanos "como el que sirve".

Madre de la disponibilidad y el servicio, que has inspirado el obrar de la Acción Católica Argentina, hoy venimos de lejos y de cerca, desde cada rincón de nuestro país, para consagrarnos a Tí y

suplicarte por nuestra querida Patria.

María, Madre y Señora nuestra, te pedimos que nos mires y escuches. Somos niños, jóvenes y adultos, que queremos vivir la Iglesia en el corazón del mundo como Jesús nos lo pide.

Somos hombres y mujeres que asumimos esta hora de nuestra historia, con fidelidad serena, fuerte y humilde; unidos a nuestros Pastores, y a todos nuestros hermanos laicos, en comunión misionera.

Venimos a ofrecerte nuestras pobrezas, nuestras esperanzas, nuestras inquietudes y alegrías, ponemos a tus

pies nuestras reflexiones, nuestros compromisos, y nuestros sueños.

Venimos a pedirte que tú Hijo nos conceda espíritu contemplativo, para comprender el dolor de nuestro pueblo, y disponibilidad servicial para ofrecer caminos que promuevan la dignidad del hombre como hijo de Dios. Necesitamos la capacidad de acoger la Palabra de Dios y ponerla en práctica para comunicarla con el fuego del Espíritu.

María Santísima, Madre de Luján, ayúdanos a ser fieles a nuestra hora, llena de desafíos y de esperanza.

Amén.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

La Acción Católica en el Magisterio de la Iglesia

Los Papas:

Es vastísimo el legado de cada uno de nuestros Pontífices a la Acción Católica, desde Pío IX hasta el actual, no obstante nosotros trataremos de recordar algunos de los aportes más destacados en relación a la conformación y consolidación de la Institución tal como la conocemos y vivimos hoy:

Pío IX (1846-1878): Vislumbró la urgencia de organizar a los seglares. Por su impulso surgieron Uniones de Católicos por todo el mundo. En 1867 surge la Sociedad de la Juventud Católica Italiana.

León XIII (1878-1903): Proclama la obligación del apostolado de los católicos. Precisa que la dirección de tal apostolado es función de la jerarquía: Papa, obispo, párroco. Insiste en la unión de las asociaciones.

San Pío X (1903-1914): Insiste en diferenciar la naturaleza de las asociaciones apostólicas de laicos de los partidos políticos y dice: *“El campo de la acción católica es anchísimo, pues ella no excluye de suyo absolutamente nada de cuanto en cualquier modo, directa o indirectamente, pertenece a la divina misión de la Iglesia”*, considerando su parte más importante a la solución de la cuestión social.

Benedictino XVI (1914-1922): Durante su papado se organizaron diversas instituciones italianas bajo la Junta Directiva de la Acción Católica. En 1920 señala con claridad la distinción entre la *“la acción católica propiamente dicha”* y otras actividades que pueden dar lugar a la acción temporal y civil de los católicos.

Pío XI (1922-1939): Considerado el patriarca de la AC, define el concepto y naturaleza de la Institución, proponiéndola a Cardenales y Obispos, también a través de encíclicas y cartas nos deja un legado doctrinal voluminoso y riquísimo que configura su expansión y crecimiento. *“Esta colaboración de los fieles la hemos definido –no sin divina inspiración- como la participación de los laicos en el Apostolado Jerárquico de la Iglesia”*. (14/02/34).

Pío XII (1939-1958): Reconoce oficialmente a la AC Italiana, demarcando la diferencia entre los grados de dependencia del apostolado de los seglares respecto de la jerarquía. Se va consolidando la Acción Católica en todo el mundo con su estructura parroquial, diocesana y nacional.

Juan XXIII (1958-1963): Primer Asesor de la AC que llega a Papa, deja un abundante cuerpo doctrinal, destacando principalmente, la penetración en los ambientes, la importancia de la espiritualidad y de la unidad y la necesidad de la AC para el Pastor, llamándola *“la pupila de sus ojos”*.

Pablo VI (1963-1978): Otro Asesor es elegido Pontífice y demuestra su experiencia y amor a la Institución con un profundo reconocimiento de su naturaleza y renovación en su concepción y finalidad. Llega a decir que *“Ella pertenece ya al diseño constitucional de la Iglesia”* recordando que *“es un órgano integrador de la estructura eclesial”* y que *“ocupa un lugar no históricamente contingente, sino teológicamente motivado en la estructura eclesial”*.

Juan Pablo II (1978 hasta hoy): La dinámica pastoral del actual Pontífice esclarece e ilumina al hombre de hoy, no solo con su magisterio sino con su acompañamiento, otorgando al laico un lugar privilegiado en la tarea de difundir el Evangelio. *“La Acción Católica debe tender decididamente hacia la santidad”*.

La Acción Católica en el Concilio Vaticano II

⇒ **Christus Dominus 17** sobre el ministerio pastoral de los obispos

La Acción Católica en la **Christus Dominus 17**

- **Estimulen** las varias formas de apostolado en toda la diócesis...
- **Urjan** cuidadosamente el deber que tienen los fieles de ejercer el apostolado, cada uno **según su condición y aptitud**, y **recomiéndoles que tomen parte** y ayuden en los diversos campos del apostolado seglar, **sobre todo en la Acción Católica**.
- **Promuevan** y favorezcan también las asociaciones que directa o indirectamente buscan el fin sobrenatural

Las formas del apostolado han de acomodarse convenientemente a las necesidades actuales...

⇒ **Apostolicam Actuositatem 20** sobre el apostolado de los laicos

- **Notas:**

- a) El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia
- b) Los laicos, según su condición, ... asumen la responsabilidad en la dirección de estas organizaciones
- c) Los laicos trabajan unidos, a la manera de un cuerpo orgánico
- d) Los laicos, ... trabajan bajo la dirección superior de la misma jerarquía.

⇒ **Ad Gentes 15** sobre la actividad misionera de la Iglesia

- (Después de describir la obra misionera de primer anuncio [1-13], después de señalar la importancia del catecumenado y la iniciación cristiana [14], a la hora de hablar de la **formación de la Comunidad cristiana** enseña ...)
- Para conseguir todo esto son de grandísimo valor y dignos de especial atención los **laicos**, ...

Ahora bien, para la **implantación de la Iglesia** y el desarrollo de la comunidad cristiana son necesarios varios ministerios que, suscitados por vocación divina de entre los mismos fieles, todos deben favorecer y cultivar diligentemente, entre los que se cuentan las funciones de los sacerdotes, de los diáconos y de los catequistas y la **Acción Católica**. Prestan, asimismo, un servicio indispensable los religiosos y religiosas con su oración y trabajo diligente, para enraizar y asegurar en las almas el Reino de Cristo y ensancharlo más y más.

28º Encuentro: La Acción Católica y el misterio de comunión

Bienvenida

En este encuentro vamos a continuar conociendo el Proyecto que sustenta nuestra Institución y el carisma, identidad y ministerio que está llamado a vivir en la Iglesia y para el mundo.

Profundizaremos en esta ocasión el rol de la Acción Católica en la comunión eclesial.

Ver- Mirada atenta a la realidad

-¿Qué significa para nosotros el termino “comunión”? ¿A qué hace referencia? ¿En qué se expresa?

-¿Qué otras personas y comunidades, grupos o movimientos participan de la vida de nuestra parroquia?

Propuesta para compartir

Juzgar-Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos: Jn 17,21

- ✓ Ya vimos cuando no referíamos a la Iglesia que esta es un cuerpo vivo, donde los miembros unidos entre si testimonian la unidad en Cristo.
- ✓ También vimos como en este cuerpo hay diversidad de vocaciones y ministerios que se complementan entre sí para el bien de todo el Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia.
- ✓ Gracias a esta diversidad cada fiel se encuentra en relación con la comunidad y le ofrece su propio don
- ✓ Las asociaciones son también parte de esta riqueza de un cuerpo plural, pero íntimamente unido y en comunión.
- ✓ Dentro de esta diversidad la Acción Católica está llamada a realizar su aporte, como tarea propia de su identidad, que como vimos está llamada a construir la comunión dentro de la Iglesia.
- ✓ Trabajaremos con los Documentos de profundización (Cada participante tendrá su hoja de actividades que se irá leyendo y explicando atendiendo inquietudes de los participantes.)

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

Compartimos

- ¿Qué podemos ajustar en la vida del grupo para mejorar nuestra vida de comunión hacia dentro y fuera del mismo?
- ¿Qué tengo que mejorar en lo personal para ser constructor de comunión en el grupo, en mi parroquia, en mi vida familiar, laboral, relacional?

Cerramos nuestro encuentro ofreciendo nuestra oración por todos los sacerdotes de nuestra comunidad y por los movimientos y grupos que comparten la vida de la Iglesia con nosotros.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION



Esta premisa se gravará a fuego en nuestra vida como militantes de Acción Católica llamados a aportarnos en la vida de la Iglesia para gestar la comunión tan querida por Jesús

¿Cuál es nuestro aporte como Institución?

- Una larga y variada experiencia como institución organizada
- Una sólida formación para la misión
- Compromiso apostólico para cada etapa de la vida y promoción de líderes-dirigentes
- Disponibilidad a la Jerarquía
- Trabajo con otros movimientos, grupos e instituciones
- Participación en los Equipos de Trabajo Pastoral

Este aporte es muy importante y característico de la Acción Católica, que unido en torno a su pastor diocesano (el Obispo) principio y signo de la unidad, se inserta “en los proyectos pastorales” para ofrecer su disponibilidad y trabajo en lo que se ha dado a llamar la pastoral orgánica de una comunidad.

La pastoral orgánica es....

- | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none">• Un esfuerzo comunitario de la Iglesia Particular (diocesana) para responder a las necesidades de la evangelización en un espacio y tiempo concreto• Una oportunidad para desarrollar armónicamente los diversos dones, carismas y ministerios. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

¿Cómo participar?

La Acción Católica participa activamente sin buscar privilegios o preferencias sino ofreciendo nuestro servicio en.....

- Generar el Diálogo
- Trabajar por la unidad
- Estar dispuestos a superar los conflictos
- Acercarse
- Ser pacientes y responsables
- Ubicarse en nuestra vocación laical

En esta relación vital y cercana de la jerarquía con la Acción Católica, que constituye otra de sus notas características (AA 20) los asesores tienen un papel muy importante

Los Asesores (sacerdotes asignados al acompañamiento espiritual de los grupos y organismos de conducción)

- Maestro de la Fe
- Guía espiritual hacia la santidad
- Artífice de la comunión eclesial
- Acompañante amigable y respetuoso en la maduración de cada miembro, en el compromiso laical y evangelizador

29° Encuentro: La Acción Católica formación y evangelización

Bienvenida

En el último encuentro avanzamos sobre una de nuestras características como Institución y eje de nuestro Proyecto Institucional: la comunión eclesial, trabajaremos ahora sobre otros dos aspectos esenciales a nuestro ser, la Evangelización y la Formación.

Poniendo los acontecimientos significativos en manos de Jesús y la vida toda de nuestro grupo oramos nuestra oración de inicio.

VER-Mirada atenta a la realidad

-¿En que ha consistido hasta el momento nuestra tarea formativa y cuál ha sido para el grupo su finalidad?

-¿Qué ha significado para nosotros a través de la propuesta que vamos interiorizando asumir una acción evangelizadora personal y grupal?

(Realizar un listado con las respuestas individuales en un pizarrón o papel afiche)

Propuesta para compartir

Dividimos al grupo en dos pequeños subgrupos y asignamos a cada uno, el documento de profundización respectivo. Cada subgrupo trabajará la misma y luego presentará su trabajo en plenario para profundizar el contenido del encuentro en marcha. Cada grupo realizará los pasos del Juzgar y del Actuar para proponerlo luego al plenario.

Luego del plenario, el grupo consensúa cuáles de los compromisos propuestos por los subgrupos o que enriquecerán con nuevas alternativas llevaran adelante.

CELEBRAR- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Como cierre se reza la oración de la Acción Católica poniendo en común las necesidades y acción de gracias del grupo.

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

HOJA DE TRABAJO ¡

LA FORMACION



Proclamamos: (Ef 4:13)

¿A qué nos invita la Palabra viva de Dios a través del Apóstol San Pablo?
Leemos y observamos los gráficos para conocer más a nuestra Institución.

LA FORMACIÓN

EN LA ACCIÓN CATÓLICA

Juan Pablo II nos dice

La Acción Católica actúa en tres direcciones:

1. La tarea formativa
2. El servicio pastoral en la Iglesia
3. La reconstrucción práctica de la síntesis fe y vida en los ambientes

La tarea formativa constituye desde los orígenes de la Acción Católica una de sus riquezas más valoradas.

Formar laicos para la misión en la Iglesia y el mundo ha sido siempre una de sus características más importantes

La tarea formativa

Está ordenada a nuestra vocación y misión como laicos:

Para

**CONFIGURARNOS EN
CRISTO**

Madurar la fe

- Penetrar en el conocimiento del misterio de Dios
- Conocer su voluntad sobre nosotros
- Dejarse amar por Dios
- Convertirnos
- Vivir en creciente plenitud

Evangelizar

Ir asumiendo nuestra vocación laical y llevando a cabo nuestra misión es proporcional al encuentro con Cristo que cada uno va realizando en la lectura creyente de la realidad a través de la Palabra y el Magisterio de la Iglesia para poder identificarnos con Jesús y proponerlo a los demás.

La formación en la Acción Católica nos propone un discipulado: personal, permanente, progresivo, activo y fundamentalmente misionero.

“La formación es la raíz del ser misionero”

“La formación debe ser intrínsecamente misionera”

“El empuje misionero es proporcional a la conciencia de la Verdad”

Vamos conociendo a Cristo, configurándonos en Él, y ese conocimiento nos impulsa a irradiarlo y comunicarlo, por eso la FORMACION no es una mera actividad intelectual sino que abarca los aspectos de nuestra personalidad, lo moral, lo social y lo religioso
Para poder Evangelizar.

Debe abrazar

- Junto a temáticas espirituales y teológicas
- Doctrina social
- Todo lo que hace idóneo para introducir la fuerza renovadora del Evangelio en lo temporal
- Las conductas que hay que seguir

Toda formación por lo tanto implica principios y actitudes que lleven a que aquello que vamos conociendo se encarne en nuestra vida

**En la Acción Católica nos
formamos para**

- Madurar en la fe
- Descubrir cada vez más claramente nuestra propia vocación
- Cumplir la propia misión
- El protagonismo eclesial
- El protagonismo social

ACCION

Compartamos

- -¿Qué aspectos de nuestra formación grupal necesita una mayor profundización?
- -¿Qué necesitamos a nivel personal conocer más para comprometernos mejor?

HOJA DE TRABAJO 2

LA EVANGELIZACION

Proclamamos: I Cor 9,16

¿A qué nos invita la Palabra viva de Dios a través del Apóstol San Pablo?

Leemos y observamos los gráficos para conocer más a nuestra Institución



Evangelizar significa para la Iglesia, llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo transformar desde dentro, renovar la misma humanidad.”

Pablo VI E. N.

Implica que cada uno de nosotros.....

Proclame la fe cristiana
De Testimonio de vida
Promueva al hombre y su dignidad

Esta tarea evangelizadora cada uno puede vivirla como apostolado personal, pero nosotros estamos asumiendo el desafío de hacerlo de un modo organizado para potenciar las fuerzas de la evangelización y a la vez para testimoniar el don de la comunión que es propia de la Iglesia por eso desde la Acción Católica...

Nuestra Misión se vive en:

- lo personal
- lo comunitario

El miembro de la Acción Católica lo es siempre, en su vida tanto privada como institucional

Pero hay algo más, que caracteriza nuestra evangelización y es que, esta no está restringida a un campo especial o carisma determinado, sino que abarca a todos los campos donde la Iglesia evangeliza, desde nuestra peculiar condición de laicos que viven en lo temporal.

Hay instituciones que evangelizan a través de la educación, otros de la familia, otros de la unidad, otros en la caridad....pero la Acción Católica está llamada a evangelizar en todos los campos donde haga falta y en especial en aquellos más necesitados del anuncio de la Buena Nueva.

Un modo de llevar adelante esta evangelización (no las únicas) pero sí eficazmente son...

Los Servicios

Actividad de un grupo de miembros de de la Acción Católica que realizan a fin de dar una respuesta activa, efectiva y adecuada a una necesidad en el ambiente

Los laicos de Acción Católica concretan su solidaridad y compromiso poniendo en común sus competencias humanas, capacidades y dones para ayudar y promover al hombre

El apostolado ambiental que es la acción personal pero desde el estilo de vida de nuestra vocación que cada uno lleva adelante en su propio ambiente de vida o participación-
Este apostolado ambiental puede ser también organizado cuando se lleva a cabo a través de la acción sectorial

ACTUAR- Comprometernos para evangelizar

Compartamos

- ¿Qué aspectos de nuestra EVANGELIZACIÓN grupal necesita una mayor profundización?
- ¿Qué necesitamos a nivel personal para comprometernos mejor?



30° Encuentro: La Acción Católica organización para la misión

Bienvenida

Estamos llegando ya al final de una etapa, que cierra con un conocimiento más acabado de la Acción Católica, que se nos propone como Institución eclesial, integrada por laicos que asociadamente y en relación con la jerarquía asumen el fin evangelizador de la Iglesia para trabajar con fidelidad y laboriosidad en el incremento de la comunidad cristiana, en los planes pastorales del Obispo y sus párrocos y en la animación temporal de todos los ámbitos de la vida.

Es decir cristianos que desde su tarea diaria se unen para llevar adelante una tarea evangelizadora anunciando la Buena Nueva en sus lugares de vida, colaborando en su parroquia y diócesis con las acciones pastorales y siendo vínculo de comunión en su comunidad.

Esta es la síntesis, de la propuesta que a lo largo del año, se nos ha presentado para adherir libremente a ella y a este proceso de ser “comunidad” que se forma, madura su fe, para enriquecer su propia vida y comunicarla a los demás con el anuncio de que Dios nos ama.

Ver: Mirada atenta a la realidad

-¿Ha servido a nuestro camino de maduración el participar en la vida del grupo?

¿Qué implicancia tiene para nosotros y para el grupo participar de una institución que orgánicamente está presente en todo el país, en más de 850 comunidades parroquiales con sus grupos de jóvenes, adultos, aspirantes y sectores?

Propuesta para compartir

Juzgar- Iluminar desde el Evangelio y la fe

Leemos el pasaje de [Corintios 12:12-31a](#)

Siguiendo la Hoja de Actividades, que se entregará a cada participante, y con el apoyo de power point- láminas, etc. iremos presentando cómo se encuentra organizada nuestra Institución en la Argentina.

Dialogando previamente compartimos

- ✓ La organización de la Institución está al servicio de la misión
- ✓ Ella refleja el principio de comunión que vive la Iglesia
- ✓ La organización potencia la acción evangelizadora y la hace más eficaz

- ✓ La estructura de una organización puede ajustarse a lo largo del tiempo para dar una mejor respuesta a la tarea que debe llevar adelante. Por ello, la ACA ha modificado en los 75 años de vida varias veces su estructura a fin de responder a las necesidades de la realidad.
- ✓ La organización posibilita también que a pesar de que la Institución este presente en todo el país, ella siga siendo UNA única institución, así como la Iglesia que se encarna en cada Iglesia particular es la única Iglesia Católica.

Trabajamos los Documentos de Profundización y vamos completando con la bibliografía que nos ofrece el Proyecto Institucional. Módulo organización y el Estatuto y Reglamento.(Publicación del Consejo Nacional de ACA o en www.accioncatolica.org.ar)

ACTUAR-Comprometernos para Evangelizar y Celebrar- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Para cerrar nuestro encuentro, nos proponemos un compromiso que afiance nuestra participación efectiva en la organización y rezamos nuestra oración de cierre confiando a

Documentos de Profundización



- Para testimoniar la comunión
- Como soporte y vehículo para su servicio formativo-evangelizador

La estructura orgánica: es aquella que se conforma para dar espacio a los distintos niveles y actores de una institución.

✓ **Criterios:** principios básicos que enmarcan las características de nuestra organización.

- **Unicidad** = Una única Institución
- **Pastoralidad** = Aportar al ministerio pastoral
Realidad Parroquial y Sectorial
- **Catolicidad** = Laicos de toda condición

✓ **Niveles**

Nacional coordina las acciones de todo el país y evangeliza lo nacional

Diocesano coordina las acciones de toda una diócesis y evangeliza lo diocesano

Parroquial coordina las acciones de toda la parroquia y evangeliza lo parroquial.

Existe otro **nivel sectorial**, que atiende realidades específicas de la realidad como trabajadores, rurales, educadores, etc. Y se articula con el nivel diocesano y nacional

- **Los miembros:** son las personas-varones y mujeres- de las edades comprendidas entre 5 años hasta la ancianidad que participan de la vida de la institución. Se los llama también “militantes” y en alguna época se los denominó “socios”.

Modos de pertenencia

- **Oficializados:** han realizado su adhesión pública luego de por lo menos dos años de participación en un grupo, y reciben como signo el distintivo azul.
- **Provisorios:** son aquellos miembros que se incorporan a un grupo para discernir si han de formar parte de la Institución en forma estable y adherir mediante el compromiso de la oficialización.

Modos de participación: Aquellos militantes oficializados pueden participar según su realidad de dos formas:

- **Ordinaria:** participando de toda la vida comunitaria del grupo y la institución (retiros, jornadas, asambleas, reuniones, cursos, etc.)
- **Extraordinaria:** participando en algunas actividades, pero adhiriendo a objetivos y estilo de vida de la asociación.

- **Espacios de participación**

Grupos de Militancia

Son los grupos de miembros de la institución que se congregan para formarse y para concretar su compromiso evangelizador

Grupos de Proyección Evangelizadora

Son los grupos, que estando a cargo de un miembro de la Institución, lo integran personas que quieran compartir parte de la propuesta de la ACA

Organismos Directivos: *Comunidades de servicio*

La Asamblea

Evalúa lo actuado y fija las líneas de acción, sobre la base de la Pastoral (Parroquial -Diocesana o Nacional) en comunión con la Iglesia local y las líneas de la ACA.

Es el máximo organismo de unidad, comunión, participación, conducción y decisión de la A.C. en cada nivel.

Consejo

Conduce a la A.C.

Ejecuta los objetivos fijados por la Asamblea

Crecimiento - Atiendan debidamente

Actúa en función de servicio institucional

Particularmente con los miembros extraordinarios

Elabora y adapta las líneas de acción

<p>Como servidor de posibilidades apostólicas Como invitador permanente a crecer Como forjador de unidad</p>

Comisiones Parroquiales y Equipos

Tienen un carácter más operativo que la Asamblea y el Consejo

Promueven, orientan y animan el desarrollo del Area en su nivel

Concretar en su Área, las líneas y resoluciones del Consejo Parroquial

Organizar, coordinar y animar los Grupos de Militancia del Área, en su vida apostólica y de formación

Una “fotografía” de nuestra Institución a través de su organigrama nos muestra cómo estamos organizados en todo el país.



31° Encuentro: Revisión de vida

32º Encuentro: Celebración Eucarística de Adhesión

(Si es posible esta misa se celebrará un fin de semana antes de la festividad de Cristo Rey, con la participación de los demás grupos de militancia de adultos y de las áreas presentes en la comunidad.)

Monición:

Quienes hemos seguido el proceso de iniciación de nuestro grupo como provisorios queremos celebrar con toda la comunidad parroquial nuestra adhesión a seguir recorriendo nuestro camino como militantes de la Acción Católica.

Algunos de nosotros(o todos) iniciaremos el próximo año un tramo específico para discernir nuestro compromiso permanente que manifestaremos por medio de la oficialización, acompañados por nuestra comunidad diocesana y parroquial. A la vez que continuaremos nuestro proceso de consolidación como grupo de militancia.

Pero en esta Eucaristía, todos juntos queremos dar gracias por el camino recorrido, por los amigos nuevos, por el compromiso que vamos descubriendo y deseamos vivir.

Los invitamos a todos, comunidad a acompañarnos en este nuestro paso.

Canto de Entrada

Celebración del Perdón.

Si es posible combinar con el sacerdote celebrante se comience con la Renovación de las Promesas bautismales.

Liturgia de la Palabra

Que el Dios que ha iluminado nuestros pasos sea hoy también nuestra luz y guía.

Compromiso

Una persona en nombre del grupo leerá un compromiso sencillo y simple en el que testimonie la experiencia de construir una comunidad de vida y misión en el carisma de la Acción Católica Argentina.

Oración de los fieles

SE prepararán oraciones de acuerdo a la realidad del grupo y cada comunidad.

Liturgia Eucarística

Ofrendas

Junto al pan y al vino se pueden presentar ofrendas propias del grupo que manifiesten su compromiso con la comunidad.

Comunión**Acción de Gracias**

Finalizada la oración de acción de gracias el sacerdote llamará junto al altar a los miembros del grupo que han realizado este paso y esta adhesión y saludará a uno por uno, entregando un pequeño diploma o signo de este momento.

Canto final.

El grupo continuará su formación con el material del itinerario Adultos para Grupos en marcha y/o fichas o guías de Formación Permanente. Aquellos que han de oficializarse serán acompañados por la Comisión Diocesana con el Tramo Compromiso para la oficialización.

CELEBRACIONES DE LOS TIEMPOS FUERTES

CUARESMA

Oraciones para la Cuaresma

*"¿Cómo debe ser el ayuno que me gusta, o el día en que el hombre se humilla?
¿Acaso se trata nada más que de doblar la cabeza como un junco
o de acostarse sobre sacos y ceniza?
¿A eso llamas ayuno y día agradable a Yavé?*

*¿No saben cuál es el ayuno que me agrada?
Romper las cadenas injustas, desatar las amarras del yugo,
dejar libres a los oprimidos y romper toda clase de yugo.
Compartirás tu pan con el hambriento, los hombres sin techo entrarán a tu casa,
vestirás al que veas desnudo y no volverás la espalda a tu hermano.*

*Entonces tu luz surgirá como la aurora y tus heridas sanarán rápidamente.
Tu recto obrar marchará delante de ti y la Gloria de Yavé te seguirá por detrás.
Entonces, si llamas a Yavé, responderá.
Cuando lo llames, dirá: « Aquí estoy.»"*

Is.58, 5-

Ayúdame a hacer
silencio, Señor,
quiero escuchar tu voz.
Toma mi mano,
guíame al desierto,
que nos encontremos a solas, vos y
yo.
Necesito contemplar tu rostro,
me hace falta la calidez de tu voz,
caminar juntos...
callar para que hables vos.

Me pongo en tus manos,
quiero revisar mi vida,
descubrir en qué tengo que cambiar,
afianzar lo que anda bien,

sorprenderme con lo nuevo que me
pedís.

Ayúdame a dejar a un lado las
corridas,
las preocupaciones que llenan mi
cabeza,
barre mis dudas e inseguridades,
ayúdame a archivar mis respuestas
hechas,
quiero compartir mi vida
y revisarla a tu lado.
Ver donde "aprieta el zapato"
para apurar el cambio.

Me tienta la seguridad
el "saberlas todas",
tenerla "clara",
no necesitarte,
total tengo todas las respuestas.

Me tienta el activismo.
Hay que hacer, hacer y hacer.
Y me olvido del silencio,
aflojo en la oración,
¿leer la Biblia?,
para cuando haya tiempo...

Me tienta la incoherencia.
Hablar mucho y hacer poco.
Mostrar facha de buen cristiano,
pero adentro,
donde vos y yo conocemos,
tener mucho para cambiar.

Me tienta ser el centro del mundo.
Que los demás giren a mi alrededor.
Que me sirvan en lugar de servir.

Me tienta la idolatría.
Fabricarme un ídolo
con mis proyectos, mis convicciones,
mis certezas y conveniencias,
y ponerle tu nombre de Dios.
No será el becerro de oro,
pero se le parece.

Me tienta la falta de compromiso.
Es más fácil pasar de largo
que bajarse del caballo
y hacer la del samaritano.
¡Hay tantos caídos a mi lado, Señor,
y yo me hago el distraído!

Me tienta la falta de sensibilidad,
no tener compasión,

acostumbrarme a que otros sufren
y tener excusas, razones,
explicaciones...
que no tienen nada de Evangelio
pero que me conforman...
un rato, Señor,
porque en el fondo
no puedo engañarte.

Me tienta el separar la fe y la vida.
Leer el diario, ver las noticias
sin indignarme evangélicamente
por la ausencia de justicia
y la falta de solidaridad.
Me tienta el mirar la realidad
sin la mirada del Reino.

Me tienta el alejarme de la política,
la economía,
la participación social...
Que se metan otros...
Yo, cristiano de Domingo,
Misa y gracias...
18 % de desocupación,
hospitales que cierran,
chicos sin clase,
familias sin vivienda ni terreno...
¿me dice algo a mi cristianismo?
¿O se puede vivir la fe
tapándose los ojos?

Me tienta el tener tiempo para todo
menos para lo importante.
Y lamentarlo pero no hacer nada
para cambiarlo.
La familia, los hijos, la oración...
al cuadragésimo lugar.
Hay cosas más importantes.
¿Las hay?

Me tienta , Señor, el desaliento,
lo difícil que a veces se presentan las
cosas.

Me tienta la desesperanza,
la falta de utopía.
Me tienta el dejarlo para mañana,
cuando hay que empezar a cambiar
hoy.

Llévame al desierto, Señor,
despójame de lo que me ata,
sacude mis certezas
y pon a prueba mi amor.

Me tienta creer que te escucho
cuando escucho mi voz.
¡Enséñame a discernir!
Dame luz para distinguir tu rostro.

Para empezar de nuevo,
humilde, sencillo,
con fuerza y Espíritu
para vivir fiel a Vos.

Marcelo A. Murúa

Semana Santa

Tiempo de contemplar el rostro del Señor, para fortalecer solidaridad

La Semana Santa es en casi todas las comunidades, un tiempo fuerte de encuentro y oración.

La liturgia de cada día nos va guiando por el camino de la contemplación de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Desde el domingo de Ramos, hasta el domingo de Resurrección iremos reflexionando acerca del dolor, de la entrega, de la muerte y de la vida misma, que encierra el misterio de la redención.

Es importante entonces que preparemos las distintas acciones de estos días, con un claro objetivo: Contemplar el rostro de Cristo para fortalecer nuestro servicio solidario.

Algunas recomendaciones para vivir en torno a la liturgia de estos días

- Invitar y concientizar a los miembros de nuestros grupos para participar en los distintos actos litúrgicos de la comunidad.
- Insistir en que estos días, no son para nosotros, un prolongado fin de semana con carácter turístico o meramente recreativo.
- Difundir los diversos actos litúrgicos de la comunidad al barrio mediante volantes, anuncios en la radio o TV. local, afiches en los negocios, etc.

- Organizar estos actos con anticipación, designando a cada persona la responsabilidad que corresponde. Estos días están llenos de gestos litúrgicos que invitan a la participación, pero que organizados a último momento generan nerviosismo y desprolijidad que distraen a la asamblea.
- Preparar el coro para las celebraciones con anticipación e imprimir los cantos de manera que pueda participar toda la asamblea.
- Ambientar el templo, según las disposiciones litúrgicas vigentes, y en especial dar a la Misa de Vigilia y la Misa Pascual todo el tono de gran fiesta que ella simboliza.
- Pedir para ello colaboración a la comunidad local por ejemplo:
 - Viveros, floristas de la zona) para que donen alguna planta o flores con las que adornar el altar.
 - Que un grupo de mujeres borden o tejan un mantel especial para la celebración
 - Organizar durante los domingos de Cuaresma una colecta de alimentos, fruto de las privaciones que cada uno realice, para entregar a través de Cáritas o a alguna institución benéfica en especial.

Hay comunidades que, terminada la celebración de la Misa de Vigilia Pascual se reúnen en el atrio o patio de la parroquia o capilla para compartir los alimentos que cada uno lleva o brindar y celebrar como familia.

En otras, se invita a conjuntos y bandas musicales para dar un marco de alegría y se reparten golosinas a los niños, muchas veces realizadas por personas de la misma comunidad.

Otro gesto puede ser, entregar a la salida de la Misa de Vigilia y las Misas de Pascua una vela por familia, adornada por los jóvenes y niños de la parroquia, como signo del Cirio pascual que hemos encendido, y que ha de iluminar las "iglesias domésticas" de nuestro barrio.

Para una catequesis de Semana Santa y del Tiempo Pascual

Para los encuentros, reuniones, retiros que puedan realizarse en este tiempo podrán servir como guía los siguientes artículos del Catecismo de la Iglesia Católica:

- La entrada de Jesús a Jerusalén: artículos 559-603
- Cristo se ofrece al Padre: artículos 606-614
- Jesús muere y resucita: artículos 631-644
- La resurrección: artículos 645-655
- La Pascua: 1168-1171
- La Ascensión: artículos 662-664

Lunes, martes y miércoles santos

En estos días que siguen al domingo de Ramos, la Liturgia nos ira preparando el corazón para contemplar a Cristo en el camino de la cruz y en el esplendor de la resurrección. Por eso nos presentará a Jesús como:

- Lunes: Alianza de un pueblo y luz de las naciones. El es nuestra esperanza y nuestra salvación.
- Martes: Necesitado de nuestra actitud de acogida para salvarnos
- Miércoles: Entrega total por nuestra salvación

En muchas comunidades se aprovecha durante estos tres días, para realizar un triduo de preparación e ir ofreciendo la posibilidad de acercarse al sacramento de la Reconciliación.

Ofrecemos a continuación tres celebraciones para estos encuentros.

Lunes: ceremonia de la luz

- Ambientación

Dejar la sala o el templo lo más oscuro posible. Entregar a cada participante una venda o cinta para cubrirse los ojos.

- Guía 1

Bienvenidos, esta noche estamos aquí para disponernos a vivir la Semana Santa. Los invitamos entonces a colocarse la cinta sobre sus ojos y permanecer así unos minutos(se coloca de fondo una música suave)

- Guía 2

Tenemos nuestros ojos a oscura. No podemos ver. Las tinieblas del desanimo, la desilusión, las preocupaciones, nos cubren. (puede ponerse un música fuerte que transmita esta sensación, sin ser estridente)

- Guía 1

Hay desencuentros en nuestras familias, desocupación, corrupción y violencia en la sociedad, hay falta de responsabilidad y compromiso. Muchos solo piensan en pasarla bien.

- Guía 2

Abramos los ojos!

❑ Guía 1

Corramos el velo que tapa nuestros ojos (se invita a retirarse la cinta o el antifaz y se van encendiendo las velas y las luces)

❑ Guía 2

Queremos ver la luz, queremos ser luz!

Canto apropiado (Quiero ser luz. Esta es la luz de Cristo u otra similar)

❑ Guía 1

Ahora cada uno recibirá una hojita para reflexionar, en la que pedimos que cada uno anote a la "oscuridad" que más le preocupa y el signo de luz que desea proponer para esta realidad.

Reflexiona sobre aquellos disvalores presentes en estos ambientes que te preocupen y propone los valores que debemos hacer presentes para mejorar esta situación.

<i>En mi</i>	<i>Signos de oscuridad que me preocupan</i>	<i>Signos de luz que debemos proponer</i>
Familia	<i>Ej: peleas, no sabemos en que está cada uno</i>	<i>Ej: serenidad, comprensión diálogo</i>
Barrio		
Trabajo-estudio		
País		

❑ Guía 2

Ahora en grupos de..... (4-5-6) compartiremos nuestras reflexiones y lo reflejaremos en un pequeño mural. (Se reparten 1/2 afiches o papel de madera o manteca previamente preparado y un fibrón. El papel debe decir " Esta Pascua queremos ser Luz")

Donde hay.....poner.....

Donde haya.....poner.....

Donde hay.....poner.....

Donde hay.....poner.....

Estos afiches son recogidos por una persona asignada y se prenden en una pizarra o en la pared del templo y nos acompañaran durante esta semana finalizar el tiempo de Pascua, en algún encuentro podremos a partir de estos carteles que se guardarán, revisar como avanza nuestro deseo de ser luz.

□ **Guía 1**

Para poder ser luz en nuestros ambientes de vida y cambiar lo que hay de oscuro, debemos animarnos a caminar en la luz y reconocer en Cristo nuestra luz. Que el camino del dolor y de la entrega de Jesús, nos lleve a la luz de la Pascua y con esa luz iluminemos a todos los que nos rodean.

Martes: Ceremonia de la Vida

□ **Guía**

El camino de la Cuaresma termina muy cerca de la cruz y de la muerte que dan paso a la Vida.

Vida en abundancia que Jesús nos anuncia y nos regala con su resurrección y que nos invitan a asumir nuestra propia vida como don al servicio de los hermanos.

Celebremos juntos la vida que nos ha sido dada y reflexionemos sobre la capacidad de nuestra entrega.

□ **Lector**

□ **Guía**

Cada uno recibirá una hojita para su reflexión personal.

	Pierdo mi vida	Entrego mi vida
Cuándo		
Dónde		
Cómo		
Por qué		
Con quién		
A quién		
Cuanto		

Se da un tiempo para la reflexión personal.

□ **Guía invita a cantar una canción apropiada para la reflexión**

□ **Guía**

Ahora cada uno recibirá un corazón, de un lado encontrará la frase "Es Pascua, Jesús nos da Vida parra siempre". Del otro lado cada uno escribirá un saludo pascual que se entregará en..... (cada comunidad elige el lugar a

donde hará llegar el domingo este saludo: hospital, cárcel, centro de recuperación de adicciones, etc)

Se recogen todos los corazones

□ Guía

Unidos a Jesús, que va camino a la muerte, celebremos la Vida que nace de ella. Juntos rezamos el Padrenuestro.
Se invita a cantar el canto de despedida.

Miércoles: Ceremonia del Perdón

Puede utilizarse aquí la guía de la Celebración penitencial propuesta para la Cuaresma. Como signo de esta celebración puede pedirse a quienes participen que cada uno acerque ese día un alimento no perecedero para ser entregado a los más necesitados.

Jueves Santo

La Misa de la Cena del Señor indica el momento preciso donde termina la cuaresma. Esta misa debe celebrarse por la tarde y en ella se realiza el "lavatorio de los pies", en recuerdo de aquel gesto maravilloso de amor y de servicio que Jesús realiza con los apóstoles.

En ella además reflexionamos sobre el sacerdocio ministerial, que Cristo instituye en aquel momento antes de su partida.

Mientras se entona el Gloria se tocan las campanas, que luego guardarán silencio, hasta la vigilia pascual

Al llegar al final la celebración se realiza la procesión con el Santísimo que queda expuesto, fuera del Sagrario, hasta la celebración de la liturgia del viernes por la tarde.

Generalmente en horas de la noche se realiza una Adoración Solemne y luego durante la noche y hasta el día siguiente el Santísimo es acompañado por personas que extienden este momento solemne de adoración hasta el momento de conmemorar la muerte de nuestro Señor.

Adoración comunitaria al Santísimo

Ambientación:

Estará el templo iluminado y en el lugar indicado por la Liturgia estará el Santísimo, adornado con los candelabros y flores.

Frente al altar puede ponerse una mesa pequeña, con un mantel blanco que lo cubra hasta el piso dos canasta o paneras con panecillos, una fuente y una toalla o paño blanco, una jarra con agua a su lado y en el centro una jarra con vino.

Se elegirá un horario, luego de la Misa, donde puedan asistir la mayoría de los miembros de la comunidad.

□ Guía

Estamos con Vos Jesús esta noche en esta casa, que has elegido para reunirnos y quedarte entre nosotros. Por eso como pueblo y familia queremos adorarte y hacerte compañía.

□ Presidente

Señor, Padre Santo, ahora que nos acercamos a la hora de la muerte de tu Hijo Jesucristo en la cruz, concédenos la gracia de contemplarlo en la Eucaristía para luego celebrar con gozo la alegría de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

□ **Primer lector. Compartir la vida.**

"Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo: Con ansias he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer" Lc 22,14-15

El evangelio nos pone una y otra vez en sus líneas estas imágenes que nos muestran a Jesús compartiendo su vida con aquella comunidad de amigos. Celebrar la fiesta, encontrarse, compartir la vida es un signo propio del cristianismo.

Por eso llegada la hora de la partida, Jesús se reunió con los apóstoles en una cena, seguramente austera, pero digna de una ocasión importante.

Hay muchas obras de arte que expresan en la pintura esta situación a lo largo de los siglos y es esta misma situación la que hoy repetimos en esta comunidad.

Señor estamos aquí, somos tus amigos: está Juan, está Santiago, también Andrés. Está María, está Roberto, está Susana, está Juana... Estamos todos compartiendo la vida.

Pero deseamos que sean cada día más los amigos que se sienten a tu mesa, en las buenas y en las malas.

Queremos compartir nuestra vida como lo hicistes vos a lo largo de tu camino. Estar al lado de enfermos y pobres, acercarnos al que sufre. Compartir con ellos la hora del dolor como aquel primer jueves santo.

Deseamos estar en tu mesa, a pesar de nuestras traiciones y dejarnos amar profundamente por tu corazón de amigo.

Por eso le pedimos a tu madre:

"María, Señora del camino, en la fiesta o en la cruz, ven a nuestro corazón para ayudarnos a descubrir cada vez más fielmente la amistad de tu Hijo y la necesidad de compartir la vida"

Canto

Recitado

Para celebrar la Pascua,
la víspera del dolor,
los Apóstoles se juntan
alrededor del Señor,
y el Señor les da su cuerpo
en pan de resurrección
y la sangre de sus venas
en vino de redención.

□ **Segundo lector: Servir en la vida**

" Sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con la toalla". Jn 13,3-5

Que gesto maravilloso Señor el tuyo, que profunda y grande tu humildad.

Ponerte al servicio de todos y cada uno, hasta en este gesto sencillo de lavar los pies de tus amigos.

No poca habrá sido la sorpresa de los apóstoles ante esta situación, por eso es lógica la actitud de Pedro, que de primera intención parece rechazar este gesto que no entiende.

También nosotros muchas veces no entendemos esto de servir en gestos simples y pequeños: lavar la herida de un enfermos, sonreír a aquel mendigo y darle de nuestra comida, dar parte de nuestro tiempo para acompañar a aquella abuelita, poner nuestros talentos al servicio de aquella obra.

Parece que no nos bastó tu ejemplo y también ponemos "*peros*" como Pedro.

Pero tu palabra descorre el velo y le da sentido de eternidad a este servicio: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo". Si no aceptas mi servicio, te quedas afuera. Si no servís a tus hermanos estás afuera.

Como Pedro, Señor en esta noche, te pedimos que "nos laves no sólo los pies, sino las manos y la cabeza".

- Los pies para caminar los ambientes de nuestra vida siendo profetas de la esperanza.
- Las manos para sumarlas comprometidamente a la obra concreta por el hermano más necesitado.
- La cabeza para despejar las ataduras que nos adormecen la creatividad.

Pero por sobre todo, lava nuestro corazón para ser capaces de descubrir que no es posible amarte si descuidamos a nuestros hermanos.

Gesto: Puede ponerse agua en la fuente que está sobre la mesa y hacerla circular entre los presentes para que cada uno moje sus dedos y realice la señal de la cruz sobre sus manos, su cabeza y su corazón.

Oración comunitaria

Respondemos: Lávanos, Señor.

- De nuestras indiferencias
- De nuestras omisiones
- De nuestros cansancios
- De nuestra falta de compromiso
- De nuestra apatía

Canto

□ Tercer lector: Ser testigos

"Les he dado el ejemplo, para que hagan ustedes lo mismo" Jn 13,15

Esta noche Señor, tan llena de significado, cada palabra cobra una dimensión particular. La hora de la partida, siempre de algún modo es hora de síntesis. Por eso todo este discurso de despedida tiene esa fuerza de quien en pocas palabras resume el sentido de su vida y su misión.

Cada palabra, es una invitación a la acción, al testimonio de lo que habrá que hacer de ahora en adelante: permanecer en vos, amarnos, no temer, estar unidos, servir...

Nos diste el ejemplo, por eso predicaste la Buena Nueva y multiplicaste los panes, curaste enfermos, diste vida a los muertos.

Te interesa la totalidad del hombre y la integralidad de la salvación.

Por eso queremos ser testigos desde la profundidad del evangelio, que no puede haber una sociedad próspera y libre, armónica, cuando hay un estado de injusticia que clama al cielo, cuando hay hermanos que viven en situación infrahumana, o están marginados.

Deseamos ser testigos y protagonistas de una sociedad que rechaza toda forma de violencia, que desalienta la desesperanza y la amargura, pero que trabaja decididamente por revelar al hombre su propia dignidad personal y siendo solidaria con las angustias y esperanzas de cada hermano pone en marcha la solidaridad.

Canto

Recitado

Ni el pan, pan ni el vino,
vino:
el pan Dios y el vino
Dios.

El pan que les comunica
tiene el color y el calor
de la carne que mañana
morirá por nuestro amor,
y el vino que les ofrece

tiene el color y el sabor
de la sangre que mañana
será nuestra salvación.

□ Cuarto lector: Dar hasta la propia vida

"Tomó luego pan y dando las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; hagan esto en memoria mía. Del mismo modo después de cenar

levantó la copa, diciendo: Esta copa es la Nueva Alianza, en mi sangre, que es derramada por ustedes" Lc 22,19-20

Esta noche meditamos también sobre la institución del sacerdocio. Es bueno el momento para en comunidad compartir esta mirada de la Iglesia, que es misterio de comunión, donde tu amor infinito pida a cada uno un ministerio para realizar la edificación del cuerpo de Cristo.

La gracia confiada en esta noche a los apóstoles es el cimiento de este ministerio que es dado para el servicio de la comunidad y gloria de Dios Padre.

Cada sacerdote, unido al obispo sucesor de los apóstoles, se configuran en Cristo siendo en medio del pueblo, testigo de la Pascua.

Esto exige pobreza evangélica e inquebrantable firmeza en el Espíritu. Siendo servidores de Dios para los hombres, pastor bueno, han de ser hombres de fe, pero profundamente humanos. Hombres de oración, comunicador de la paz, servidor auténtico de sus hermanos.

Los sacerdotes tomados de entre los hombres y constituidos a favor de los mismos"(PO3), han de ser hombres de diálogo y por eso de contemplación. Esta misión que nace tan cercana a la muerte de Cristo, es exigencia de dar la vida al servicio del anuncio pleno del Evangelio, a congregar a los fieles en torno a la eucaristía, a animar las distintas vocaciones y carismas y especialmente a solidarizarse fraternalmente con los pobres y oprimidos, presidiendo una comunidad de hermanos.

Recemos esta noche, para que el Señor, fortalezca la vocación y misión del Papa, de nuestro Obispo y de nuestros sacerdotes y siga suscitando en la comunidad cristiana la respuesta generosa a la vocación sacerdotal.

Oración comunitaria: Te lo pedimos Señor.

- Por nuestro Papa Juan Pablo II
- Por nuestro Obispo.....(agregar en nombre personal)
- Por nuestro Párroco.....
- Por nuestros sacerdotes.....
- Por los seminaristas de nuestra diócesis.....

Canto

Recitado

Ni el pan, pan; ni el vino, vino: el pan Dios y el vino Dios.	notan que el pan del Señor les calma el hambre de pan, pero no el hambre de amor;	y cuando beben el vino sienten que en el corazón se apaga la sed del hombre y se enciende la de Dios.
------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

□ **Quinto lector: La hora del dolor**

"No se turbe el corazón de ustedes" Jn 14,1

Es hora de dolor y soledad, sin embargo nos invitas a no temer y a permanecer fuertes en la alegría.

Es cierto, para llegar a la alegría de la Pascua, hemos de atravesar el Gólgota inexorablemente.

Hemos de permanecer serenos frente a la cruz y ante la muerte. En medio de no poco dolor, mantener la esperanza.

Dolor por lo que vemos a nuestro alrededor, dolor ante las injusticias, dolor ante la violencia y la muerte. Dolor ante la guerra y la enfermedad. Dolor ante catástrofes y ante llagas íntimas, profundas que cada uno tiene en su interior frente a pérdidas personales.

Dolor que nace como consecuencia del pecado y que redimido por Cristo, adquiere un nuevo sentido.

Tu palabra en esta noche es un llamado a la esperanza y la esperanza cristiana es "creación y compromiso". Compromiso práctico de nuestra fe y de nuestros esfuerzos de cada día, que deben hacernos a cada uno protagonistas solidarios en una sociedad llena de desafíos.

Canto.

Recitado

Ni el pan, pan; ni el vino,
vino:
El pan Dios y el vino
Dios.

Aunque el día no ha
llegado,
aunque todavía es hoy,

el Señor ya quiere darse
del todo por nuestro
amor;
y se parte y se reparte,
pero no en llanto y sudor,
sino en un pan y en un
vino
que ni pan, ni vino son.

Ni el pan, pan; ni el
vino, vino:
El pan Dios y el vino
Dios.

□ **Sexto Lector: Tiempo de amistad**

"No los llamo siervos, sino amigos" Jn 15,14

Nos lo diste a conocer todo. Pero por sobre todo, nos amás con todo tu ser, hasta darnos la vida. Y de esto es sólo capaz aquel que siente al otro su amigo.

Queremos Jesús ser tus amigos, queremos vivir en fidelidad y entrega el Sermón de la Montaña. Hasta ahora lo hemos aprendido y enseñado, pero nos falta celebrarlo en la vida.

No somos verdaderamente pobres, ni mansos, ni misericordiosos, No tenemos hambre sincera de justicia, no te amamos con toda el alma, ni te hemos descubierto en los hermanos.

Queremos Jesús, ser tus amigos, renacer esta semana santa y ofrecer la fuerza pacificadora y liberadora del Evangelio en obras concretas de SERVICIO.
Por eso Señor te adoramos y cantamos tu amor de amigo.

Canto

□ Séptimo lector: Tiempo de entrega

Padre los que tú me has dado, quiero que dónde yo esté estén también conmigo Jn 17,24

La noche se va cerrando. La cruz comienza a crecer. El dolor aparece en el horizonte, es tiempo de entrega. De la noble y de la ruin.

No es fácil perseverar, muchas veces te abandonamos, por eso Pedro dice:

Recitado EL GALLO

Me dijeron: -¿Lo conoces?

Respondí: -No sé quién es.

Y el gallo, que me escuchaba, cantó por primera vez, con una voz tan potente que, sobre la tierra fiel, arrastraba como el viento mis promesas de papel.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

-¿Estabas con Jesucristo?
- Jamás estuve con él.

Y el gallo, que me escuchaba,

cantó por segunda vez, conmoviendo con su canto

la tierra bajo mis pies, pero no el alma dormida como una piedra en mi ser.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

-¿Eres uno de los suyos?
- Ni lo soy, ni lo seré.

Y el gallo, que me escuchaba, cantó por tercera vez, para que el mundo supiera que ya estaba por nacer

un día que no sería de arena como mi fe.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

Después de escuchar tres veces

mi traición y el canto aquél,

el Señor clavó los ojos en mi corazón infiel, y los hundió tan adentro que de dolor desperté, y ante la noche sagrada lloré por primera vez.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

□ Guía

En esta noche, nuestra noche de jueves santo, el mundo nos pregunta a cada uno:
¿Conoces a Jesucristo?

Se van apagando lentamente las luces del templo, hasta quedar en penumbras, con la luz solo sobre el lugar donde está la Eucaristía.

□ Presidente

Hemos entrado en el silencio del monte de los Olivos, está cerca la traición y la entrega. Está cerca la soledad. No seamos nosotros quienes al volver a casa quedemos dormidos, dejando atrás la oración, como tarea cumplida en este templo. Prolonguemos con nuestra propia oración familiar, personal encarnada en actitudes y gestos de contemplación y de solidaridad nuestra adoración a Jesús que nos da la vida. Por Cristo que vive y reina.

Para el día siguiente, desde hora muy temprana, puede prepararse turnos de adoración de 1/2 hora donde los miembros de la comunidad, los grupos, movimientos e instituciones se anoten para cubrir la adoración permanente al Santísimo, hasta la liturgia de la Adoración de la Cruz. Para esta actividad sugerimos preparar unas hojas que sirvan de guía para la reflexión de quienes asistan.

Reflexiones realizadas sobre texto del Cardenal Eduardo Pironio (La Iglesia en América Latina) y Versos sobre la Semana Santa, de Francisco Luis Bernárdez.

Taller de Oración

:¿QUÉ ES ORAR? ¿POR QUÉ ORAR?

Introducción

Cuando nos enfrentamos a la oración, nos planteamos una serie de preguntas antes de decidirnos a emprender el camino. En ocasiones no se comprende bien qué es la oración y por qué tenemos necesidad de orar. Vamos a intentar responder a estas cuestiones.

1- ¿QUÉ ES ORAR?

a) Orar es la consecuencia lógica del ser creyente.

Todo creyente, lo es en la medida en que se encuentra un día con Dios. Este encuentro, le exige una respuesta de fe.

Este encuentro con Dios se establecerá de formas muy diferentes, dependiendo del temperamento de la persona y de las circunstancias de su vida. Para algunos, el encuentro con el Señor supondrá un cambio radical, una conversión a Cristo, fue el caso de Pablo, de perseguidor de los cristianos pasó a ser el gran apóstol de los gentiles. Para otros, la mayoría de nosotros, el encuentro con el Señor, se realizará en lo cotidiano: la lectura de un libro, una celebración, la invitación a un grupo de jóvenes, etc. Pero en ambos casos, el resultado es el mismo, hay una respuesta de fe y de amor, que cambia mi vida. Me decido a establecer una relación con Cristo, de forma adulta, ya no será por rutina o porque desde pequeño me bautizaron. Me fío de Aquél que me presenta un modo diferente de vida y me dispongo a seguirle.

Esta relación personal implica unos momentos especiales, concretos, determinados, para establecer un diálogo con el Amigo, ésto es lo que llamamos oración. Necesitamos un tiempo para expresar nuestro amor, nuestra fe a quién tanto nos ama.

Si creo que Dios es Padre, dedicaré tiempo para establecer una relación filial con Él, para conocerle, para decirle que soy su hijo, que me pongo en sus manos, que espero todo de Él. Si creo que Jesús es mi amigo, que se hizo hombre, hermano nuestro, para salvarnos y llevarnos hacia el Padre, tomaré tiempo para pedirle perdón de mis faltas, para darle gracias, para escuchar sus palabras, conocerle y poderme parecer más a Él. Si creo en el Espíritu Santo, me pondré en actitud de disponibilidad, estaré abierto a su acción transformadora.

Todas estas actitudes son oración. El creyente está llamado a una vida como orante, podríamos decir que la oración se confunde con la vida espiritual. El ejercicio más importante de la vida espiritual es la oración. Sin la oración, la vida espiritual se va empobreciendo, la relación con Dios se va enfriando.

El ser humano, en su interior, siempre resiente las palabras del Gn 1,27 "a imagen de Dios los creó". Es un buscador de la Trascendencia, no descansa hasta encontrarse con su Creador, aunque sea de forma inconsciente. Pero si el hombre busca a Dios, mucho más busca Dios al hombre. Dios nos busca siempre, nos espera siempre, nos llama siempre, (Ap 3, 20) "estoy a la puerta llamando: si alguien me oye y me abre entraré y comeremos juntos".

La oración será este abrir la puerta a Jesús y compartir nuestra mesa, nuestras penas, nuestras alegrías, nuestra vida con Él.

b) Orar es experimentar a Dios en una relación amorosa.

La persona está siempre necesitada de amor, si no experimenta que es amada y que es capaz de amar, no se desarrollará como persona. En la oración, experimentamos el Amor de Dios, entramos en la misma fuente del Amor, la Trinidad; Padre, Hijo, Espíritu Santo y este amor recibido nos empuja a darnos a nuestros hermanos.

Hemos dicho que la oración es una relación personal y como toda relación entre personas, se establece por medio del amor.

La oración es diálogo de amor, de amistad. La oración es encuentro entre dos amores, el amor de Dios, que está siempre el primero y nuestro pobre amor. Aunque expresemos la oración en clave de amor, es una relación que implica toda la persona, la relación se establece entre mi ser y el ser infinito de Dios. Cuando oramos, Dios se convierte en Alguien para nosotros, en un Ser concreto con el que establezco una relación concreta. Dios es Amor (1 Jn 4, 8) todo su ser es Amor, Amor infinito que por su propia naturaleza es difusivo. Dios quiere derramar su amor sobre nosotros, viene a nuestro encuentro para darse. Nuestro amor procede de Dios, es don recibido. Por la oración hay comunicación entre nuestro amor y el amor de Dios que va creciendo en nosotros y transformándonos. Podríamos decir, que la oración es a la vez, medio y fin. Medio porque es el camino para ir conociendo más a Dios y conocernos a nosotros mismos, para ir conformando nuestra voluntad con la suya, para descubrir nuestra vocación como personas humanas. Decimos que es ya fin porque en sí, es ya acto de amor, de encuentro con Dios.

2- ALGUNAS DEFINICIONES SOBRE LA ORACIÓN

Todos los autores espirituales han hablado en algún momento de sus vidas sobre la oración. Algunos han escrito tratados sobre ello, otros se han limitado a simples definiciones. Os transcribimos algunas definiciones de la oración. Lo más importante, es que cada uno pueda llegar a expresar, lo que entiende por oración de acuerdo a su propia experiencia.

Santa Teresa del Niño Jesús: "Para mi, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor, tanto desde la prueba como desde dentro de la alegría." (Ms C 25)

Santa Teresa de Jesús: "No es otra cosa oración mental a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama" (Vida 8)

Juan Pablo II: "La oración es una conversación, donde hay un yo y un Tú, pero con una gran mayúscula. Al principio, creemos que el yo es muy importante, pero poco a poco nos vamos dando cuenta de que la iniciativa viene de Dios "

Madre Teresa de Calcuta: "El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. EL fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz"

3- TODOS SOMOS CAPACES DE HACER ORACIÓN

A veces, no se acepta bien la oración como algo fundamental de todo cristiano. Parece algo reservado a curas y monjas, y poco más. Asusta, sobre todo en ambientes juveniles. Los jóvenes parecen más dispuestos a todo tipo de acciones por el Reino que a hacer oración. Puede ocurrir que parezca difícil y que no se sepa cómo empezar.

Por eso, es conveniente educar a la espiritualidad, dar a conocer que todos estamos hechos para ello, que poseemos todo lo necesario para hacer oración: "el Espíritu Santo nos ha sido dado".

En el evangelio de San Juan 14, 23 "si alguien me ama, cumplirá mi palabra, mi Padre le amará, vendremos a él y habitaremos en él", estas palabras de Jesús nos afirman que ¡Jesús y el Padre establecen su morada en nosotros! ¡ Viven dentro de nosotros!. Luego, no será tan difícil establecer una relación, con quién está en nuestro interior.

San Pablo, en la Carta a los Romanos, nos dice que el Espíritu Santo habita en nosotros, somos templos del Espíritu.

Por el Bautismo, recibimos la gracia bautismal, que es la vida de Dios en nosotros. Esta gracia nos hace hijos de Dios y nos permite establecer una relación filial con nuestro Padre. Por la gracia, recibimos la fe, esperanza y caridad que nos permiten entrar en contacto con Dios. Para avanzar en la vida espiritual se necesita ejercitar estas virtudes de fe, esperanza y caridad. En la oración, hago un acto de fe, confiando en Aquel a quien me dirijo; hago un acto de esperanza porque espero que Él venga y me escuche; hago un acto de amor porque me siento amado y respondo.

Tenemos todo lo necesario para poder hacer oración: Somos morada de Dios, el Espíritu nos habita, poseemos la vida de la gracia, de igual naturaleza que Dios, que nos permite

mediante un acto de fe movido por el amor y la esperanza, entrar en relación con Dios, Padre; Hijo y Espíritu Santo.

4- ¿POR QUÉ ORAR?

a) La oración se arraiga en el ser persona

La oración es inherente al ser persona. Ya hemos dicho anteriormente que toda persona necesita esa relación de amor. La persona está abierta a la relación, necesita relacionarse, con los otros, con el mundo, pero también con ese Otro trascendente. El hombre es un ser religioso, está siempre cuestionándose su principio existencial y hay algo que le "religa" a un ser superior. El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre y nuestro ser espiritual no alcanza su plenitud sino se abre a la trascendencia. Somos creados por Dios, venimos de Dios y hacia Él vamos. Estamos hechos para Él, la verdadera vida, la plena realización es la unión con Dios. Por medio de la oración, empezamos a vivir esta vida de unión a Dios, entramos en comunión con Él y participamos de su actividad. En la oración, comenzamos ya la vida de participación con Dios a la que estamos llamados. En la oración alcanzamos nuestra verdad como personas, es el acto humano por excelencia, ya que nuestra plenitud es la unión con Dios.

b) Todo grupo cristiano necesita orar

El educar o iniciar en la oración por parte de la comunidad cristiana de nuestro tiempo es una necesidad, que surge de su misma identidad. Un grupo eclesial sin referencias a una experiencia real de oración no puede sentirse dentro de la comunión de la Iglesia de Jesucristo. Aunque parezca fuerte esta afirmación, la realizamos porque estamos convencidos de que si un grupo de nuestra parroquia o de nuestro entorno eclesial, sin una iniciación y profundización real a la oración, se queda anclado en una serie de actividades o de reflexiones que tarde o temprano llevan a su empobrecimiento.

b) Nuestro mundo necesita de la oración

El mundo actual está sufriendo un proceso progresivo de materialización. Los valores dominantes son los de la rentabilidad, competencia, dinero, etc. Sería necesario contrarrestar con valores espirituales, trascendentales. La oración ayuda a distinguir los valores verdaderos, a descubrir lo auténtico, a relativizar lo que no es absoluto. Nos ayuda a ver el mundo, las cosas, con la mirada de Dios.

El orante se sitúa al nivel verdadero de los acontecimientos. En un mundo egoísta, la oración nos compromete, nos hace más solidarios. Nos unimos a la oración de todos los hombres, los tenemos presentes ante Dios. La oración nos obliga a salir de nosotros mismos para entregarnos a los demás. No podemos dirigirnos a Dios, llamándole Padre y olvidar a los hermanos.

En la oración encontramos la voluntad de Dios sobre nosotros y entramos en su Plan de salvación sobre la Humanidad, nos hacemos constructores del Reino de Dios.

El orante suele ser un gran activo, pues su amor va creciendo y necesita darlo.

c) Oramos porque Jesús oró

Para comprender mejor la oración necesitamos mirar a Jesús. En los evangelios vemos la importancia de la oración en su vida y en sus enseñanzas. Jesús nos muestra el camino de la oración, de esa relación filial, de total confianza y amor, que le hace exclamar "¡Abba, Padre!". Los discípulos se dieron cuenta de que la oración era muy importante para seguir a Cristo, por eso le pidieron: "Señor, enséñanos a orar" (Lc 11,1).

Nosotros, oramos, porque Jesús, el Maestro, oró.

Explicación

Se puede realizar una dinámica en el grupo, comentando las diferentes definiciones sobre la oración, que previamente se habrán entregado en una hoja.

Cada uno puede elegir aquella con la que más se identifique o expresar una propia. Después de un tiempo de silencio, se comparte en el grupo todo lo que nos sugieren estas frases o lo que para cada uno es la oración:

Orar es...

Orar es escuchar a Dios que te habla.

Orar es abrirte a aquello que Dios nos propone desde siempre.

Orar es ponerte disponible ante Dios para que pueda decirte una vez aquello que siempre quiere decirnos.

Orar es recibir lo que Dios quiera darnos.

Orar es abrirse al perdón que Dios nos propone.

Orar es aprender a escuchar.

Orar es abrirse a Dios para que nos abra a los demás.

Orar es un momento de intimidad con Dios, es la apertura a la vida verdadera.

Orar es descubrir que Dios nos ama.

Orar es encontrar un tiempo de silencio.

Orar es encontrar un tiempo para detenerse, para pensar, para ordenar ante el Señor los días, las horas, los acontecimientos.

Orar es encontrar un tiempo gratuito de alabanza, de contemplación del amor infinito de Dios.

Orar es alzar un lamento, un grito de angustia, una petición de socorro, una contemplación serena.

Orar es tratar a Dios como a uno que está muy cercano.

Orar es dejarse renovar por Dios.

Orar es ponerse en actitud de diálogo con alguien que está allí, que escucha y que responde

Orar es creer que en el corazón de la noche existe la luz.

Actitudes para la oración

Nombramos algunas actitudes fundamentales para la oración, las más significativas:

- * Educar el cuerpo.
- * Capacidad de silencio, de interioridad:
 - Silencio exterior, silencio interior.
- * Capacidad de acogida, de receptividad:
 - Respecto a las cosas, creación.
 - Respecto a Dios: él hace lo mejor.
 - Respecto a los otros: escuchar.
- * Capacidad de asombro.
- * Gratuidad:
 - No buscar la rentabilidad.
- * Humildad, sencillez:
 - Saberse necesitado.
- * Actitud de fe: la fe es necesaria para acercarnos a Dios. La oración es, abandonarnos en Aquél de quien nos hemos fiado.
- * Compromiso:
 - La oración no aísla.
 - Orar es comprometerse con el Reino de Dios y su justicia

La vida espiritual del laico.

Pedro Ávila. Fuente: Catholic.net

En un mundo tan lleno de actividad y con un ritmo tan frenético de vida, el seglar se enfrenta a un desmedido número de imágenes y sonidos que alteran fuertemente su vida, normalmente alejándolo de un ambiente de paz y de armonía.

Suele suceder que un católico que trata de vivir más profundamente su fe, es tachado en su propio ambiente como mocho, curita, rezandero y más apodos que suelen ser como una tapadera para el común de las personas que viven alejadas del mundo espiritual.

¿Dónde debe de quedar Dios en la vida de los laicos? ¿Por qué se suele hacer mofa de aquellos que

tratan de llevar con elegancia su vida de unión con Dios?

No es sencillo, hoy en día llevar una vida espiritual fuerte que proyecte el alma al interior y no al exterior, es un ejercicio que exige que el católico se adentre en sí mismo, dándose tiempo para rezar y forjando su voluntad para llevar un horario donde pueda acudir a la fuente de las gracias, que es Dios. Se puede justificar cualquier persona, asumiendo infinidad de compromisos, para no rezar y para llevar la fiesta en paz. Pero la realidad es que quién no reza, pierde mucho, porque la oportunidad que tenemos día a día, de recibir a Jesucristo en la Eucaristía, es algo incomparable pues diariamente estamos en contacto con todo un Dios. ¡ Y que decir del rosario! Una fuente inagotable de gracias, donde conversamos a diario con Nuestra Madre Santísima y a la cual le podemos pedir todo lo que queramos y platicarle, de nuestros triunfos y alegrías. Así mismo está la reflexión evangélica. El Ángelus, la visitas a la capilla, la meditación, todos ellos medios de acercamiento al Creador y de enriquecimiento espiritual.

No se trata tanto de posturas y lugares remotos fuera de las ciudades, la vida espiritual, se traduce en esa búsqueda constante de la unión con Dios, a través del contacto a través de los medios que la Iglesia nos ofrece. Es un acto de voluntad y constancia, de no darse por vencido y de hacer de la vida una oración y de la oración una vida, superándonos cada día, a pesar del ruido exterior que nos ensordece y nos separa de la causa única de nuestra existencia que es la felicidad en Dios.

El laico de hoy, no debe permanecer ajeno a la oración y mucho menos minimizar su vida espiritual en ninguna forma. Si se le dedica tiempo al trabajo profesional, al deporte a las distracciones personales, a la familia. ¡ Cómo no esforzarnos por acudir con Dios nuestro señor! Nuestra mente no nos permite imaginarnos la eternidad, pero es claro que es enorme y sin límite. Así, nuestra eternidad empieza cuando hacemos esfuerzos nobles por darle a Dios, el lugar que merece en nuestras vidas y cuando ponemos un poco de nuestra parte por llevar una vida espiritual ordenada y encauzada dándole al Creador la posibilidad de que hable a través de nuestro corazón que solo se sacia en él. Los resultados son casi inmediatos, sobre todo la presencia constante de Dios en nuestra alma, y la paz interior así como la fortaleza para sobrellevar las cruces que tenemos y para ofrecer siempre nuestros triunfos y alegría.

Como ha dicho Juan Pablo II, desde el inicio de su pontificado, ¡No tengáis miedo! El laico debe de procurar tener una vida espiritual que sea su plataforma de lanzamiento hacia los grandes proyectos que tiene Dios, para las almas, pero que ciertamente el alma debe de estar abierto a escucharlos.